

DE LAS PIONERAS AL NUEVO IMPULSO  
HACIA UN APASIONANTE FUTURO

# HISTORIA DEL BOXEO FEMENINO ESPAÑOL



FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE BOXEO  
GONZALO RODRÍGUEZ



# FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE BOXEO

## Historia del boxeo femenino español



*First published by Historia del boxeo femenino español 2022*

*Copyright © 2022 by Federación Española de Boxeo*

*First edition*

*This book was professionally typeset on Reedsy.*

*Find out more at [reedsy.com](https://reedsy.com)*

*Esta obra se debe al empeño de la Federación Española de Boxeo y a su presidente, Felipe Martínez, ya que el camino por el que transita el boxeo femenino merece respeto, apoyo, reconocimiento y memoria.*

*Ni las gestas de ayer, ni los éxitos de hoy deben ser olvidados a la vez que, cuando se pueda, deberán realzarse las grandes victorias de mañana.*

*Esto es, por tanto, un homenaje para todas las que hicieron posible y real el boxeo femenino en España.*



# Contents

<i>Foreword</i>	iii
<i>Acknowledgement</i>	v
1 Prólogo	1
2 Elizabeth Wilkinson, la primera boxeadora.	3
3 El boxeo femenino llega a América.	11
4 Annie Newton y la lucha contra la prohibición.	15
5 Barbara Buttrick empezó a cambiarlo todo.	21
6 La libertad debía conseguirse en los tribunales	27
7 El imparable camino hacia los Juegos Olímpicos	32
8 Boxeo femenino en España	36
9 Esther Páez, la primera.	43
10 María Jesús Rosa, la sonrisa del boxeo español	55
11 Nuevo impulso.	75
12 Loli Muñoz	79
13 Soraya Sánchez, nuestra segunda campe- ona de Europa y la...	88
14 Campeonatos de España de Boxeo Profe- sional. Marta Brañas, la...	98
15 Joana Pastrana, la más laureada.	105
16 Katharina Thanderz	125
17 Melania Sorroche	137
18 Miriam Gutiérrez	152
19 Katy Díaz	169
20 Mary Romero	181

21	Nany Suárez	193
22	Otros nombres a tener en cuenta	203
23	Boxeo Olímpico	209
24	2006, España entra en competiciones oficiales	216
25	2007 y el europeo de Vejle, Dinamarca	219
26	2008, el equipo se sigue renovando	221
27	2009, el año de nuestras primeras medallas	223
28	2010, España acude a su primer campeonato del Mundo	226
29	2011, España buscaba consolidarse a nivel europeo	229
30	2012, el sueño de ser Olímpicas	232
31	2013, inicio de un nuevo ciclo	233
32	2014, nuevamente a las puertas de una medalla europea	235
33	2015, sin europeo ni mundial y pensando en Río 2016	238
34	2016, la primera Olímpica española deberá esperar	239
35	2017, año de transición	242
36	2018, un nuevo equipo entra en acción	244
37	2019, España organiza en casa el europeo	246
38	2020, la cantera brilla en la pandemia	256
39	2021, clasificarse para Tokio fue imposible	260



## Foreword

Como presidente de la Federación Española de Boxeo, me enorgullece presentar el libro HISTORIA DEL BOXEO FEMENINO ESPAÑOL, un ameno y completo cuadro de la evolución de nuestro boxeo femenino.

La entidad que presido ha promovido la realización de este libro como homenaje a todas aquellas mujeres que, en nuestro país, decidieron dejar los prejuicios atrás, entraron en un gimnasio a practicar nuestro deporte y en, numerosos casos, llegaron a competir.

En el año en el que nuestra Federación cumple 100 años, 1922-2022, se ha querido tener este pequeño detalle con todas ellas y con su contribución no solo al boxeo en sí, sino también a la lucha por la reivindicación de los derechos de la mujer y a los esfuerzos ejecutados por alcanzar una plena igualdad en el plano social.

En este sentido, el boxeo femenino quizá haya sido una de las disciplinas deportivas que más obstáculos y rechazo ha encontrado a lo largo de los años (a nivel internacional durante décadas y, posteriormente, en nuestro país). Sin duda, no era solo un problema de ámbito deportivo sino que su trasfondo era mucho mayor: establecer cortapisas o barreras sociales a lo que la mujer puede o no puede hacer.

Felizmente, en 2022 nos encontramos en un escenario distinto al de principios del siglo pasado, cuando el boxeo femenino en

España intentaba, contra viento y marea, echar a andar. Queda todavía camino por recorrer, pero cada vez más mujeres se inician en el boxeo en los gimnasios y el número de competidoras también ha crecido de modo espectacular.

Por ello, HISTORIA DEL BOXEO FEMENINO ESPAÑOL pretende aunar los espíritus divulgativo, formativo y reivindicativo. También, desde luego, constituir un homenaje a las pioneras españolas de nuestro deporte: todas aquellas que decidieron hacer oídos sordos de las críticas (cuando no las burlas), los comentarios de reprobación y la incompreensión.

Lo tuvieron complicado, pero su deseo de practicar boxeo, y de ejercer plenamente su libertad de decisión, acabaron por vencer. Por nocaut.

FELIPE MARTÍNEZ MARTÍNEZ,  
Presidente de la Federación Española de Boxeo

## Acknowledgement

Al Consejo Superior de Deportes, que por medio del programa MUJER Y DEPORTE ha financiado la propuesta realizada por la Federación Española de Boxeo para la ejecución de este libro.

A IBERDROLA, que financia el programa UNIVERSO MUJER, en el que el boxeo está incluido.

Gracias a ellos el boxeo femenino está cada vez más cerca de una igualdad real.

A todas aquellas boxeadoras pioneras, que marcaron el rumbo para hacer un camino más fácil a las que vendrían detrás.



# 1

## Prólogo

A día de hoy, en España, es habitual encontrar en cualquier rincón de nuestra geografía algún tipo de gimnasio o centro deportivo en el que se imparta la enseñanza o práctica del boxeo.

Es un deporte de moda, muy demandado por hombres y mujeres que quieren mantenerse activos y tener una vida saludable. Pero lo que más destaca, afortunadamente, es observar que el tiempo ha demostrado que es una forma de vida y una práctica deportiva perfecta y compatible para toda la sociedad y que nadie debe ser discriminado por ello. Es la victoria de la normalidad.

Perro lo que hoy vemos y vivimos como algo normal no fue siempre así, por desgracia. El boxeo femenino ha tenido que sortear muchísimas dificultades a lo largo de su historia y aquí, en este libro, encontraréis el duro camino que la mujer tuvo que sortear tiempo atrás para ganarse el respeto deportivo y personal. La constancia y el orgullo de las pioneras consiguieron que, a día de hoy, el boxeo femenino brille en España y se estén sentando unas bases para vivir un futuro esperanzador donde

ya se valoran de la misma manera tanto los éxitos de ellos como los de ellas.

Es la victoria de todas. De la normalidad y de la libertad de elección, pero comenzó siendo la lucha de unas pocas.

2

Elizabeth Wilkinson, la primera  
boxeadora.

3



*provided by Leonardo*

Nació en Londres, en el seno de una familia de clase trabajadora. Para muchos es considerada la primera boxeadora de la historia, pero le tocó vivir en una época confusa y de muy poca información. Lo que sí es cierto es que Elizabeth es la primera boxeadora sobre la que existe constancia escrita en los periódicos de la época, realizando su carrera de 1722 a 1728.

Hablamos de una época difícil para el boxeo, la del prizefighting. Los combates apenas tenían reglas y no existían ni guantes ni tiempo por asalto. Las primeras normas del boxeo, las conocidas como London Prize Ring Rules, no llegarían hasta el año 1743.



Elizabeth tuvo que lidiar con el boxeo de la época y alguno de sus duelos documentados en prensa, como el que la enfrentó a Hannah Hyfield, se celebraron bajo la norma de la media corona. Es decir, ambas boxeadoras debían llevar sujetas una moneda en cada una de las manos y la que abría uno de los puños y perdía la moneda quedaba descalificada. Era una forma, dicen, de asegurarse que los boxeadores de entonces no abriesen las manos para buscar herir al rival mediante arañazos o metiéndole hábilmente un dedo en el ojo.

El duelo entre ambas levantó una gran expectación. Elizabeth había retado públicamente a su rival a través de la prensa, el London Journal, indicando que ambas habían tenido unas palabras subidas de tono y requería una satisfacción personal boxeando. Por lo tanto el Wilkinson vs Hyfield, de 1722, es considerado el primer combate femenino de la historia al estar documentado. La victoria, tras 22 minutos de acción, fue para Elizabeth Wilkinson. Comenzó la leyenda de “Lady Bareknuckle”.

La prensa española recogió aquel desafío el 20 de junio de 1858, en la publicación “El Mundo Pintoresco”, cuando hablando de los grandes retos tradujo en español cómo se forjó aquel duelo:

*At the Request of several English and Irish Gentlemen.*

**At Mr. STOKES's Amphitheatre, in** Islington Road, near Sadler's Wells, on Monday next, being the 3d of October, will be perform'd a Trial of Skill by the following Championesses. Whereas I Mary Welch, from the Kingdom of Ireland, being taught, and knowing the Noble Science of Defence, and thought to be the only Female of this Kind in Europe, understanding here is one in this Kingdom, who has exercis'd on the publick Stage several Times, which is Mrs. Stokes, who is stiled the famous Championess of England; I do hereby invite her to meet me, and exercise the usual Weapons practis'd on the Stage, at her own Amphitheatre, doubting not, but to let her and the worthy Spectators see, that my Judgment and Courage is beyond hers. I Elizabeth Stokes, of the famous City of London, being well known by the Name of the Invincible City Championess for my Abilities and Judgment in the abovesaid Science; having never engaged with any of my own Sex but I always came off with Victory and Applause, shall make no Apology for accepting the Challenge of this Irish Heroine, not doubting but to maintain the Reputation I have hitherto establish'd, and shew my Country, that the Contest of it's Honour, is not ill entrusted in the present Battle with their Championess, Elizabeth Stokes.

Note, The Doors will be open'd at Two, and the Championess's mount at Four.

N.B. They Fight in close Jackets, short Petticoats, coming just below the Knee, Holland Drawers, white Stockings, and Pumps.

Elizabeth, que se formó en el club de boxeo de James Figg, trascendió no sólo por sus victorias, sino por todo lo que representó. Se convirtió en una figura de referencia por sus retos y discursos ante los periódicos de la época y, también, en cómo luchó por el papel de la mujer a la hora de explicar que ellas eran libres de poder dedicarse la vida a la actividad deportiva.

Se sabe que entonces, sin reglas ni federaciones, el boxeo femenino solía realizarse a modo de exhibición en locales de dudosa reputación y siendo obligadas a competir semidesnudas. Wilkinson demostró que ella podía combatir en locales de referencia, como en el anfiteatro de James Figg, su maestro, y posteriormente en el de James Stoke, púgil con el que se casó y motivo por el que Elizabeth es conocida por ambos apellidos, Wilkinson o Stoke.

Luchó para que las mujeres que se subían al cuadrilátero lo hiciesen en condiciones dignas de vestimenta, o al menos así insistió en sus retos en la prensa; vestimenta adecuada. También alejó la sombra del morbo y demostró que ellas eran capaces de poder competir como cualquier otro deportista. De hecho, se habla de combates y victorias de Elizabeth contra hombres que dudaban de la capacidad de la propia mujer en el boxeo.

Poco se sabe de ella desde que se retiró. Lo hizo reivindicándose como campeona Británica, de Europa y de América. Sin ella el boxeo femenino perdió presencia mediática. La posterior persecución a la mujer en el boxeo hizo que su nombre desapareciese temporalmente de los libros de historia, pero no consiguieron que durante décadas se siguiese hablando de sus multitudinarias y espectaculares apariciones sobre el ring.

Es más, la prensa española sí se hizo eco de todo aquello más de un siglo después. La publicación “El Mundo pintoresco”, en su edición del 20 de junio de 1858, quiso recalcar la originalidad de los anuncios en la prensa británica y documentó los retos que tanto Wilkinson como sus rivales se hacían a través de la prensa. Así se escribió:

-Se puede juzgar de las costumbres brutales de esta época por los primeros asaltos de box, que tuvieron lugar entre dos personas pertenecientes al bello sexo. He aquí lo que encontramos sobre este asunto en un diario de 1722:

Desafío. “Yo, Isabel Wiikinson de Clerkenwell, habiendo tenido algunas palabras con Ana Hyfield y queriendo exigirle satisfacción, la reto a boxear conmigo por tres guineas, teniendo cada una medía corona en cada mano, y debiendo considerarse vencida la primera que deja caer el dinero”.

Respuesta. “Yo, Ana Hyfield, del mercado de Newgate, informada de las intenciones de Isabel Wilkinson , tendré cuidado. Dios mediante, de darle más golpes que palabras, y los daré certeros y a muerte. ¡Puede prepararse a recibir lo que merece!”.

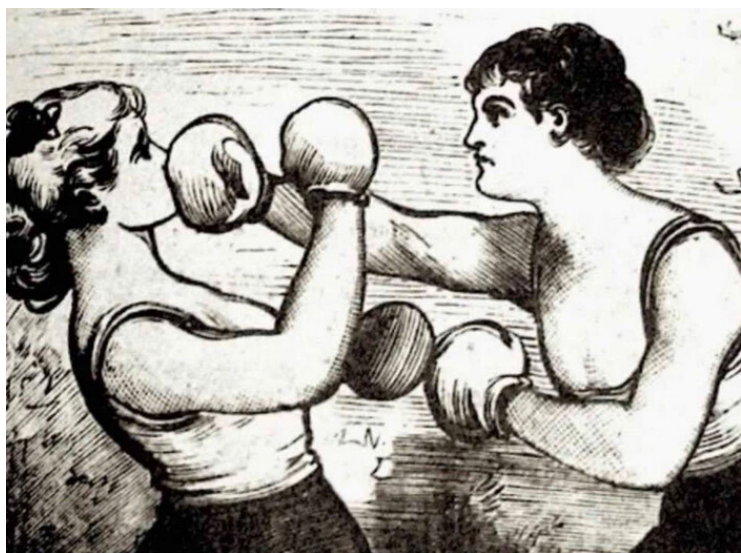
El Daily-Post del 7 de julio de 1728 nos ofrece una muestra aún más característica de estos duelos femeninos: “Hoy lunes 7 de octubre tendrá lugar en el anfiteatro du M. Stokes, en Islington-Road, un asalto de box entre las dos campeonas”. “Yo, Ana Field de Stoke-Newington, burrera, habiendo sido insultada por la señora Stokes, dicha la campeona europea, la invito a un combate en regla por 10 libras esterlinas y espero darle pruebas de mi habilidad con entera satisfacción de todos mis amigos, que la obligarán a reconocerme por campeona de la plataforma”.

“Yo, Isabel Stokes de la ciudad de Londres, no me he batido desde el combate de veintinueve minutos que tuve con la famosa boxeadora de Billingsgale, a la que zurré completamente; pero puesto que la famosa burrera de Stoke-Newington me desafía por 10 libras esterlinas, le prometo no fallar a la cita. Creo que

los golpes que le administraré le serán más duros de digerir que ninguno de los que ella ha administrado jamás a sus burras”.

El boxeo siguió su evolución. Tras la aparición de las normas London Prize Ring Rules de 1743 luego llegó la revisión de esas normas, en 1853, hasta que finalmente llegaron Las reglas de Queensberry para el deporte del boxeo en 1867. Mientras todo eso sucedía el boxeo femenino regresó al anonimato en Gran Bretaña y apenas hay constancia documentada de lo que sucedió tras la retirada de Wilkinson.

Siguió la actividad, seguro, pero en este caso sí se puede afirmar que los intentos de enterrar a aquellas boxeadoras en la historia tuvieron éxito, por desgracia. Sobreviven leyendas, historias que pasaron de generación en generación, pero difíciles de contratar.



### 3

## El boxeo femenino llega a América.

Se sabe que el boxeo se fue extendiendo poco a poco a nivel mundial. Ese proceso comenzó en los países con mayor influencia británica para, poco a poco, ir popularizándose y expandiéndose por todos los rincones del planeta.

El primer combate femenino documentado en el continente americano se disputó en 1876, en el New York Hills Theater, escenario en el que Nell Saunders se impuso a Rose Harland en un combate para la historia en la que la vencedora se llevó un plato para la mantequilla. De Plata, eso sí. La publicación "National Police Gazette" se hizo eco de aquel combate y sacó la inmortal ilustración "Honoring Rose Harland".



Parecía que el boxeo femenino podía alcanzar nuevas cuotas de popularidad y de respeto con su presencia en América, pero apenas 3 años después del combate de Nueva York llegó un terrible revés; Gran Bretaña prohibió el boxeo femenino en 1880. Lo persiguieron. Dicha prohibición duró más de un siglo y la libertad de la mujer en el boxeo se asentó, definitivamente, en Estados Unidos y en ferias itinerantes a través de Europa.

La actividad siguió en busca de un mayor reconocimiento lejos ya de las Islas Británicas, pero el boxeo femenino siguió sin el ordenamiento o reconocimiento que merecía.

Es cierto que las boxeadoras británicas no se resignaron. Comenzó entonces una época de boxeo en la clandestinidad, llamémoslo así. Ya no era practicar boxeo sin molestar, fuera de la moral de entonces, como previamente sucedió desde el



siglo XVIII. Ahora se trataba de persecución. Unas optaron por quedarse en Inglaterra a modo de resistencia, pero otras viajaron para poder competir allá donde se les permitiese.

La mayoría optaba por viajar al continente americano ya que Estados Unidos respiraba otro ambiente. Anna Lewis, por ejemplo, retó a cualquier boxeadora a enfrentarse a ella por una bolsa de 1.000 dólares de la época para la vencedora y apareció Hattie Stewart, conocida entonces como “la John L. Sullivan femenina”.

Se enfrentaron el 14 de abril de 1884 y la victoria fue para Stewart ante una gran expectación. Aparecieron más nombres nombres, como el de Lyb Kelly, que en 1885 apareció en la publicación “Police Gazzette´s” siendo nombrada la boxeadora más técnica del momento. Se hablaba y se escribía mucho sobre estas luchadoras, además de otros grandes nombres que fueron llegando según se acercaba el siglo XX como la fortísima Hattie Leslie, Dolly Adams -capaz de retar a John Sullivan- y, como no, la elegante Cecil Richards, posiblemente la primera boxeadora moderna a la hora de entender el boxeo como una dulce ciencia.

Varias publicaciones animaban a las chicas más jóvenes a practicar boxeo y los Juegos Olímpicos de San Luis, en 1904, supusieron la entrada del boxeo en la carrera Olímpica. La decisión de los organizadores fue que el boxeo femenino entrase, sí, pero de momento como exhibición y no como competición, privilegio del que sí gozó el boxeo masculino. Se vivieron unos pocos combates y quedó demostrado que el boxeo femenino iba en buena dirección. El ideal de entonces, que ahora se ven con añoranza, confiaban en que el boxeo femenino también entrase

con pleno derecho en las próximas citas Olímpicas.

Por desgracia los siguientes juegos fueron en Londres en 1908 y allí el boxeo femenino seguía prohibido, de la misma manera que Estocolmo, ya en 1912, no reconoció el boxeo al tener prohibida la práctica de esta modalidad. El estallido de la Primera Guerra Mundial, en 1914, acabó enterrando ese sueño de igualdad Olímpica que no se realizaría hasta más de un siglo después; Londres 2012.

4

Annie Newton y la lucha contra la  
prohibición.

**CAN** *A Ringside Seat At Every Fight*  
**QUARRY**  
**UPSET**  
**JOLTIN'**  
**JOE?**  
Page 16

# BOXING NEWS

*World's Premier Fight Weekly*

Vol. 25 No. 25 60th Year Registered at the G.P.O. as a newspaper PRICE ONE SHILLING JUNE 20, 1951

## WOMAN BANNED BY HOME SECRETARY

**Rose Wants To Be First Aborigine Millionaire**

**She Was KO Queen**  
PICTURE STORY STARTS ON PAGE 12

**Champion Feeds The Man Who Is After His Crown**

**WORLD** bantamweight boxing champion Lionel Rose has an ambition to become the first Aborigine millionaire.

The 20-year-old Australian, after his third successful defence over British title-holder Alan Rudkin, says: "I want to become the first Aborigine millionaire and the first to earn a million dollars.

"It would have sounded like downright boasting not so long ago and a few years back would have been equivalent to flying to the moon without the benefit of rocket assistance.

"Now it is feasible with around 250,000 dollars on the board and another 100,000 dollars tax free for fights lined up in



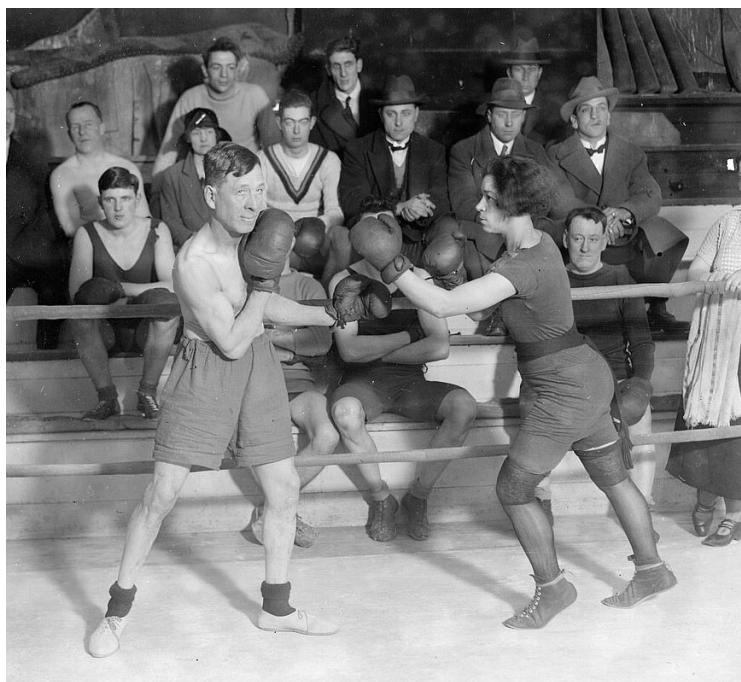
Estados Unidos empezó a popularizar el boxeo femenino después de la Gran Guerra. No fue a lo grande, pero se empezó a vivir el fenómeno de la entrada de mujeres de clase alta como practicantes de esta actividad. Disfrutaban con el entrenamiento del boxeo, pero consideraban que la competición, tal y como les

llegaba desde el Reino Unido, era únicamente para gente de clase baja o de entornos más sórdidos.

Es cierto que en el continente europeo el boxeo femenino, poco a poco, trató de gozar de cierto protagonismo organizando competiciones de boxeo en ferias, pero se transmitía una cierta sensación de subsistencia más que de progreso. Vender de manera continua combates serios, con grandes atletas, compartiendo focos con combates de hombres contra mujeres no era lo más sensato.

En 1920 se intentó revertir la prohibición del boxeo en Inglaterra. Ellas entrenaban, practicaban, pero las autoridades miraban a otro lado y sólo estaban dispuestos a intervenir si se enteraban que realmente se estaba intentado organizar un combate de boxeo entre mujeres.

Ahí emergió la imagen de Annie Newton, otra gran activista del boxeo femenino. Sobrina de Andrew Newton, campeón Británico del peso Ligero de 1888 a 1890, quedó impactada por el boxeo desde que visitó por primera vez el gimnasio en el que entrenaba su tío en Londres. En 1903, con 10 años de edad, empezó a ser fija en los entrenamientos y destacó desde el primer día.



Su vida personal fue un drama, o al menos le persiguió la mala suerte ya que se quedó viuda durante la Primera Guerra Mundial. Rehizo su vida y volvió a casarse poco después, pero el destino fue caprichoso y también llevó a su segundo marido al frente. Volvió a quedarse viuda.

Ante ese panorama Annie empezó a enseñar boxeo en el gimnasio de su tío para ganarse la vida. Tenía paciencia, conocimiento y una gran capacidad didáctica. Competía en la clandestinidad o fuera de Inglaterra, pero su principal lucha fue contra la prohibición. Fue la primera y única mujer en subirse al ring del Covent Garden para hacer una exhibición y su nombre empezó a

ser reconocido.

En 1926, ya creado el Women's Boxing Club de Londres, se anunció que se iba a disputar un combate femenino, a 6 asaltos, entre la propia Annie Newton y otra boxeadora de la época, Madge Baker. Se organizó un gran revuelo y la moralidad reinante en la época elevó el asunto a categoría de escándalo. Se quiso seguir adelante, pero no fue posible alcanzar ningún acuerdo.

Annie comentó que había entrenando como nunca, que estaba en un gran estado de forma y propuso sustituir el combate contra Baker por una exhibición. Propuso enfrentarse a 3 boxeadores en turnos de 2 asaltos. Tampoco pudo. Llegó a ser suspendida por el mismísimo Sir William Joynson-Hicks, ministro del Interior.

Finalmente, casi entre lágrimas, llegó el día y sólo puedo realizar un entrenamiento público y, una vez finalizado, se dirigió emocionada al público asistente. Les habló con la mano en el corazón y explicó que ella, en el gimnasio, estaba acostumbrada a guantear con sus compañeros y que ante las acusaciones recibidas de que el boxeo para la mujer era “degradante, de riesgo y muy duro” sólo podía responder que, si en opinión de sus señorías, fregar el suelo no era degradante para una mujer y si trabajar en una fábrica de munición, algo habitual durante las guerras, no era de riesgo o lo suficientemente duro.

Acabó pronunciando unas palabras que le elevaron a la categoría de referente moral. “La decisión de suspenderme no va a cambiar nada. Seguiré entrenando en el gimnasio y guanteando con mis compañeros. Seré una más y eso no lo podrán cambiar

jamás. También os digo que a lo mejor no veo ese día, vosotros tampoco, pero sé que habrá un futuro en el que, guste o no, el mundo podrá observar a las mujeres competir en el ring si es lo que desean”. Ninguna boxeadora moderna debería ignorar quién fue Annie Newton.





5

Barbara Buttrick empezó a cambiarlo  
todo.



El boxeo femenino siguió evolucionando y, pese a todo lo andado, se seguía en busca de una nueva referencia, una nueva pionera. Alguien que volviese a ser un fenómeno de masas y que

acertase con el discurso de libertad con el que soñaban tanto las boxeadoras como aquellas que deseaban vivir más allá de los convencionalismos de la época en pleno siglo XX.

Una de las grandes claves del cambio fue, sin duda, Barbara Buttrick. La conocida como “el poderoso átomo del cuadrilátero” nació en Cottingham, Inglaterra, el 3 de diciembre de 1929 y es una de las principales razones del despertar del boxeo femenino una vez terminada la Segunda Guerra Mundial. Como decimos el boxeo femenino no paró, tanto en ferias como en otros ámbitos, pero Buttrick supuso una auténtica revolución desde un punto de vista mediático.

Rebelde, un domingo fue castigada por una travesura infantil y se refugió en la lectura. Ese día se inspiró a través de un artículo de prensa que hablaba de Polly Burns, una boxeadora que competía en ferias a cambio de premios y sobre la que todavía existe cierta controversia. Buttrick pensó que el boxeo llegaría a ser tal y como ella entendía la sociedad; sin distinción entre hombres y mujeres. Tenía claro que había encontrado su vocación.

Empezó a entrenar desde entonces pese a la oposición de sus padres y poco después, a los 16 años, se instaló en Londres para intentar ser la mejor. Era baja de estatura, apenas 1,50 metros, y transmitía una errónea sensación de fragilidad. Era firme, decidida y obstinada. Empezó a trabajar de mecanógrafa y con ese dinero, además de subsistir, costeaba sus entrenamientos en el gimnasio de Micky Woods. Allí, por sus condiciones, llamó la atención de Leonard Smith que, con el tiempo, pasó a ser su entrenador, marido y confidente.

Buttrick quiso romper los moldes. Soñaba con que el boxeo femenino dejase de ser una atracción de ferias e intentó, como Annie Newton, que se pudiese boxear de manera legal en Inglaterra. No lo consiguió ya que mantuvieron que el boxeo era un deporte para hombres. Al cumplir 18 años optó por sumarse a las giras europeas en ferias y consiguió grandes éxitos. Con apenas 20 años ya era considerada la campeona de Europa. Quería más.

Viajó a Estados Unidos en 1952 y descubrió que allí el boxeo femenino era más libre. Supo que la gran revolución era posible y que estaba ante una sociedad un poco más abierta para los grandes cambios. Participó en casi un millar de exhibiciones, la mayoría contra hombres, pero con el tiempo consiguió su gran objetivo de darle dignidad al boxeo femenino. Protagonizó junto a Joann Hagen, su única derrota, el primer combate femenino televisado de la historia en 1954. Consiguió licencia de boxeadora profesional en la comisión del Estado de Texas en 1957 para disputar y ganar, en San Antonio, el primer título mundial indiscutido contra Phyllis Kugler en octubre de ese año. En 1959 protagonizó junto a Gloria Adams el primer combate retransmitido por una emisora de radio, la WCKR de Miami.

**Jimmie Scaramozi Presents**

# BOXING TUE. 8<sup>TH.</sup> 8:30 P.M.

**SAN ANTONIO'S AIR CONDITIONED MUNICIPAL AUDITORIUM**  
**WOW - LOOKIE HERE FOR THE FIRST TIME IN TEXAS**

**WOMENS WORLD CHAMPIONSHIP FIGHT**  
**These Dolls can really fight!**

**PHYLISS KUGLER**  
INDIANA'S BLONDE BOMBSHELL  
8 rds. - vs -  
**BARBARA BUTTRICK**  
ENGLAND'S MIGHTY ATOM OF THE RING





**The hottest local match since Kid Pancho fought Kid Lencho in the roaring twenties**

**ELOY** Knocked out Gene Hymel in New Orleans in last fight  
**TELLEZ**  
SANTIAGO  
**GUTTIEREZ**  
Licked Houston's undefeated Micky Brown in his last fight

**THREE OTHER BLAZING FIGHTS**

<b>PRICES</b> Tax Included	<b>Balcony</b> \$150	<b>Reserved</b> \$250	<b>Ringside</b> \$375
-------------------------------	-------------------------	--------------------------	--------------------------

TICKETS ON SALE AT  
MUNICIPAL AUDITORIUM  
CONVENTAL BARRIO SHOP  
FLA. 3008  
BARRY'S GALLERY-31128-Broad  
CALL CA-1-704 FOR RESERVATIONS



Fue la primera boxeadora en aparecer en la prestigiosa publicación "The Ring Magazine" en 1957 y 1959. Se retiró con una marca oficial de 30 victorias en 32 combates. "Las mujeres no somos las delicadas florecillas que solíamos ser" respondió una vez ante los prejuicios. Su lucha por el boxeo femenino siguió

y en los años 90, siguiendo su sueño de un boxeo femenino libre, fundó la Women's Boxing International Federation -WIBF- para regular el boxeo femenino a nivel mundial. La española María Jesús Rosa fue campeona de Europa y del Mundo de esta organización, la primera y la más especial de todas. Quien haya leído la historia de Buttrick sabrá el tremendo honor que supuso a las boxeadoras de entonces lucir y tener cinturones de esta organización, que se fue apagando con la entrada de los organismos tradicionales -WBC, WBA, IBF Y WBO- que, por cierto, reconocieron al boxeo femenino cuando lo más difícil de la lucha ya se había conseguido. Se hicieron obras de teatro basadas en su vida y ya en 2020 se convirtió en la primera mujer en ingresar en el salón de la fama.

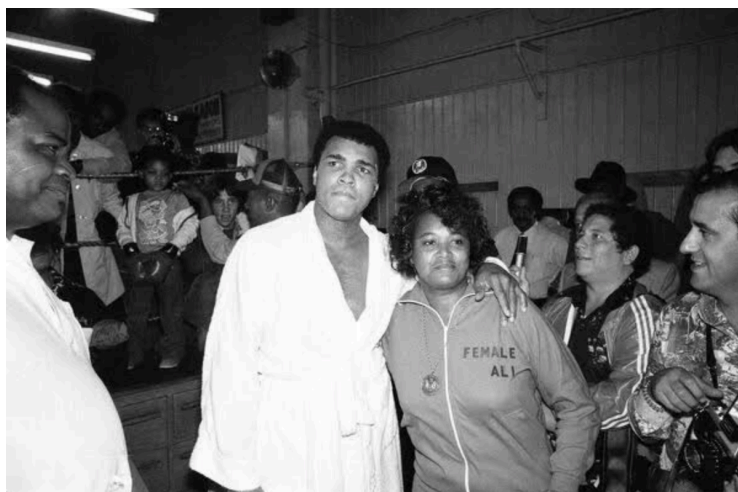
Barbara Buttrick estuvo presente en Londres, en el año 2012, cuando el boxeo femenino entró los Juegos Olímpicos. Las imágenes de su emoción viendo los Oros de Nicola Adams, Katie Taylor y Claressa Shields no fueron noticia salvo para los que la conocían. Quien haya leído estas líneas entenderán la emoción que sintió una de las grandes pioneras de la dignidad de la mujer en el boxeo recordando todo lo que consiguió varias décadas atrás.



## 6

### La libertad debía conseguirse en los tribunales

El boxeo femenino parecía imparable según avanzaba el siglo XX, pero no era así. Seguían llegando negativas, prejuicios y muchas boxeadoras estadounidenses entendieron que la lucha, más allá de los cuadriláteros, tenía que llegar a través de los tribunales de justicia. La llegada de los años 70 supuso un ataque total a la sinrazón y a los prejuicios, se empezaron a sumar victorias y el terreno se allanó para todas.



No se puede entender el boxeo femenino sin resaltar el empeño de dos boxeadoras afroamericanas como Jackie Tonawanda y Marian “Lady Tyger” Trimiar. Ambas provenían de clase humilde. En octubre de 1974, cargadas de sueños, solicitaron a la Comisión Atlética del Estado de Nueva York que se les otorgase una licencia como boxeadoras profesionales. Recibieron burlas, comentarios sarcásticos y una negativa entre risas a su propuesta.

Al salir de las oficinas, emocionadas, prometieron que su lucha no iba a finalizar ahí y que tan sólo habían dado el primer paso en un camino que se antojaba excesivamente largo y complicado, pero sencillo si uno entendía de dónde venían ellas. Las palabras del presidente de la Comisión, Edwin Dooley, motivaron una guerra judicial. “Dar una licencia de boxeador a una mujer sería degradar la imagen del boxeo como forma varonil de defensa personal”. La batalla se prolongaría durante años.



En enero de 1975 se otorgó la primera licencia como árbitro y juez a una mujer, Eva Shain. Fue, curiosamente, a través de la propia Comisión Atlética del Estado de Nueva York que, meses después, también otorgó licencia a la también oficial Carol Polis. Shain fue juez en la pelea por el título mundial que protagonizaron Muhammad Ali y Earnie Shavers, en 1977, en el Madison Square Garden de Nueva York. Al final de su carrera participó en nada menos que 50 combates por título mundial.

Mientras avanzaba ese mismo 1975, en Nevada, Caroline Svendsen consiguió la primera licencia como boxeadora profesional de ese Estado. La apertura llegaba. Svendsen estrenó ese mismo año la licencia boxeando en Virginia City contra Jean Lang. Al año siguiente, siguiendo los pasos de Nevada, el Estado de California concedió también la licencia a una boxeadora, Pat Pineda. Permitían, eso sí, sólo combates a 4 asaltos de 2 minutos hasta que años después, en 1979, se tumbase esa restricción en los juzgados de California.

El movimiento de las boxeadoras en Estados Unidos continuó y ya en 1977 las licencias se podían conseguir en 13 Estados, pero Nueva York se resistía. A la lucha de Tonawanda y Trimier se sumó la negativa que también recibió Claire Piniatik pero, sobre todo, la aparición en escena de Cathy Davis. Ella, conocida como "Cat", era una boxeadora alta, rubia y que para la prensa de entonces parecía una letal bailarina de ballet. Davis amenazó con crear una federación de boxeo sólo para mujeres, quiso agrupar a todas las boxeadoras de Nueva York y finalmente, en 1978, la Comisión Atlética del Estado de Nueva York claudicó ante tanto frente abierto. Las mujeres ya podían tener licencia en Nueva York 102 años después de que Nell Saunders y Rose Harland

disputasen en esa misma ciudad el primer combate de boxeo femenino en el continente americano.



Lo cierto es que hubo polémica, por supuesto. Al llegar a las

oficinas tanto Tonawanda como Trimier vieron que la primera en recibir su licencia fue Davis. Pensaron que no era casualidad que el privilegio y el nombre para la historia fuese para la bonita chica blanca que, por cierto, poco después fue la primera mujer en salir en portada de la revista “The Ring Magazine” y consiguió que sus combates se viesen por televisión tanto en la NBC como en la ABC. Luego se descubrió que varios de sus combates estaban preparados y desapareció del mapa, pero esa es ya otra historia.

Jackie Tonawanda y Marian “Lady Tyger” Trimier consiguieron lo que buscaban; libertad. Tonawanda sólo realizó un combate mientras que Trimier, siempre reivindicativa, fue campeona mundial Ligero en 1979 y en 1987 protagonizó una huelga de hambre para conseguir mejores condiciones económicas y deportivas para las boxeadoras. Perdió 15 kilos en un mes. Tras aquella huelga entendió que las victorias del futuro se lograrán siempre y cuando otras enarboles la bandera de la dignidad que ella recogió de las referentes del pasado.

## El imparable camino hacia los Juegos Olímpicos

El boxeo profesional femenino, poco a poco, iba encontrando su lugar según se aproximaba la década de los 90. Todavía quedaba territorio por conquistar, pero la expansión hacia un boxeo regulado ya empezaba a mostrar algunos brotes verdes y se pensó que la victoria definitiva llegaría con el reconocimiento Olímpico.

Mucha gente se preguntaba, y con toda la razón, sobre las razones por las que el boxeo femenino todavía no había conquistado esa meta cuando ya fue deporte de exhibición en San Luis 1904. Unos Juegos Olímpicos pueden cambiar el destino de un deporte ya que, como se comprobó con el tiempo, se aumenta tanto el interés como el posterior desarrollo e inversión de cualquier deporte pensando en medallas.

En 1988 Suecia se convirtió, con orgullo, en el primer país en reconocer el boxeo amateur femenino y acabó con la sinrazón de mantenerlo prohibido tal y como sucedía en el resto del mundo.

Aunque, siendo sinceros, más que prohibido estaba ignorado. Previamente, en 1984, Gail Grandchamp puso una demanda en la corte de Massachussets en la que solicitó que se declarase ilegal denegar una licencia de boxeo en función del sexo del solicitante. La Corte Suprema le dio la razón 8 años después, en 1992. Grandchamp tenía por entonces 36 años y no pudo tener carrera amateur, como ella quería, pero sentó un precedente que aprovechó, ya en marzo de 1993, Dallas Malloy.



Malloy era una joven soñadora, de apenas 17 años, virtuosa del piano y que soñaba con ser Olímpica. Inspirada por la causa de Grandchamp se dirigió, por carta, a la Unión Americana de Libertades Civiles -ACLU- indicando que debido a su condición de mujer jamás podría cumplir sus sueños de estar en los Juegos de Atlanta 1996. La ACLU actuó de inmediato y se

interpuso una demanda en Seattle por discriminación. La Corte dictó que Malloy podía boxear como amateur. La federación estadounidense, USA Boxing, lo acató de inmediato. Por ese motivo, en octubre de 1993, la propia Malloy y Heather Poyner protagonizaron oficialmente el primer combate amateur de la historia estadounidense. Lo ganó Dallas Malloy, que gozó de cierta popularidad y se interpretó a sí misma en la película “Jerry Maguire”.

El sueño Olímpico empezó a ser una posibilidad cada vez más real cuando al año siguiente, en 1994, la Asociación Internacional de Boxeo Amateur -AIBA- reconoció a nivel mundial el boxeo amateur femenino. En 1996 acabó la prohibición en Inglaterra, en 1997 se disputaron los primeros campeonatos de Estados Unidos y en 1999 AIBA aprobó la primera Copa Europea. 2001 fue el año del primer mundial femenino celebrado en Scranton, Estados Unidos. Y por fin, ya en 2009, el Comité Olímpico Internacional -COI- levantó la prohibición contra el boxeo femenino y Londres 2012 vivió los primeros Juegos Olímpicos con mujeres boxeadoras.

La historia ya estaba escrita. En 1996 el boxeo femenino vivió el boom de Christy Martin, que con su combate contra Deirdre Gogarty, el 16 de marzo, brilló por encima de los protagonistas de los 5 campeonatos mundiales masculinos que se celebraron en aquella velada organizada por Don King. Y eso que había nombres en liza como los de Mike Tyson, Frank Bruno, Finito López, Michael Carvajal o Bernard Hopkins.

Grandes nombres surgieron posteriormente y crearon su propia leyenda. Laila Ali, hija del “Más grande”, que consiguió más de

10 millones de dólares a lo largo de su exitosa carrera. Cecilia Braekhus, que desde que consiguió la Plata en el mundial amateur 2005 consiguió que sus posteriores éxitos acabasen con la prohibición del boxeo profesional en Noruega, su país. Nicola Adams, la primera boxeadora en colgarse una medalla de Oro Olímpica y la brillante generación que vino después con Katie Taylor, Claressa Shields y otros grandes nombres.

El boxeo femenino es una realidad a nivel mundial. Pero ya, después de hacer este breve repaso por el boxeo mundial, centrémonos en España y en lo que la historia, hasta el momento, nos ha permitido documentar.

## Boxeo femenino en España

Para poder explicar en profundidad la historia del boxeo femenino en España hay que estudiar y leer de varias fuentes. No es tarea sencilla, la verdad. Existen muchos rumores y leyendas sobre combates protagonizados por mujeres en nuestro país, pero hemos de quedarnos sólo con aquello que se pueda contrastar.

Como todo deporte de ascendencia británica, al igual que el fútbol, sabemos que nuestro deporte pudo penetrar en España a través de los diferentes puertos donde atracaban las embarcaciones británicas. En todo caso, el boxeo de entonces podía tener más de espectáculo que de deporte y se da por hecho que se produjo el fenómeno de boxeo en ferias, al igual que en el resto de Europa. Es decir, un espectáculo errante.

Lo que sí es verdad es que en nuestro país existieron movimientos destinados al boxeo femenino, al igual que en Estados Unidos y algunas capitales europeas, pero no fueron precisamente tomados en serio. En algunas ocasiones, incluso, fueron satirizadas



por la prensa de entonces.

El 14 de junio de 1929 la prensa española se hizo eco de la presencia de una boxeadora portuguesa, Gracinda Freire Da Rocha, que formaba parte de un espectáculo llamado “El Oro del ring” y en el que participaba otro boxeador luso, Silva Basteiro. Más espectáculo que deporte, seguro, o al menos así se quiso reflejar en la prensa de la época. Lo que está claro es que fue la primera vez en la que se habló de una mujer con oficio como boxeadora en nuestro país.

El 6 de septiembre de 1931 el diario Crónica sorprendió a sus lectores con la noticia de boxeo femenino en Barcelona. Las boxeadoras del paralelo dan al traste con los tópicos del “sexo débil” y de “manos blancas no ofenden...” fue el titular de aquel artículo en el que se habló del intento de Frank Puig, campeón de España Wélter entre 1920 y 1922, de explotar la industria del boxeo femenino.

TEATROS Y CINES

SECCION DE RUMORES

SE DICE:

Que se ha celebrado teatro en...
Que para ello fueron trasladados...
Que se ha incorporado a la...
Que se celebró en la...
Que se celebró en la...

Mejillín, confidando en las...
Que el empresario, Sr. Calera...
Que la compañía del poeta y...
Que se publicó que el actor...
Que se celebró en la...
Que se celebró en la...

Teatro Eslava

DEBE MARANA SABADO LA OBRA DEL DIA DEL PROCEO DE MARK TWAIN



¿ES O NO ES CULPABLE? EXITO SENSACIONAL BUTACA, PUESTAS

GACETA TEATRAL MADRILEÑA

BARCELONA.-Madrina es la...
PALACIO DE LA PRENSA.-...
MONUMENTAL.-...
CINE AVERDIA.-...
FRONTON MADRID.-...
CINEMA HÍDRA.-...
BARCELONA.-...
PALATA DE TOROS MADRID.-...
TEATRO PAVÓN.-...
EL ORO DEL RING.-...
LA FIESTA DEL SAINETE.-...
EL TEATRO EN MEJICHO.-...
CASERONO EN STAMBOUL.-...
MOTICHAS DE LA PANTALLA.-...
ALKAZAR.-...
DON CIORIFORMO.-...
DON CIORIFORMO.-...

PALACIO DE LA MUSICA

MANON LESCAUT Maitre Joseph Massenet Sr. Juan Sureda Director

Que se celebró en la...
Que se celebró en la...
Que se celebró en la...

¿ES O NO ES CULPABLE?

EXITO SENSACIONAL BUTACA, PUESTAS

Que se celebró en la...
Que se celebró en la...
Que se celebró en la...

Espectáculos para esta noche

A qué teatro? ¿Cómo? ¿Cuándo? ¿Dónde?

Teatro.-El Bohemio y La...
Cine.-El...
Cine.-El...

Cine Hídra gana un premio

BARCELONA.-La Compañía...
PALATA DE TOROS MADRID.-...
TEATRO PAVÓN.-...
EL ORO DEL RING.-...
LA FIESTA DEL SAINETE.-...
EL TEATRO EN MEJICHO.-...
CASERONO EN STAMBOUL.-...
MOTICHAS DE LA PANTALLA.-...
ALKAZAR.-...
DON CIORIFORMO.-...
DON CIORIFORMO.-...

Teatro Pavón EL ORO DEL RING

MARINA GADA VERA MALAPRODIO GRACIANDA FELISE DA ROSA EL ORO DEL RING INTERESANTE INDIVIDUALIDAD

La fiesta del Sainete El teatro en Méjico

En relación con esta noche...
En el programa se hay otra...
En el programa se hay otra...

¿ES O NO ES CULPABLE?

EXITO SENSACIONAL BUTACA, PUESTAS

¿ES O NO ES CULPABLE?

EXITO SENSACIONAL BUTACA, PUESTAS

¿ES O NO ES CULPABLE?

EXITO SENSACIONAL BUTACA, PUESTAS

¿ES O NO ES CULPABLE?

EXITO SENSACIONAL BUTACA, PUESTAS

¿ES O NO ES CULPABLE?

EXITO SENSACIONAL BUTACA, PUESTAS

¿ES O NO ES CULPABLE?

EXITO SENSACIONAL BUTACA, PUESTAS

LATINA

El contrabando Chateau Margaux a las 11, el gran teatro

Que se celebró en la...
Que se celebró en la...
Que se celebró en la...

¿ES O NO ES CULPABLE?

EXITO SENSACIONAL BUTACA, PUESTAS

EXITO SENSACIONAL BUTACA, PUESTAS

¿ES O NO ES CULPABLE?

EXITO SENSACIONAL BUTACA, PUESTAS

EXITO SENSACIONAL BUTACA, PUESTAS

Cine Hídra gana un premio

BARCELONA.-La Compañía...
PALATA DE TOROS MADRID.-...
TEATRO PAVÓN.-...
EL ORO DEL RING.-...
LA FIESTA DEL SAINETE.-...
EL TEATRO EN MEJICHO.-...
CASERONO EN STAMBOUL.-...
MOTICHAS DE LA PANTALLA.-...
ALKAZAR.-...
DON CIORIFORMO.-...
DON CIORIFORMO.-...

Teatro Pavón EL ORO DEL RING

MARINA GADA VERA MALAPRODIO GRACIANDA FELISE DA ROSA EL ORO DEL RING INTERESANTE INDIVIDUALIDAD

La fiesta del Sainete El teatro en Méjico

En relación con esta noche...
En el programa se hay otra...
En el programa se hay otra...

LIDO

Esta orquesta de la tarde

¿ES O NO ES CULPABLE?

EXITO SENSACIONAL BUTACA, PUESTAS

¿ES O NO ES CULPABLE?

EXITO SENSACIONAL BUTACA, PUESTAS

Cine Hídra gana un premio

BARCELONA.-La Compañía...
PALATA DE TOROS MADRID.-...
TEATRO PAVÓN.-...
EL ORO DEL RING.-...
LA FIESTA DEL SAINETE.-...
EL TEATRO EN MEJICHO.-...
CASERONO EN STAMBOUL.-...
MOTICHAS DE LA PANTALLA.-...
ALKAZAR.-...
DON CIORIFORMO.-...
DON CIORIFORMO.-...

ALKAZAR

Don Cioriformo

Don Cioriformo

El periodista que firmó la noticia, Francisco Aguera Cenarro, quedó sorprendido al ver que las boxeadoras creían en lo que hacían e incluso ver combatividad entre ellas. Puig explicó que las boxeadoras, un total de 12, combatían entre ellas en 3 categorías de peso -Pesado, Medio y Mosca- y que había dinero en juego. La vencedora del combate se llevaba 10 pesetas por 5 la perdedora. En caso de empate, 5 pesetas para cada contendiente y si el público protestaba, por falta de combatividad o aburrimiento, ninguna cobraba.

Las boxeadoras de aquella aventura debían subir a boxear en traje de baño, aunque alguno lo hacía con camiseta sin mangas y calzón. Frank Puig afirmó que mucha gente acudía a ver estos espectáculos veraniegos en el paralelo barcelonés. Es más, afirmó que el boxeo femenino era una moda que hacía que las mujeres conservasen su línea. Poca información más se puede encontrar de esta aventura barcelonesa más allá de este artículo que, en su día, copó nada menos que dos páginas en esta publicación.

Los datos recopilados nos confirman que, como avanzábamos, el boxeo femenino sí estuvo presente desde hace mucho tiempo en España pero muchas de esas historias, por desgracia, se fueron perdiendo al no quedar documentadas. Sin embargo si hay elementos de boxeo femenino en el Madrid de los años 30. El 22 de julio de 1933, en el diario “La Voz”, Juan Ega habla en la sección “informaciones pintorescas” de un grupo de chicas que entrenan para ser boxeadoras.

LA FAMILIA REAL — OTRAS NOTAS



Madrid.—El príncipe D. Ílvaro, hijo del infante D. Alfonso, acompañado "el infante D. Jaime y de su padre, después de ser cruzado Caballero de Guatrava. (Foto A'lonso)



Madrid.—Las infantitas doña Beatriz y doña Cristina, con el obispo de Madrid, inaugurando el Asilo de la Beata Ana de Jesús, para niñas enfermas.

(Foto Agencia Gráfica)



Barcelona.—El obispo de Barcelona bendiciendo la nueva tenencia parroquial y un grupo de Casas baratas construido en la calle de Casanovas.

(Foto Merletti.)



Almería.— Graçinda Freire, boxeadora portuguesa que ha realizado una exhibición a tres rounds.



Barcaido (Vizcaya).—El obispo de Vitoria después de imponer las medallas a los señores Spina, Sagastogoieta y Basaídus. (Foto Huerga)



Málaga.—El coro checoeslovaco después de visitar oficialmente el Ayuntamiento a su llegada a Málaga.

(Foto Sánchez)

El artículo, repleto de ironía y faltas de respeto, se corona con una entrevista con un tono burlesco hacia la deportista a la

que no pone nombre, tan sólo dice que es morena de cabello. Tampoco quiere mencionar el autor al gimnasio o recinto donde entrenan, dando la sensación de que lo único real en dicho artículo son las 3 fotografías que acompañan el artículo y en las que, sinceramente, las protagonistas parecen sobreactuar ante la cámara.

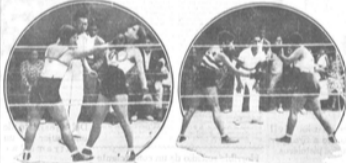
Podríamos descartar con todo esto la veracidad del boxeo femenino en aquel Madrid, pero es apasionante saber que sí se celebraron por aquellos días torneos de exhibición. Es más, se sabe que se celebró un torneo entre féminas en el mítico Price y exhibiciones en la sala Terpsicore. ¿Dónde entrenaban? ¿Cuándo empezó todo aquello? El tiempo ha pasado y, a día de hoy, sí se puede confirmar la veracidad de las participantes en aquellas exhibiciones como Almazán, Romana, Zamora o Zornoza.

Es más, investigando sobre aquel torneo sí se puede encontrar, en el archivo de la Comunidad de Madrid, fotos de las boxeadoras de las que antes hacíamos mención. La actividad existía, sí, pero no se documentó. No sabemos si por falta de ganas de la prensa de entonces, pero el boxeo femenino dejó su rastro por aquella España de los años 30.

INFORMACIONES PINTORESCAS

En Madrid se entrenan unas lindas chicas para dedicarse a boxeadoras

Breve intervju con una futura profesional del puñetazo



En el gimnasio de la calle de Toledo, se preparan para el combate las futuras campeonas de España. A la izquierda, una de ellas, María Pérez, en un momento de su entrenamiento. A la derecha, otra de ellas, María López, en un momento de su entrenamiento.



Una de las futuras campeonas de España, María Pérez, en un momento de su entrenamiento.

CONCEJALES Y VECINOS

Vamos a tener unas semanas otoñales que ¡ya ya!

LOS FAMILIARES QUESEAN QUE RECIBE EL ALCALDE Y EL TERNER QUE LE INQUIERAN

En la noche de hoy, el Ayuntamiento de Madrid, en sesión pública, se ocupó de los asuntos de la agenda municipal. El alcalde, Sr. Martínez, leyó un extenso informe sobre el estado de la ciudad y las obras proyectadas para el próximo año. Entre los temas tratados se mencionó la mejora de los servicios públicos, el fomento del comercio y la cultura, y la realización de obras de urbanización y saneamiento. El Sr. Martínez destacó el interés del Ayuntamiento por atender las necesidades de los vecinos y mejorar la calidad de vida en la ciudad.

EL VERDADERO

La Comisión de Fomento, en su sesión de hoy, se ocupó de los asuntos de la agenda municipal. El Sr. Martínez leyó un informe sobre el estado de la ciudad y las obras proyectadas para el próximo año. Entre los temas tratados se mencionó la mejora de los servicios públicos, el fomento del comercio y la cultura, y la realización de obras de urbanización y saneamiento. El Sr. Martínez destacó el interés del Ayuntamiento por atender las necesidades de los vecinos y mejorar la calidad de vida en la ciudad.

Obrero muerto a consecuencia de una descarga eléctrica

Un obrero de la fábrica de la calle de Toledo, se cayó desde un andamio y murió a consecuencia de una descarga eléctrica. Los hechos ocurrieron ayer por la mañana, cuando el obrero estaba trabajando en la reparación de un cableado eléctrico. Los bomberos acudieron al lugar y trasladaron el cuerpo a un hospital, donde falleció pocas horas después.

El asunto de los "escamots"

El Ayuntamiento de Madrid, en sesión pública, se ocupó de los asuntos de la agenda municipal. El Sr. Martínez leyó un informe sobre el estado de la ciudad y las obras proyectadas para el próximo año. Entre los temas tratados se mencionó la mejora de los servicios públicos, el fomento del comercio y la cultura, y la realización de obras de urbanización y saneamiento. El Sr. Martínez destacó el interés del Ayuntamiento por atender las necesidades de los vecinos y mejorar la calidad de vida en la ciudad.

Chocan un camión y un automóvil de servicio público

Un camión de reparto chocó con un automóvil de servicio público en la calle de Toledo. Los hechos ocurrieron ayer por la mañana, cuando el camión estaba realizando una entrega y el automóvil estaba circulando en la misma dirección. Los vehículos se chocaron de frente, causando daños materiales y lesiones leves a los ocupantes.

Toma un baño en los VIAJES INESPERADOS

Un viajero que iba en un tren, se cayó desde un andamio y murió a consecuencia de una descarga eléctrica. Los hechos ocurrieron ayer por la mañana, cuando el viajero estaba bajando del tren y se cayó desde un andamio que estaba siendo utilizado para la reparación de un cableado eléctrico. Los bomberos acudieron al lugar y trasladaron el cuerpo a un hospital, donde falleció pocas horas después.

LOS AMIGOS DE LO AJENO. EL RIO VUELVE A SU CAUCE

Después de haber estado en el río, los amigos de lo ajeno, se reunieron en un momento de su agenda municipal. El Sr. Martínez leyó un informe sobre el estado de la ciudad y las obras proyectadas para el próximo año. Entre los temas tratados se mencionó la mejora de los servicios públicos, el fomento del comercio y la cultura, y la realización de obras de urbanización y saneamiento. El Sr. Martínez destacó el interés del Ayuntamiento por atender las necesidades de los vecinos y mejorar la calidad de vida en la ciudad.

Sesión municipal prodiga en incidentes

La sesión municipal de hoy, se caracterizó por ser muy agitada y prodiga en incidentes. El Sr. Martínez leyó un informe sobre el estado de la ciudad y las obras proyectadas para el próximo año. Entre los temas tratados se mencionó la mejora de los servicios públicos, el fomento del comercio y la cultura, y la realización de obras de urbanización y saneamiento. El Sr. Martínez destacó el interés del Ayuntamiento por atender las necesidades de los vecinos y mejorar la calidad de vida en la ciudad.

Aparece un novillo por las vías céntricas de Zaragoza

Un novillo apareció por las vías céntricas de Zaragoza, causando pánico entre los transeúntes. Los hechos ocurrieron ayer por la mañana, cuando el novillo estaba circulando por las vías y se salió de su corral. Los bomberos acudieron al lugar y trasladaron al novillo a un hospital, donde falleció pocas horas después.

Les usted "El Sol"

El Sr. Martínez leyó un informe sobre el estado de la ciudad y las obras proyectadas para el próximo año. Entre los temas tratados se mencionó la mejora de los servicios públicos, el fomento del comercio y la cultura, y la realización de obras de urbanización y saneamiento. El Sr. Martínez destacó el interés del Ayuntamiento por atender las necesidades de los vecinos y mejorar la calidad de vida en la ciudad.

INFORMACION TEATRAL

Lo más florido va a representarse "Las flores"

EN UNA BRILLANTISIMA FERIA A BENEFICIO DEL MONTEJO DE ACTORES

EN LA LATA. La obra "Las flores" será representada en una feria a beneficio del Montejo de Actores. La obra es una comedia en tres actos, escrita por el Sr. Martínez. La representación tendrá lugar el próximo día de hoy, a las 8 de la noche, en el teatro de la calle de Toledo.

La obra "Las flores" será representada en una feria a beneficio del Montejo de Actores. La obra es una comedia en tres actos, escrita por el Sr. Martínez. La representación tendrá lugar el próximo día de hoy, a las 8 de la noche, en el teatro de la calle de Toledo.

OTRAS NOTAS

La obra "Las flores" será representada en una feria a beneficio del Montejo de Actores. La obra es una comedia en tres actos, escrita por el Sr. Martínez. La representación tendrá lugar el próximo día de hoy, a las 8 de la noche, en el teatro de la calle de Toledo.

LA AUTONOMA ESPANOLA

La obra "Las flores" será representada en una feria a beneficio del Montejo de Actores. La obra es una comedia en tres actos, escrita por el Sr. Martínez. La representación tendrá lugar el próximo día de hoy, a las 8 de la noche, en el teatro de la calle de Toledo.

LOS PLANES DE PAZ

La obra "Las flores" será representada en una feria a beneficio del Montejo de Actores. La obra es una comedia en tres actos, escrita por el Sr. Martínez. La representación tendrá lugar el próximo día de hoy, a las 8 de la noche, en el teatro de la calle de Toledo.

EL CONCORDATO ENTRE EL REICH Y LA SANTA SEDE

La obra "Las flores" será representada en una feria a beneficio del Montejo de Actores. La obra es una comedia en tres actos, escrita por el Sr. Martínez. La representación tendrá lugar el próximo día de hoy, a las 8 de la noche, en el teatro de la calle de Toledo.

PROTESTA SINDICALISTA

La obra "Las flores" será representada en una feria a beneficio del Montejo de Actores. La obra es una comedia en tres actos, escrita por el Sr. Martínez. La representación tendrá lugar el próximo día de hoy, a las 8 de la noche, en el teatro de la calle de Toledo.

GOLEPA A LA MADRE Y HIJERO GRAMENETE AL HERMANO

La obra "Las flores" será representada en una feria a beneficio del Montejo de Actores. La obra es una comedia en tres actos, escrita por el Sr. Martínez. La representación tendrá lugar el próximo día de hoy, a las 8 de la noche, en el teatro de la calle de Toledo.

PROTESTA SINDICALISTA

La obra "Las flores" será representada en una feria a beneficio del Montejo de Actores. La obra es una comedia en tres actos, escrita por el Sr. Martínez. La representación tendrá lugar el próximo día de hoy, a las 8 de la noche, en el teatro de la calle de Toledo.

GOLEPA A LA MADRE Y HIJERO GRAMENETE AL HERMANO

La obra "Las flores" será representada en una feria a beneficio del Montejo de Actores. La obra es una comedia en tres actos, escrita por el Sr. Martínez. La representación tendrá lugar el próximo día de hoy, a las 8 de la noche, en el teatro de la calle de Toledo.

PROTESTA SINDICALISTA

La obra "Las flores" será representada en una feria a beneficio del Montejo de Actores. La obra es una comedia en tres actos, escrita por el Sr. Martínez. La representación tendrá lugar el próximo día de hoy, a las 8 de la noche, en el teatro de la calle de Toledo.

GOLEPA A LA MADRE Y HIJERO GRAMENETE AL HERMANO

La obra "Las flores" será representada en una feria a beneficio del Montejo de Actores. La obra es una comedia en tres actos, escrita por el Sr. Martínez. La representación tendrá lugar el próximo día de hoy, a las 8 de la noche, en el teatro de la calle de Toledo.

PROTESTA SINDICALISTA

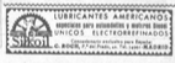
La obra "Las flores" será representada en una feria a beneficio del Montejo de Actores. La obra es una comedia en tres actos, escrita por el Sr. Martínez. La representación tendrá lugar el próximo día de hoy, a las 8 de la noche, en el teatro de la calle de Toledo.

GOLEPA A LA MADRE Y HIJERO GRAMENETE AL HERMANO

La obra "Las flores" será representada en una feria a beneficio del Montejo de Actores. La obra es una comedia en tres actos, escrita por el Sr. Martínez. La representación tendrá lugar el próximo día de hoy, a las 8 de la noche, en el teatro de la calle de Toledo.

PROTESTA SINDICALISTA

La obra "Las flores" será representada en una feria a beneficio del Montejo de Actores. La obra es una comedia en tres actos, escrita por el Sr. Martínez. La representación tendrá lugar el próximo día de hoy, a las 8 de la noche, en el teatro de la calle de Toledo.



Con la llegada de la Guerra Civil, en 1936, se pierde definitivamente el rastro de estas pioneras y el boxeo femenino cayó en el olvido.

## Esther Páez, la primera.

Esther Páez López es, sin duda, historia del boxeo español. Fue la primera, la pionera, la que realmente consiguió realizar un combate de boxeo profesional bien documentado en España.

Nació en Barcelona el viernes 13 de septiembre de 1969. Creció en el seno de una familia trabajadora, humilde, que soñaba con salir adelante en la barriada de Nou Barris. Su primera toma de contacto con el boxeo la tuvo de niña, cuando junto a su padre acudía a las veladas de boxeo que por aquel entonces proliferaban por Barcelona y su periferia a primeros de los años 80. Quedó prendada por todo lo que rodeaba el noble arte.

Bien es cierto que su padre, legionario, acudía a toda velada de boxeo acompañado siempre de sus hijos. Era habitual ver a Esther correteando por los pabellones, cerca de su padre, e incluso en los vestuarios viendo cómo su padre saludaba a los boxeadores. Siempre se le quedó grabado aquel ambiente como algo propio de su niñez.

También le influyó el cine, ya que tanto la saga “Rocky” como otras como “Kickboxer” o “El furor del dragón” hicieron que su deseo por el boxeo y otros deportes de contacto fueran a más. Con 17 años decidió llevar su pasión a la realidad y acudió por primera vez al gimnasio. Todo aquello la fascinó. Al final, entre tantas opciones, eligió practicar Full Contact para empezar. Rafa Martín y el KO Verdún la fueron moldeando.



Nou Barris

Ciutat Nord / Octubre 1998

Ciutat Nord

# Nou Barris

ESTER DELGADO



Esther Páez, del gimnasio KO Verdún, es la primera boxeadora profesional de España

## EL PERSONAJE

# Ser la primera en algo

Tito Ros

Esther Páez es la última perla salida de la fructuosa factoría del KO Verdún. Este gimnasio, desde hace unos años, está produciendo promesas y valores del deporte del ring. Como otros compañeros suyos del KO Verdún, Esther empezó a darse a conocer practicando el full contact, pero ahora es noticia porque desde hace unas semanas se ha convertido en la primera boxeadora profesional de España.

Ocurrió en Melilla, durante la celebración del "Homenaje a la mujer melillense". Los organizadores necesitaban una contrincante para pelear contra una boxeadora rusa, y la encontraron en Esther. "Yo me subo al ring y lo primero en que pienso es en hacer un buen espectáculo, pero sobre todo pienso en pegar". Esther confiesa que la rusa era más

corpulenta y experimentada que ella, y que en el ring todavía la veía más grande. Pero aguantó, perdiendo al final por los puntos. De todas formas, se siente satisfecha, con éste, su primer combate.

Las diferencias entre el boxeo masculino y el femenino son mínimas. Las chicas llevan protección en los pechos, suelen disputar entre cuatro y seis asaltos de dos minutos y sus guantes llevan más onzas de peso. Sin embargo, en boxeo femenino sólo existen cinco categorías de peso. Esther se encuentra entre los 54 y 61 kilos. "Tengo que controlar la dieta para no pasarme del peso, y paso hambre". Y sospecho que no tardará en decirme que le gusta el chocolate... Efectivamente.

No hace demasiado tiempo, a Esther le salió la oportunidad de combatir en una velada de full en

Japón, buscaban una rubia. **Rafa Martín**, su preparador, desestimó esta oportunidad porque según él —ella calla y otorga— había faltado a la disciplina y no se había entrenado bien para la ocasión. Ahora les ha salido una oportunidad de boxear en Miami y van a aprovecharla.

Mis preguntas son tópicas y la respuesta que encuentro a aquello de "qué hace una chica como tú en un mundo como ése" (el boxeo) es que "en esta vida se ha de ser la primera en algo". Antes de que yo le pregunte, tópicos, me responde que no tiene novio, y sobre si no cree que parte del público que acude a verla, va más por el morbo que por el deporte, responde: "Se ha de aprovechar ese 'morbillo'; luego se dan cuenta de que se han equivocado (no han visto una pelea de barro) y te felicitan porque han disfrutado con un buen boxeo".

Pese a su ilusión y constancia en el gimnasio, todavía estaba lejos de poder competir de forma oficial. En el gimnasio, eso sí, batallaba en varias disciplinas contra compañeros de todo tipo pero hablamos de una época donde, a diferencia de lo que vemos hoy, no era tan habitual ver a mujeres entrenando. Con 20 años Esther empezó a trabajar de vigilante de seguridad pero, a pesar de los horarios, no faltó ni un solo día al gimnasio. Su constancia provocó que consiguiese el cinturón negro en Kick Boxing y Full Contact poco tiempo después.

En 1994 nació Valeria, su hija, y fue la temporada más larga en la que Esther estuvo alejada del gimnasio. Las circunstancias provocaron que regresase a vivir a casa de sus padres y eso facilitó que pudiese regresar al gimnasio y a mantener viva la llama de poder competir a nivel profesional. En 1996 el boxeo femenino despegó a nivel mundial con el Christy Martin vs Deirdre Bogarty. Poco después de aquel duelo, y en Santa Coloma de Gramanet, Esther Páez debutó como luchadora de Full Contact.

Venció en el segundo asalto a su rival y aquel fue el pistoletazo de salida para la “Flechita”, que compitió en diferentes países europeos en esta modalidad. Para ella fue una victoria competir, pero tenía entre ceja y ceja subirse al ring como boxeadora profesional. Quería ser la primera mujer española en hacerlo de manera oficial.



Finalmente la constancia de Esther tuvo premio. Entrenaba con

Rafa Martín, en el mítico KO Verdún, pero para dar el paso al mundo del boxeo profesional y conseguir la licencia encontró la colaboración de Tundra Promotions, comandada por Enrique Soria y su hijo, Kike Soria. Ambos comandaban la promotora decana del boxeo español y estaban preparando una velada en la plaza de toros de Melilla.

Por lo tanto llegamos a una fecha histórica para el boxeo femenino español: 3 de septiembre de 1998. En la plaza de toros, y ante un público mayoritariamente compuesto de legionarios, Esther Páez se enfrentó a 4 asaltos a la boxeadora rusa Anastasia Toutlakova. La victoria, tras 4 intensos asaltos, fue para la boxeadora rusa pero Páez bajó satisfecha del cuadrilátero por haber cumplido su sueño y saber que, siempre, se recordaría aquel día como el momento en el que una boxeadora española boxeó de manera profesional.

Es cierto que el boxeo femenino, no lo olvidemos, fue reconocido en nuestro país por el Consejo Superior de Deportes -CSD- el 30 de mayo del año 2000 y un año después, ya en abril de 2001, quedó definitivamente regularizado tras la votación afirmativa de la Asamblea de la Federación Española de Boxeo. En aquel entonces, con España, ya eran 20 las naciones que tenían perfectamente regulada la disciplina.

Por aquel entonces el presidente de la Federación Española de Boxeo, Don Rubén Martínez, afirmó que no le terminaba de convencer el boxeo entre mujeres, pero sabía que con el tiempo la situación se normalizaría. También manifestó en el diario El Mundo, en mayo de 2001, que “Aprobada por fin en Asamblea la reglamentación para el boxeo femenino llegará el momento de

los títulos, incluso europeos o mundiales, y las chicas podrán acudir con nuestro amparo e ir acumulando combates. Es muy importante, porque si hubiese habido un accidente estos años atrás, la responsabilidad hubiese sido íntegramente de los respectivos organizadores”.

# EL MUNDO

## Esther Páez

CATALUNYA | BARCELONA, MIERCOLES 10 DE FEBRERO DE 1999

### Primera mujer boxeadora en España

ISABEL RODRIGUEZ

Entrena un mínimo de dos horas diarias: llega al gimnasio, calienta sus músculos, se enfunda los guantes, y da y recibe como cualquier otro. Como siguiendo un guión bien aprendido, Esther Páez no cesa de contar su historia, sabiendo que es la única forma de lograr que en España el boxeo femenino sea tratado como un deporte más.

Todo empezó el año pasado en un encuentro en Mella. Era la primera vez que una española saltaba al cuadrilátero para enfrentarse con otra mujer, Anastasia Toktatloulova. Fue un combate reglamentario, nada que ver con las peleas sobre barro que tanto gustan en América o con los «encuentros» donde las «combatientes» ataviadas con poca ropa atraen a un público mayoritariamente masculino. «Fue una sensación increíble porque sabía que era la primera vez que una española boxeaba. Una vez en el ring, vi a la rusa muy grande,

aunque no era más alta que yo; era muy dura y venía bien preparada. Recuerdo que senti miedo, pero este miedo es el que te hace defender», explica Esther al terminar su entrenamiento en el gimnasio.

Al final, tras cuatro asaltos de dos minutos, perdió a los puntos y me dio mucha rabia porque vi que podía haberla ganado, me faltó preparación, algo que no volverá a pasar en su próximo reto.

Aún no hay fecha pero ella y su mánager barajan contactos con una alemana, la revancha con la rusa o bien dan el salto y aterrizan en Miami para batirse con una americana. «No puedo combatir en España porque el boxeo femenino todavía no está reconocido, pero me consta que en la Federación se está moviendo el tema».

Hace diez años, tras ver una película de Full-contact, decidí que quería practicar un arte marcial y, sin tan siquiera haber hecho deporte con anterioridad, contacté con el que ahora es su mánager y preparador, ~~en un gimnasio~~. Entrena y compite en Full-contact y Kick-boxing «pero descubrí que lo que me gustaba era el boxeo». Y no se lo pensó dos veces cuando se lo propuso a su entrenador. «Creo que el boxeo es el último bastión machista que nos quedaba a los hombres y, aunque no creo que dos mujeres tengan que pegarse, sería tonto no ayudar a conseguirlo», dice ~~ella~~, a lo que ella replica con «alguna vez tenemos que empezar las mujeres».

«A veces pienso que los hombres que maltratan a mujeres deberían dar conmigo, ¡a la primera que encajo les contesto!»

A esta mujer de ágil apariencia y músculos de hierro—toca, toca, dice mostrando su bíceps—, sólo le interesan las emociones fuertes y aconseja a las mujeres que hagan una clase de boxeo de prueba: «Este es un deporte muy aeróbico que mantiene en forma, ¡y te pone una cinturita y un cuerpo estupendo», dice sin elu-



Esther Páez se entrena a diario en un gimnasio.

JORGE MORENO

dir que en cualquier momento le pueden romper la nariz o la ceja. «A veces pienso que los hombres que maltratan a mujeres deberían dar conmigo, a la primera que encajo les contestos».

Debido a que en España no hay constancia de otras boxeadoras, Esther entrena a diario con chicos. «Son mis mejores espárragos, Amadeo Cuesta, que es campeón de Europa de Full-contact, y Juan Carlos Martínez, una de las jóvenes promesas del

boxeo». Los sábados por la mañana entrenamos todos en la «caja de la risa»—que es como llaman al ring—porque te ríes mucho y a la vez es donde pasas lo peor».

Todo en la última década de Esther Páez ha girado entorno al boxeo, incluso a su hija la llamó Valeria «porque así se llama la mujer de Conan el Bárbaro». Al futuro le pide la homologación de su deporte y «combates importantes para ganarlos todos». Una mujer de cuidado.

En la época de Esther, por lo que vemos, el boxeo femenino era cuestión de voluntad por parte de boxeadoras, entrenadores, mángers, promotores y federaciones autonómicas. Las palabras

del entonces presidente, Rubén Martínez, nos confirma que el deseo de la normalidad fue siempre por delante de la burocracia.

De hecho, si hablamos de combates reflejados en actas federativas, la primera boxeadora española en combatir y apuntarse una victoria fue Estíbaliz Cano el 12 de mayo de 2001 en el polideportivo Sage 2000.

Es cierto que, fijándose en los récords, se ha ido recogiendo y aceptando todo lo que sucedió anteriormente. La propia Estíbaliz tenía 2 derrotas, según se puede confirmar en Boxrec, antes de aquella victoria que quedó reflejada en acta federativa y María Jesús Rosa, de la que hablaremos un poco más adelante, disputó aquel día su noveno combate como profesional.

Por lo tanto, siguiendo con nuestro relato, siempre daremos como bueno todo lo que se disputó antes de la aprobación del reglamento del boxeo femenino y Esther Páez fue la primera.

Estamos, pues, en la época de las pioneras y en las primeras páginas de nuestra historia. Todo era a base de empeño y aquello sólo fue el principio. Esther regresó al gimnasio con más fuerza. Nadie podía frenar ya el boxeo femenino en España y actuaciones como las de la “Flechita” empujaban la necesidad de regular la actividad.

Ya no había vuelta atrás y lo cierto es que tras el combate de Melilla la popularidad de Esther se disparó. Empezó a salir en todo programa de radio y televisión, como en el mítico “Crónicas Marcianas” de Javier Sardá en Telecinco y, como no, en el programa matinal de Ana Rosa Quintana, por aquel entonces en

### Antena 3.

También era habitual ver a Esther en varios periódicos, como en “Mundo Deportivo” o el “El Mundo”. El nacimiento oficial del boxeo femenino español ya estaba dado y diferentes medios de comunicación tenían interés en conocer y contar la historia de la pionera.

El 18 de junio de 1999 realizó su segundo y último combate como profesional. Fue en Sevilla y se enfrentó a María Jesús Rosa, un mito y alguien a quien Esther define como “la otra gran pionera del boxeo español”. La victoria a los puntos, por decisión unánime, fue para la madrileña en un vistoso combate.

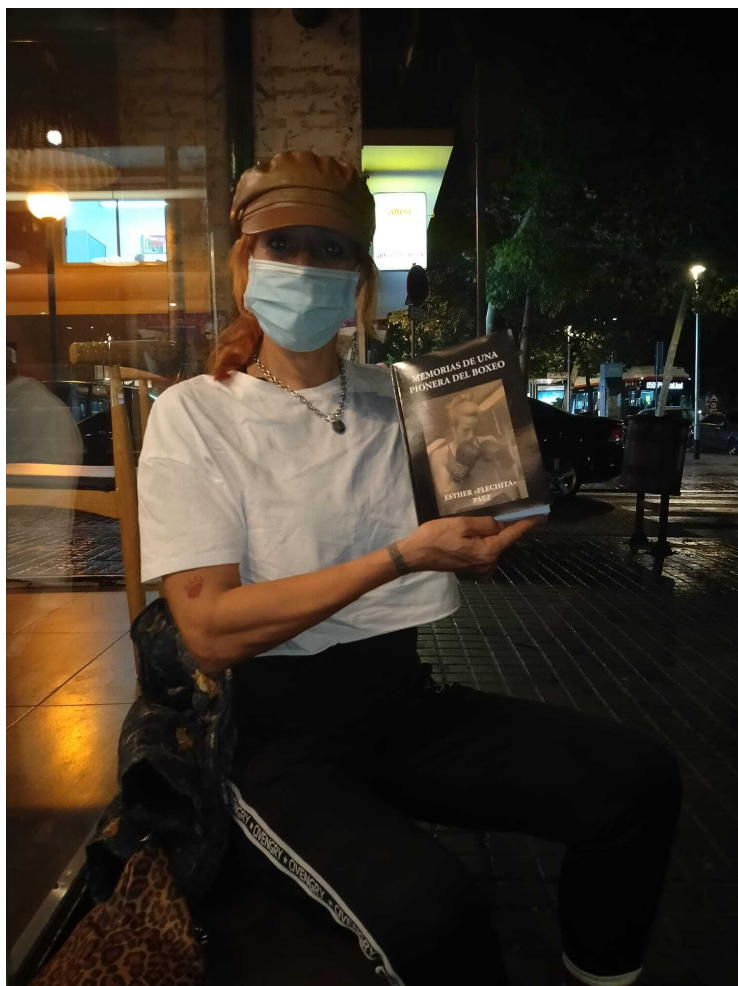
Poco después, el 15 de agosto de 1999, Esther tuvo la oportunidad de disputar en Sudáfrica el mundial de Kick Boxing versión ISKA. Era el más prestigioso. Contra todo pronóstico venció a Michelle Carson y se coronó campeona del Mundo. El año siguiente sufrió un accidente de circulación al ser arrollada por un vehículo cuando transitaba en moto. Se fracturó la pierna y tardó bastante tiempo en recuperarse.

Quiso volver, pero la federación catalana no le concedió la licencia. Bajo la tutela de Xavi Moya disputó una veintena de combates amateurs y no pudo volver a ser profesional. Se retiró a los 39 años.

Pasado el tiempo, a sus 52 años, Esther Páez López siempre será recordada por una de sus mejores frases cuestionada sobre el papel de la mujer en el boxeo:



“¿Exótico? No. Jamás. Nuestra lucha no es que nos veáis como algo novedoso, sino que entendáis que nosotras somos la otra mitad de este deporte. Muchas lucharon en el pasado para estar donde estamos hoy y las próximas generaciones pondrán al boxeo donde merece, eso sí, si nunca olvidan lo que tuvimos que aguntar en el pasado aquellas que les precedimos”.



10

María Jesús Rosa, la sonrisa del boxeo  
español



Cuesta escribir estas líneas sin emocionarse. María Jesús Rosa, admirada y añorada, nos abandonó muy pronto, víctima del cáncer, cuando apenas tenía 44 años. Simpática, humilde y la

mejor compañera posible se transformaba, cuando tocaba, en una boxeadora valiente, sin complejos y que protagonizó páginas históricas para la historia del boxeo femenino de nuestro país.

Cuando hablamos de las pioneras en España debemos hacerlo, sin duda, tanto de Esther Páez como de María Jesús. Ellas escribieron las primeras páginas y firmaron para la historia el primer combate entre españolas de la historia.

María Jesús nació en Madrid el 20 de junio de 1974. De familia humilde, trabajadora, jamás aceptó un no por respuesta cuando sabía que su reivindicación era justa. De espíritu inconformista, desde bien pequeña, era habitual verla jugar al fútbol en el barrio porque ella entendía el deporte como un mundo igualitario, jamás como algo que pudiese discriminar a nadie.

Su historia con el gimnasio, más con los deportes de contacto, arrancó cuando ella tenía 22 años. Su novio y posterior marido, Óscar, entrenaba Kick Boxing y ella le acompañó una tarde al gimnasio Valhalla. Estaba en el barrio del Pilar, en Madrid, bien cerca de su casa. Allí estaba José Luis Esteban Chumillas, conocido como “Chumi”, que preguntó a María Jesús si se animaba a probar y ella respondió “ahora mismo”.

Desde el primer momento destacó por su ilusión, valentía y fortaleza. No daba un paso atrás. Entrenaba y guanteaba contra hombres, no había otra opción, y ella solicitaba constantemente que no aflojasen el ritmo cuando practicaban con ella porque quería mejorar. Siempre al límite.

“Chumi” siempre comenta, recordando aquellos inicios, que

María Jesús dejó claro desde el primer día que iba en serio. “Era muy competitiva. Ni retrocedía ni tenía miedo. Se notaba, día a día, como quería mejorar y ser más completa. Desde el primer día quiso ser la mejor del gimnasio y jamás le abandonó su espíritu de superación pese a que ya había conseguido grandes logros”.



Kike Soria, de la promotora Tundra, vio un día entrenar a María Jesús y quedó gratamente sorprendido. Él fue de las primeras personas en España que entendió que el boxeo femenino se había abierto a la sociedad derrotando a las mentes más retorcidas. Supo en ese momento que ella podía ser la elegida y que podía encarnar, en España, la misma revolución que en Alemania se vivía en aquel entonces con la gran Regina Halmich. Acertó.

Halmich, recientemente elegida en el Hall of Fame, era una boxeadora menuda, atractiva, que consiguió convertirse en

un auténtico fenómeno de masas en Alemania gracias a la promotora Universum de Peter Kohl. Revolucionó el boxeo femenino y es un fenómeno que, a día de hoy, sigue siendo digno de ser estudiado.

Mientras en España se luchaba por aprobar el boxeo femenino Halmich era una celebridad y ya era imagen de grandes marcas. Letal en el ring y extremadamente profesional delante de las cámaras. El día que María Jesús Rosa decidió que quería ser boxeadora profesional, luchando contra todo y contra todos, Halmich ya había realizado 17 defensas de su título mundial Mosca de la WIBF -Women's International Women Federation-, el único órgano mundial femenino que existía entonces y que fundó nada menos que Barbara Buttrick. Kike Soria entendió que el despegue del boxeo femenino llegaría de manos de una estrella y siempre supo que sería María. El brillo del éxito acabaría con los debates estériles y vacíos que aún querían mantener algunas personas.

En España, ajena a todo aquello que se vivía en Alemania, María Jesús Rosa sólo sabía quería competir. En Kick Boxing era difícil encontrar rivales y aceptó el desafío que suponía por aquel entonces el boxeo y más tras las promesas de Kike Soria. La maquinaria se puso en marcha y por fin, el 18 de junio de 1999, María Jesús Rosa subió por primera vez a un cuadrilátero. Fue en Sevilla y se encontró con Esther Páez, la pionera, que iba a disputar su segundo combate profesional y buscaba ser la primera en conseguir una victoria.



El combate fue intenso. Ambas demostraron mucha valentía, pero la balanza poco a poco se fue decantando a favor de la debutante. Finalmente la victoria a los puntos, tras 4 asaltos, fue para María Jesús que iniciaba así su idilio con el triunfo. Subió al ring con su inolvidable falda rosa, fabricada por su suegra, y demostró que había nacido para brillar sobre el cuadrilátero.





Poco a poco la presencia de la mujer en los gimnasios de boxeo empezó a ser una realidad y fueron saliendo a la luz nuevas boxeadoras. Los siguientes combates de María fueron contra las también españolas Elena Alonso y Estibaliz Cano, a las que derrotó a los puntos. En el año 2000 se buscó que María tuviese más actividad y realizó 5 combates, todo victorias, y en ese momento entendieron que para sacar adelante la carrera de una boxeadora requería de esfuerzo ya que había que traer a boxeadoras de fuera de España que, ya por aquel entonces, estaban acostumbradas a ir por varios países europeos a enfrentarse a las boxeadoras locales.

Pero el boxeo femenino, no nos engañemos, sigue sufriendo a día de hoy una serie de problemas que en aquella época eran

todavía más graves. Al ser los asaltos de 2 minutos el dinero que percibían las primeras boxeadoras era muy escaso. Si a esto le sumamos los vuelos, hoteles y demás gastos nos encontramos ante problemas que más adelante desvelaremos leyendo las declaraciones de la propia María a la prensa deportiva.

El 5 de marzo del año 2002 quedó para la historia como una de las fechas más importantes de la historia del boxeo español. Esa noche, en el polideportivo Magariños de Madrid, María Jesús Rosa se proclamó campeona de Europa del peso Mosca, versión WIBF, tras vencer por abandono en el sexto asalto a la húngara Viktoria Varga. Sobre el ring, una vez más, la madrileña fue un ciclón. El combate fue posible gracias a que la entonces campeona, la danesa Anita Christensen, había dejado vacante la corona para disputar con éxito la corona mundial WIBF.



Antes del combate, en declaraciones a Isabel Roldán del diario AS, María confesaba que estaba encantada por poder boxear con alguien de su peso. Era habitual ver cómo podían conseguir rivales de pesos superiores. “Ya era hora que encontraran a una boxeadora de mi tamaño. Imagínate, con mis 50 kilos escasos y mi metro y medio de estatura, lo desesperante que es enfrentarte siempre a rivales que te sacan una cabeza. Hubo una a la que vi antes de la pelea apoyada en una portería de fútbol sala (tiene un alto de 2 metros) y... ocupaba prácticamente todo el alto. Y así siempre” anunció poco después del pesaje.

Lo cierto es que aquella noche en el Magariños, además del primer título de nuestra historia, María consiguió llevarse una

bolsa de 2500 Euros. Suena a poco, pero estaba muy por encima de los 270 Euros que cobraba habitualmente por boxear a 6 asaltos. Ella, para vivir, tenía que seguir desempeñado sus funciones de limpiadora y entendía que en esta vida no había nada más digno que trabajar honradamente.

Fuera de nuestras fronteras se hablaban de los miles de Euros que ganaban por combate Christy Martin, en Estados Unidos, y Regina Halmich, en Alemania, que seguía siendo la referencia a seguir y que no se subía al cuadrilátero por menos de 60.000 Euros. Así lo reconocía Enrique Soria, entonces promotor y hoy presidente de la Federación Madrileña de Boxeo en un reportaje del diario El Mundo: “Cobran tanto gracias a la televisión, que retransmite todos sus combates. El hecho de que una cadena televisive una velada supone multiplicar la bolsa y los ingresos por cuatro o cinco. Y a las de aquí les empieza a interesar lo que hacen las chicas, porque tienen mucho tirón televisivo. Esa es nuestra esperanza”.

Lo cierto es que tras proclamarse reina continental María empezó a ser una cara reconocida. Apariciones constantes en prensa, radio y televisión. Todo el mundo sentía curiosidad por la simpatía de María y por su agresividad en el ring. Se buscaba eso, una televisión, algo que sirviese para revertir la complicada situación económica del boxeo en España a pesar de que, por aquel entonces, existían programación pugilística tanto en Canal Satélite Digital como en Vía Digital.

Llegados a este punto es preciso recordar que unos años antes, en julio de 1999, Ricardo Sánchez Atocha quiso ser el primer promotor en conseguir que un combate femenino fuese tele-

visado en España. Organizó en Vigo una velada doble, esto es, montó 2 espectáculos en 2 días consecutivos en el mismo pabellón con el gancho de anunciar que comprando una entrada se podrían ver los 2 eventos. En la primera, que fue un viernes 9 de julio, boxearon Poli Díaz, Manel Berdonce, Manolo Calvo y Souleymane M'baye, entre otros. Ricardo cerró un combate que enfrentaría a una boxeadora italiana con otra de Miami, Estados Unidos. Hoy se negará, por supuesto, pero Ricardo afirma que desde Vía Digital se le prohibió meter en la parte televisada dicho combate entre mujeres. “Jamás pensé que encontraría tanto prejuicio y tuve que cambiar de idea. Yo quería, pero aquello fue como hablar con una pared. No se televisó”, recuerda el promotor. “He de decir que si el boxeo femenino ha salido adelante en España es porque ellas han sabido tener paciencia y muchos ovarios”.

María Jesús, por lo tanto, ya era la reina de Europa pero quedaba mucho trabajo por hacer. Una de las referentes, la afroamericana “Lady Tyger” Trimier, fue una vez preguntada por el racismo y contestó que en su vida, como mujer y boxeadora, el peor -ismo- que se había encontrado era el machismo. La madrileña manifestó a AS que “Todavía hay mucho machismo. A mí me han llegado a preguntar que cómo una chica menudita y con cara dulce puede subirse a un ring. Otros, los menos, te invitan a irte a tu casa a fregar. Pero también hay gente que valora lo que haces, te piden autógrafos y eso hace mucha ilusión”. Palabras de una deportista que acababa de inscribir su nombre en los libros de historia.

Mientras se buscaba una televisión que invirtiese dinero de verdad, y más patrocinadores, el resto del año 2002 fue un no

parar para María. Poco más de 2 meses después de conquistar el WIBF Europa ya estaba sobre el ring para disputar su primera defensa, que fue contra la portuguesa Sonia Pereira. El duelo se disputó en Madrid, en el Magariños, y la campeona retuvo la corona a los puntos. Hemos de recordar que Sonia Pereira fue una de las protagonistas del primer combate celebrado en España, allá por 1996, enfrentándose en La Coruña a su compatriota Sandra Gonçalvez. De aquel combate no quedó registro oficial.

Llegados a octubre del año 2002, nuevamente en el Magariños, María defendió por segunda vez su corona continental venciendo a los puntos a una vieja enemiga, la rusa Nina Abrosova. El crecimiento boxístico de nuestra campeona de Europa, así como su fama, eran ya una realidad y todos deseaban ver a la madrileña enfrentarse a grandes nombres, a campeonas mundiales o a cualquiera que supusiese un desafío deportivo y, sobre todo, una gran recompensa económica para ella.

En diciembre de 2002, concretamente el día 12, llegó la tercera defensa europea de María Jesús. Se enfrentó nuevamente a la húngara Viktoria Varga, a la que derrotó por KOT en el séptimo asalto en el pabellón Raimundo Saporta de la antigua y ya desaparecida Ciudad Deportiva del Real Madrid. Fue muy superior. En primera fila estaba presente el mítico boxeador mexicano Erik Morales. María necesitaba más. Europa se quedaba pequeña y las boxeadoras de más nombre estaban luchando por títulos mundiales. Estaba preparada.

Ser 4 veces campeona de Europa no es nada sencillo. Es cierto que, en aquel entonces y todavía hoy, no abundan en exceso

un elevado volumen de boxeadoras en algunos pesos. Pero hay que entender que cuando nació la WIBF, con un título mundial y varios títulos continentales, se abrió un precioso camino para unificar el boxeo femenino en torno a unas siglas y más sabiendo que llegaba con el aval de ser presidido por Barbara Buttrick. El primer título europeo de la EBU, si hacemos caso a la documentación oficial, se disputó en noviembre de 1999, en Suiza, con el duelo entre Alina Shaternikova y Sabina Ritter. Ganó Shaternikova, que no defendería ese EBU Mosca hasta enero de 2001. Con el tiempo el EBU ganó prestigio y se quedó el mercado hasta el punto de que en algunas fuentes, como Boxrec, han querido sepultar la disputa de los europeos WIBF.

Pero si volvemos a la historia de María Jesús hemos de decir que, por desgracia, aquella tercera defensa del título europeo trajo una mala noticia. Dio positivo. La sustancia en cuestión era cannabis. El 23 de enero del año 2003, en una abarrotadísima sala del hotel Rafael Atocha y acompañada por todo su equipo, la propia María leyó un comunicado en el que reconoció su positivo.

“Antes de dedicarme al boxeo fui consumidora de hachís y la semana anterior a mi última pelea asistí a una reunión de amigos en la cual fumé”. Empezó leyendo entre lágrimas.

“Estoy destrozada y siento una depresión terrible porque nunca he querido competir con ventaja, ya que de hecho el hachís no es estimulante, todo lo contrario, y nunca he tomado estimulantes ni productos que pudiesen alterar mis condiciones físicas naturales sobre mis rivales. Por encima de todo tengo que pedir perdón a las personas que me apoyan: los medios de comunicación, la Federación Española, el CSD, mis preparadores,

representante y promotores que están haciendo posible, con su ayuda y esfuerzo, todo mi trabajo y proyecto deportivo y con los que tengo una deuda de gratitud”.

María Jesús perdió el título europeo y recibió una sanción de 6 meses por parte de la WIBF. Volvió a boxear en junio de 2003, en Mallorca, venciendo antes del límite a la rusa Spidak y se preparó para intentar asaltar la inmortalidad deportiva; la disputa del título mundial.

Para poder hacer un título de estas características, en aquellos tiempos, lo importante era la disponibilidad del mismo. Literal. Ahora todo se ve con otros ojos pero entonces, en 2003, el mundial femenino que más prestigio tenía era el de la WIBF y los organismos convencionales, WBC, IBF, WBA y WBO, todavía no reconocían al boxeo femenino.

Regina Halmich era la campeona WIBF Minimosca y decidió volver a subir de división, al Mosca. La corona quedó vacante y apareció la candidatura de María, que fue rápidamente aceptada. Finalmente, y tras una larga negociación, la otra coaspirante nombrada fue la estadounidense Terri Moss. El escenario de la batalla fue Alcobendas y el combate, finalmente, se llevó a cabo el 6 de noviembre del año 2003.





Llegó el día y el boxeo femenino español estaba ansioso. Deseoso de reivindicarse y presumir ante la idea de tener a su primera campeona mundial. Pocos recordaban que, años atrás, todo eran trabas. Pero llegó el gran día, el que todos esperaban. Ante un pabellón que registró una gran entrada el público, totalmente entregado, llevó en volandas a una sensacional María Jesús Rosa que superó en todo momento a Terri Moss. 10 asaltos perfectos para llevarse la victoria a los puntos, por decisión unánime, proclamándose para siempre como la primera boxeadora española en conseguir un campeonato mundial.



Llegados a este punto, y para conocer en profundidad la aventura del boxeo femenino, es importante recordar que cuando la

madrileña del barrio del Pilar se coronó campeona mundial mandaba la WIBF. Era, sin duda, el organismo que más brillaba.

Meses después del triunfo de María empezaron a llegar, poco a poco, los organismos tradicionales al boxeo femenino. En abril del 2004, la WBA coronó a la canadiense Vaia Zaganas como su primera campeona, en peso Mínimo, tras su victoria contra Stephanie Dobbs en Maryland, Estados Unidos. El WBC tuvo a su primera campeona, el 30 de mayo de 2005, en la inigualable Jackie Nava, la Princesa Azteca, que se llevó el cinturón Supergallo venciendo en Tijuana a la estadounidense Leona Brown. La WBO llegó en octubre de 2009 y en Rostock, Alemania, coronó el 10 de octubre a sus dos primeras campeonas en la misma velada. Ina Menzer, en Superpluma, y Susi Kentikian en Mosca. El último organismo en sumarse fue la IBF, ya en 2011, reconociendo a sus 2 primeras campeonas en Ciudad de México la misma noche, la del 22 de enero, con Arely Muciño e Irma Sánchez como monarcas en Mosca y Minimosca respectivamente.

María era la campeona mundial y tanto ella como su equipo tenían un nombre en mente; Regina Halmich. Querían llegar a lo más alto de todo y para ello, sin duda, debían vencer a una de las grandes referentes de la historia del boxeo. Kike Soria trabajó muy duro en los despachos para intentar cerrar la pelea. Era, obviamente, aceptar la mejor oferta posible dando por hecho que la potente industria boxística alemana se encargaría de todo lo demás.

Tras un interminable tira y afloja se cerró el combate. La fecha, el 10 de septiembre de 2005 en el impresionante DM-Arena de la

ciudad de Karlsruhe, Alemania. María Jesús subía al peso Mosca para buscar ser campeona mundial en una segunda división de peso. “Si a un chico le preguntas contra quién le gustaría pelear probablemente te contestase que con Óscar de la Hoya; si se lo planteas a una boxeadora, te diría que contra Regina Halmich, porque es la mejor” dijo la madrileña nada más llegar a tierras germanas.

“Aunque soy profesional de licencia, no lo soy en lo económico. Ni vivo de ello ni creo que pueda llegar a hacerlo, pero si gano este combate tendré muchas puertas abiertas” respondía a todo periodista alemán que se acercaba a intentar saber un poco más de ella. Por aquel entonces existía una sideral distancia entre España y Alemania si hablamos de la propia industria del boxeo. Halmich llevaba en aquel momento nada menos que 39 entorchados mundiales y se embolsaba unos 90.000 Euros de media por combate, sin incluir la astronómica cifra económica que generaba en concepto publicitario.

Pero lo importante era el combate y arriba, sobre el cuadrilátero, sólo estarían Regina y María Jesús.

Llegó el día del combate y España contuvo la respiración. Era, sin duda, uno de los combates más importantes de la historia de nuestro boxeo y el pabellón registró un lleno hasta la bandera. Lo que se vivió fue épico. Regina quería dominar, pero enfrente estaba una colosal María Jesús. Toma y daca constante. Sin tregua ni cuartel. Al terminar los 10 asaltos, dentro de la igualdad, la púgil española había sido mejor pero era imposible acabar con el reinado de una leyenda que peleaba en casa.

Venció Halmich, o eso dictaminaron los jueces, por decisión dividida. Es decir, el juez Andre Van Grootenbruel dio ganadora a María Jesús por 96-94, pero los otros dos jueces, Legland y Pokrandt, puntuaron respectivamente unos sorprendentes 96-94 y 98-92 a favor de la alemana. La victoria y el título, pues, no vinieron a España pero la imagen de la boxeadora española salieron muy revalorizadas.

“¿Me darás la revancha?”, pregunto María Jesús a Halmich nada más anunciarse el resultado. “No”, respondió la germana. No quería volver a verla y prefirió decírselo de manera clara y rotunda.

Desde ese momento María Jesús siempre esperó una llamada, un guiño o quién sabe si una nueva oportunidad de resarcir esa derrota, la única que sufrió, pero jamás sucedió. Esperó nuevos retos que nunca cristalizaron y se cansó de esperar viendo pasar el tiempo. “Yo quería ser boxeadora, campeona de Europa, campeona del mundo y madre” y lo aparcó todo a los 31 años para dar a luz a Héctor y, un año después, a Hugo. Empezó a dar clases de boxeo en el gimnasio Valhalla, acudió a tantas veladas de boxeo pudo y un día, por desgracia, supo que tenía cáncer.

Luchó, como siempre. Nunca se rindió ante nada ni ante nadie. “Creo que este combate no lo vamos a ganar” le dijo a su mánager de siempre, Kike Soria, que rompe a llorar como un niño cada vez que recuerda esa última conversación con María Jesús en el hospital. Nos dejó el 18 de diciembre del año 2018.

El boxeo no le permitió vivir económicamente de sus hazañas. 20 combates y tan sólo una derrota, injusta. María Jesús Rosa

siempre será la primera, la más especial. La sonrisa y el orgullo de un boxeo femenino español que siempre estará en deuda por lo que ella supuso, supone y supondrá para las futuras generaciones que conozcan su historia.



## Nuevo impulso.

Tras los primeros pasos de las pioneras todo se normalizó, afortunadamente. El boxeo profesional femenino era una realidad y, ya en aquel entonces y todavía hoy, el problema venía derivado de las diferencias que existían y existen en la remuneración de las boxeadoras en comparación con los boxeadores.

Fueron apareciendo nuevas caras, algunas de ellas muy destacadas. En febrero del año 2000 se subió por primera vez a un cuadrilátero, en Madrid, la barcelonesa Ágatha Gracia. Tenía 27 años y, antes del boxeo, había sido jugadora de balonmano hasta los 21 años. Lo dejó para centrarse en el arbitraje de ese deporte, pero poco a poco el boxeo le fue enganchando.

“Al boxeo llegué de manera tangencial y fue simplemente para complementar mis entrenamientos de cara al arbitraje, porque ya practicaba artes marciales. Fue mi novio quien me incitó a boxear, no para competir, sino para aliviar la tensión. Lo hice, me fue bien, y ahora, cuando puedo, me subo al ring”.

Son manifestaciones de Ágatha al diario deportivo AS del 16 de septiembre del año 2001.

La barcelonesa, por lo tanto, era árbitro nacional y empresaria informática cuando se inició en esta aventura. Es más, podemos añadir que llegó a ser árbitro en la Liga Asobal debutando en septiembre del año 2006 en un BM Altea – Balonmano Antequera.

Como boxeadora venció en Madrid a Marta Mayral, dos veces a Cristina Gutiérrez y, posteriormente, hizo un nulo contra Loli Muñoz para vencerla 2 meses después en el combate de revancha celebrado en Madrid. Ágatha, tras 5 combates, empezó a comprobar que el boxeo femenino daba pasos hacia el crecimiento, claro, pero de una manera mucho más lenta de lo esperado. Pocas daban el salto. La única opción real para tener actividad y sentirse boxeadora era salir fuera de España, allá donde la llamaran, o bien confiar en que algún promotor apostase por traer boxeadoras de fuera de nuestras fronteras.

Estuvo casi 2 años esperando hasta su siguiente combate, que fue en Portugal, donde conoció por primera vez la derrota cayendo a los puntos contra la local Dina Pedro el 21 de junio del año 2003.

Un año después, ya en noviembre de 2004, viajó a Dinamarca para caer derrotada a los puntos contra la brasileña, radicada en aquel país, Alexandra Matheus. En juego estaba un europeo que había surgido, el WEBF, y la española lo intentó sin éxito durante 10 asaltos. Ágatha era una boxeadora fuerte, valiente y decidida, pero tanta inactividad impidió que pudiese sacar lo mejor de su boxeo.



Pero jamás se rindió. En marzo del año 2005 volvió a pelear en España, en Barcelona, venciendo a los puntos a la ucraniana Valentina Kliyubar. Habían pasado casi 4 años desde su último combate en nuestro país. Nunca lo tuvo fácil. Unos meses después, en junio, viajó a Bruselas para intentar proclamarse campeona mundial del peso Ligero versión WIBF contra Nathalie Toro.

El día en el que se disputó este combate la WIBF seguía siendo la referencia. La WBA ya reconocía el boxeo femenino y, semanas después de este combate, lo hizo el WBC.

Ágatha se preparó y viajó con la ilusión de ser la segunda española en dominar el mundo, pero no pudo ser. Nathalie era una gran boxeadora, tenía muchos apoyos y ya había sido en abril del 2004 la primera campeona de Europa EBU en la historia del peso Superligero. El combate terminó en el cuarto asalto. La Barcelona lo intentó, pero la belga fue superior.

Reflexionó y decidió que tenía que seguir, que volvería a tener su oportunidad. En diciembre de 2005, en Badalona, venció antes del límite en el segundo asalto a la portuguesa Isabel Almeida. Fue su única victoria por KO. Empezó a progresar tanto en su empresa como en el arbitraje, pero estaba dispuesta a volver a intentar conseguir un gran título internacional. La oportunidad llegó año y medio después, en junio de 2007. Nuevamente fuera de España, en Francia. Nuevamente frente a la belga Nathalie Toro, que en ese momento tenía el título europeo Ligero EBU tras vencer a la rumana Daniela David. Nuevamente la belga había inscrito su nombre como la primera campeona EBU en otra categoría de peso.

El combate, celebrado en La Halle de Martigues, se televisó en Francia a través de Canal + Sport y además del europeo se disputaron dos títulos de Francia, Superwelter y Medio, de boxeo profesional masculino. Un gran evento. Además, como curiosidad, realizó su tercer combate como profesional Karim Guerfi, boxeador que en agosto de 2021 arrebatase a Andoni Gago su Europeo Pluma en Marbella.

Ágatha salió a por todas, para ella este era el combate definitivo. Nathalie, una vez más, dominó las acciones y pudo controlar el ímpetu de la boxeadora española. Tras 10 asaltos de acción las puntuaciones fueron 100-90, 99-91 y 99-91 a favor de Toro. Ágatha Gracia no volvió a boxear más, pero fue la primera en hacer un Europeo EBU.

Siempre nos preguntaremos qué habría sido de su carrera si, quizá, hubiese encontrado más facilidades para aumentar su nivel boxeando con más frecuencia o, como no, si algún promotor hubiese apostado económicamente para traerle a casa algún título europeo o mundial. Se retiró con un balance de 6 victorias, una de ellas por KO, 4 derrotas y 1 combate nulo.

12

Loli Muñoz



No debemos olvidar tampoco a María Dolores Muñoz García, conocida como Loli Muñoz, que debutó con un nulo como

boxeadora profesional el 10 de febrero del año 2001 contra Ágatha Gracia en Miranda de Ebro, Burgos.

Loli, conocida como “Sugar” por su adicción a las golosinas, era licenciada en Matemáticas, con un máster en Economía, árbitro de baloncesto y funcionaria de justicia. Aunque, obviamente, por encima de todo aquello lo que más le gustaba era el boxeo y otras disciplinas de contacto. Es más, se debe destacar por encima de todo que la pupila de Rafa Martín consiguió ser campeona mundial de Kick Boxing, Muay Thai y K1.



Jamás boxeó por dinero, sino por superación. Ella es un claro ejemplo de mujer comprometida con el deporte y, si hablamos de boxeo, hemos de ensalzar que se topó con la dura realidad de intentar conseguir títulos en un mundo donde, por desgracia, la

condición de local pesa más de lo que debería.

Loli realizó, por lo tanto, 2 combates profesionales en 2001 contra Agatha Gracia, empatando uno y perdiendo el otro. Tuvo que esperar hasta el año 2005 para retomar su carrera boxística y tras sus 8 primeros combates, todos disputados en España, llevaba un récord profesional de 4 victorias, 3 derrotas y 1 combate nulo.

Desde su noveno combate Loli, dadas las circunstancias, realizó más combates fuera de nuestras fronteras ya que allí es donde estaban las oportunidades deportivas. En su noveno combate, en marzo de 2007, viajó a Bélgica para caer a los puntos con Nathalie Toro en 6 asaltos. La belga, como apuntamos anteriormente, había sido campeona mundial WIBF y la primera campeona de Europa EBU en las categorías Liger y Superligero.

En octubre de ese mismo año viajó a Magdeburgo, Alemania, para medirse a la local Ramona Kuehne por el Interino WIBF Superligero. La española hizo un gran combate, pero la victoria cayó del lado de Ramona por decisión unánime con unas puntuaciones de 96-94, 97-93 y 97-93. ¿Cómo se habría puntuado esa pelea en otro escenario?

Kuehne, posteriormente, fue campeona mundial WIBF Ligero, WBO y WIBF Superpluma y, para rematar, WBC y WIBF Pluma. A sus 41 años sigue boxeando y sólo ha sido una vez derrotada, por su compatriota Ina Menzer, en sus más de 30 combates profesionales.

La condición de visitante también pesaría el 15 de agosto de 2008,

cuando cumplió su sueño de boxear en Las Vegas contra Layla McCarter. En juego estaba el título mundial GBU. Loli disfrutó de la experiencia y lo dio todo, pero la victoria cayó del lado de McCarter por decisión unánime. 100-90, 98-92 y 97-93 fueron las puntuaciones que, visto lo visto sobre el ring, barrieron para casa.

Casi un año después, en junio de 2009, nuevamente le tocó viajar a Alemania para intentar ser campeona mundial. Iba a donde le llamasen, sin miedo a nada o a nadie salvo a la propia condición de visitante. Rola El Halabi era la rival y en juego las coronas mundiales de la WIBF y la WIBA del peso Ligero. Loli fue superior a la libanesa radicada en Alemania, pero las cartulinas la penalizaron con una derrota por decisión dividida. 98-96 un juez a favor de la española, doble 98-95 en contra por parte de los otros 2.

“Siempre me han molestado las malas decisiones, la injusticia. No tengo tiempo para deprimirme y sí de canalizar la mala leche hacia la próxima oportunidad”, declaró Loli Muñoz.

Tenía razón, llegarían más oportunidades. Muchas campeonas, con apoyo, boxeaban en casa y difícilmente salían fuera de sus fronteras. Boxeadoras como Muñoz, valientes y sin complejos, eran cotizadas ya que anteponían lo deportivo a cualquier otra cuestión.

En noviembre de 2010 surgió una nueva oportunidad en Aachen, Alemania. En esta ocasión era por el mundial WIBA del peso Wélter, vacante, y la rival Jessica Balogun. Nuevamente Loli fue a por todas y, otra vez, combate que se fue a los puntos con

puntuaciones adversas. 99-95, 97-94 y 96-94.

Lo peor, o más escandaloso, estaba por llegar. Una de las fechas más vergonzosas de la historia del boxeo femenino. El 19 de marzo de 2011 en Montevideo, Uruguay, Loli se enfrentó a Chris Namus por el título WBPF del peso Superligero. Proliferaban organismos, pero lo importante era la pelea. Según fueron pasando los asaltos Loli era superior y Namus, superada, buscaba la fórmula para que todo terminase lo antes posible ganando tiempo cada vez que podía. No podía, simplemente, frenar a la española.

En el último asalto Loli quiso acabar con Namus, pero el árbitro intervenía una y otra vez dándole respiro a la uruguaya. Es más, la campana final sonó 30 segundos antes de tiempo cuando el final de Namus era la derrota antes del límite.



Luego, una vez más, a escuchar la puntuación de los jueces. 97-93, anunció la primera cartulina y Rafa Martín, entrenador de Loli, abandonó el cuadrilátero ante la risa de nuestra boxeadora. 97-96 fue la puntuación del segundo juez y 96-96 el tercero. Total, victoria por decisión mayoritaria a favor de la local, Chris Namus.

Fue un escándalo. “Ha sido un robo y no sabía que tenía que pelear ante dos personas cuando me preparé para enfrentarse sólo a una. La pelea se la cargó el árbitro, es increíble que la sujetase cuando se iba a caer”. Palabras de Loli Muñoz a canal 12, encargado de retransmitir el evento.



El escándalo fue tal que incluso Ernesto Irureta, director de deportes uruguayo, manifestó que aquello no se podía permitir. “La imagen del deporte uruguayo se ve afectada por este tipo de cosas. Esto habla del no cumplimiento de una regla establecida que benefició a una de las dos contendientes y ayudó a que la



pelea terminara como terminó. Si no hubiera sido así, quizás el final hubiera sido otro. Nos comunicamos con las autoridades de la Federación manifestándoles nuestra preocupación por lo ocurrido el sábado, cuando hubo muchos hechos discutibles pero al menos uno de ellos fue claramente objetivo: que el último round durara un minuto y 28 segundos, en vez de los dos minutos acordados”.

El combate se anuló y habría revancha. Loli, mientras, recibió muchos mensajes de cariño de la noble afición uruguaya que la consideraba vencedora. El segundo enfrentamiento entre ambas se disputó el 11 de junio de 2011, nuevamente en el Palacio Peñarol.

De cara a este segundo combate Namus tenía mucho que demostrar. Tras el primer combate entre ambas fueron sancionados tanto el árbitro como los jueces, amén del cronometrador. Se había levantado mucha expectación. Namus comenzó bien, pero desde el quinto asalto no hubo color. Loli la arrolló. Mandó dos veces a la local en el sexto, tomándose el árbitro excesivo tiempo en el conteo, y de ahí hasta el final una, la uruguaya, deseosa de que sonase la última campana y otra, la española, queriendo vencer antes del límite por la desconfianza que su propia experiencia le hacía sentir por los jueces a la hora de puntuar en este tipo de combates.

Al final, lo de siempre. Los jueces no fueron justos con Loli Muñoz. Un juez, uruguayo, dio ganadora a Loli por 98-96 y los otros dos jueces, argentinos, se descolgaron con un 99-95 y un 98-95 a favor de Namus. Al final, para colmo, el título WBPF no estuvo en juego como comprobó Rafa Martín días

después. Se buscó un tercer combate fuera de Uruguay, pero no fue posible. Namus, con el tiempo, llegó a ser campeona IBF del peso Superwelter.

Llegarían más combates para Loli en países como Italia, Suiza, Bélgica, Grecia y Francia, donde no pudo conseguir el WBC Internacional del peso Ligero contra la local Myriam Dellal y un último combate por título, en Nueva York, midiéndose a Melissa Hernández por un UBF del peso Superligero cayendo a los puntos. Aquel fue el último combate de Loli Muñoz, un 12 de junio de 2015.



“He disputado 8 mundiales y siento que me han robado los 8”, comentó el día en el que confirmó que jamás volvería a boxear. Fue una profesional de los pies a la cabeza, una boxeadora que

acudió siempre allá donde se le llamó y que mereció mejor suerte en un mundo, insistimos, donde no siempre existe justicia para quien recibe la condición de visitante. Su carrera terminó con 12 victorias, 7 de ellas antes del límite, 17 derrotas, 3 derrotas y un No Contest.

La primera boxeadora española en boxear en Estados Unidos. Un auténtico ejemplo de deportista con mayúsculas.



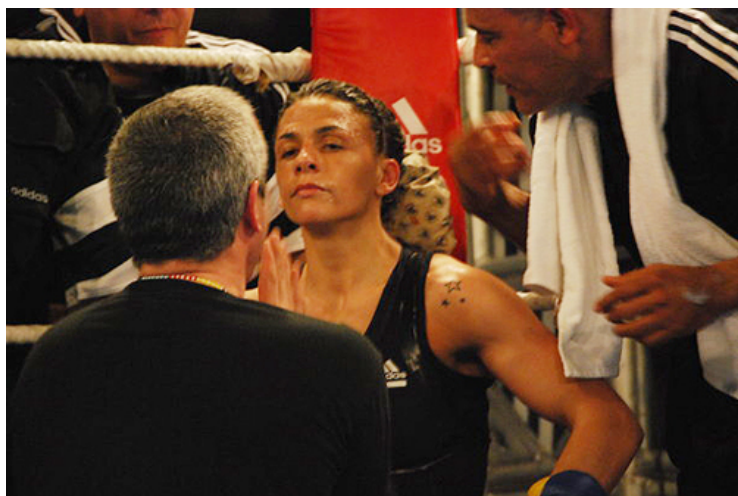
## Soraya Sánchez, nuestra segunda campeona de Europa y la primera EBU.

Hablar de Soraya Sánchez es hablar de la historia del boxeo español. No tuvo una carrera excesivamente larga, es más, apenas disputó 9 combates, pero siempre será recordada por derribar la barrera de ser la primera campeona europea EBU de nuestra historia.

Años antes de que Soraya empezase a boxear, y como hemos relatado en este libro, María Jesús Rosa había conseguido ser 4 veces campeona europea de la WIBF. La madrileña del barrio de San Blas, por lo tanto, consiguió nuevas cotas de éxito para el boxeo femenino español.

Soraya siempre tuvo claro, desde bien pequeña, que lo suyo sería brillar sobre una tarima, ya sea boxeando o bailando flamenco, su otra gran pasión. Es cierto que en su casa, por tradición, se veía y se hablaba mucho de boxeo y eso le influyó mucho respeto hacia el deporte de las 16 cuerdas.

Su historia en el boxeo comenzó a los 16 años, cuando dado su temperamento fue a enfrentarse a un chico que estaba molestando a sus amigas en la puerta de una discoteca madrileña. En ese entonces, llevando la seguridad de aquel sitio, intervino para poner paz en la discusión un joven Pablo Navascués que, para su sorpresa, comprobó que la incómoda persona de pelo largo no era un chico, sino la propia Soraya. “No es bueno tener ese genio”, le comentó Navascués. “Hagamos una cosa. Pásate por el gimnasio el lunes y canaliza tu temperamento entrenando boxeo”. Soraya aceptó. Fue ese mismo lunes al gimnasio Barceló y jamás abandonó este deporte ni la amistad con Pablo.



Poco a poco fue aprendiendo a boxear de la mano de José Valenciano. El boxeo femenino, poco a poco, iba dando sus primeros pasos en España y Soraya, con sólo 8 combates amateurs de

experiencia, formó parte del primer equipo nacional que salió a disputar un torneo internacional. Fue en Cascia, Italia, en junio del año 2004. De ese torneo, y de lo que allí sucedió, hablaremos más adelante en el apartado de la historia del boxeo Olímpico en nuestro país.



Soraya fue quemando etapas y soñaba con ser boxeadora profesional. En verano de 2005 estuvo al lado de la referente, María Jesús Rosa, que se preparaba para enfrentarse en aquel histórico duelo contra Regina Halmich en Alemania. Soraya siempre recuerda que, en aquellos días, aprendió muchísimo de María Jesús y que en el futuro, pasase lo que pasase, siempre recordaría con orgullo todo lo que vivió al lado de la “boxeadora española que siempre será historia y que debe ser recordada y respetada por toda mujer española que se suba a un ring”.

Su gran oportunidad, la del debut, llegó a finales del año 2007 cuando venció a los puntos a la portuguesa Sandra Leite en Guadalajara. Cerró aquel año venciendo de forma contundente, en el primer asalto, a la eslovaca Lucie Souvijusova en Alovera, Guadalajara.

No pudo tener la actividad que ella soñaba, pero así era el boxeo español de entonces. 2 combates y 2 victorias en 2008, contra María De la Torre y Roxana Tenea. Era imposible vivir del boxeo y ella, con empeño, se ganaba la vida dando clases y trabajando como teleoperadora.

Otros 2 combates en 2009, con victorias ante Silvia Almeida e Isabelle Leonardi, que llegaba después de haber estado cerca de proclamarse campeona de Europa. Este combate convenció a Soraya de que era posible conquistar títulos.

Quería más. En ese momento empezó a trabajar a jornada completa en el gimnasio Barceló y para ella, ante lo que se avecinaba, fue una gran noticia poder estar más tiempo en el gimnasio y que en ese momento su entrenador, José Valenciano, también era su jefe y lo iba a tener mucho más fácil a la hora de entrenar y descansar para preparar sus duelos.

Llegados al año 2010 Soraya llevaba 6 victorias en otros tantos combates. Ese año, el último de su carrera profesional, lo inició venciendo en Torrejón de Ardoz a la francesa Fouzia Biel. Tras ese combate, viendo cómo evolucionaba su carrera, se le propuso el reto de intentar asaltar el campeonato europeo EBU del peso Gallo. Soraya aceptó encantada, empezó la pelea de los despachos.

La campeona, francesa, era Nadege Szikora. Una luchadora que había brillado en el mundo del Full Contact y que soñaba con ser campeona mundial. Se había coronado continentalmente en Poitiers, Francia, venciendo a los puntos a Isabelle Leonardi el 4 de julio del año 2009. Curiosamente ya había vencido a Leonardi meses atrás, en Clichy, por la corona francesa del peso Gallo. Szikora, por lo tanto, llegaba con la vitola de ser la primera boxeadora francesa en ser campeona de Francia y de Europa del peso Gallo.

Peso eso no le importaba a Soraya ni lo más mínimo. Para ella el poder disputar un título europeo era un sueño y se quedaba con eso. ¿Presión? No, ella siempre dijo que lo que quería realmente era disfrutar de la experiencia. Su equipo, mientras, seguía negociando. Costase lo que costase el combate se tenía que disputar en España. Finalmente hubo acuerdo y el duelo se pactó para el 4 de junio del año 2010 en Algete, Madrid.

“Difícil, no imposible y confió plenamente en Soraya” manifestó José Valenciano, su entrenador. Preparó el plan de entrenamientos y empezaron a trabajar para hacer el combate perfecto que les hiciese estar en la historia del boxeo español. Szikora, por su parte, comentaba en la previa que no se fiaba de los jueces y que intentaría vencer a la madrileña antes del límite. Ya hacía planes de cara a, según ella, su inminente asalto al título mundial.





Llegó el día de la pelea y Soraya, como siempre, acudió por la mañana a hacerse unas trenzas a su peluquería de confianza. El día antes, en el pesaje, Szikora no le había impresionado pero sí le había sorprendido ver a la francesa tan segura de si misma. “Pase lo que pase, voy a disfrutar” se repetía la madrileña. Quería probarse y llevarse el cinturón EBU a casa.

El combate se vivió ante una gran expectación. El pabellón Duque de Algete colgó el cartel de “no hay localidades” y tanto Soraya como Szikora protagonizaron el combate de fondo. “Cómo está cambiando esto”, se decía a si misma Soraya en la soledad del vestuario.

Llegó la hora y ambas boxeadoras subieron al ring. Para Soraya fue una sorpresa escuchar los himnos, estaba tan centrada en lo que tenía que hacer que no cayó en esos detalles. El duelo arrancó

y Soraya salió muy fuerte, animada por el público. Szikora empezó a venirse arriba mediado el duelo y el combate terminó con las dos boxeadoras, muy fatigadas, habiendo hecho todo lo posible por quedarse el cinturón.

Llegó el momento de las puntuaciones y el pabellón contuvo la respiración. 97-93, 96-94 y 96-95 a favor de Soraya Sánchez que, nada más saber que era campeona de Europa, estalló de alegría. Subió a entregarle el cinturón María Jesús Rosa y el boxeo femenino español, por segunda vez, supo lo que era la gloria a nivel continental.

“Ha sido un combate duro, pero no de los peores. Ella estaba considerada como la favorita, pero yo estaba muy bien. Había hecho un gran trabajo previo y salí al combate a disfrutarlo. Estaba preparadísima” manifestó Soraya nada más bajar del ring. Quería volver a su rutina, ir a trabajar el lunes, pero desde aquella noche del viernes los medios de comunicación sólo querían saber qué opinaba la nueva monarca europea.

A ese respecto, la presencia en los medios de comunicación, Soraya siempre les atendió con una sonrisa que, sin embargo, se volvía doble cuando alguien le saludaba o felicitaba por la calle. “Estoy encantada del cariño de los medios de comunicación, pero sé que un día dejarán de hablar de mi y sin embargo ellos, los aficionados, me demuestran con su afecto que jamás olvidarán que un viernes de junio del año 2010 fui campeona de Europa” explicaba.



Todo el mundo empezó a preguntarse qué vendría a contin-

uación. En esas fechas, verano de 2010, José Valenciano se asoció con Ricardo Sánchez Atocha para realizar juntos eventos y conducir al tremendo equipo deportivo que tenían a su disposición.

Uno de los primeros eventos que prepararon, noviembre del año 2010, fue la realización de una velada España vs México en la plaza de toros La Cubierta de Leganés - Soraya debía enfrentarse, a 8 asaltos, a la mexicana Fredee González. Según se acercaba la fecha, el 26 de noviembre, Soraya empezó a tener malas sensaciones y no pudo presentarse al pesaje. Estaba mal, con fiebre. No podía pelear. Aún así ella, tras pactar el peso que debía dar al día siguiente, se levantó de la cama el día de la pelea y batalló contra la mexicana sin estar del todo bien.

No es lo más aconsejable, la verdad, pero Soraya era así. El combate acabó siendo muy duro y la victoria, a los puntos, fue para una Soraya que dejó algunas dudas. Ella no lo sabía, pero aquel acabó siendo su último combate.

Se ha hablado mucho sobre la retirada de Soraya Sánchez. Algunos piensan que se cansó del boxeo, otros afirman que ella vio que no podía subir de nivel y decidió dejarlo, pero la realidad es tan extremadamente bella como dura. Soraya, ya en 2011, quedó embarazada. Un hijo deseado y querido que le llenó de dicha y satisfacción ya que era otro de sus sueños. Cuando pudo volver al boxeo vio que la EBU respetó su posición, la de campeona, y es ahí es donde la madrileña quiso retomar su carrera cuando estaba próxima a los 33 años.

Por desgracia, en un reconocimiento médico, le encontraron un tumor en la cabeza. Era un prolactinoma y, pese a no ser

maligno, Soraya reflexionó sobre qué debía hacer. En otros tiempos, quien sabe, ella hubiese hecho todo lo posible por seguir con su carrera deportiva pero en ese momento, con su hijo tan pequeño, entendió que el mejor título que podía conquistar era el de ser una madre fuerte y sana que luchase por su hijo.

Dijo adiós. El prolactinoma sigue ahí y Soraya, como no, se sigue emocionando a día de hoy con las gestas de las boxeadoras españolas. Es entrenadora de boxeo, quiere formar y forjar futuras estrellas y nunca, jamás, se arrepiente sobre la decisión que tomó ni especula sobre qué hubiese sido de su carrera si hubiese continuado en activo.

## Campeonatos de España de Boxeo Profesional. Marta Brañas, la primera campeona.

El boxeo femenino español siguió avanzando tras estos éxitos y llegados al año 2010, de forma paulatina, se consolidó un notable incremento de mujeres que se acercaban a los gimnasios o centros deportivos a practicar boxeo.

Es cierto que, tal y como indicó en su momento Jesús Mínguez en el diario AS, la noche en la que Soraya Sánchez se proclamó campeona de Europa tan sólo tenían licencia profesional, a nivel nacional, la propia Soraya y Loli Muñoz. Los gimnasios de entonces reflejaban, además de una mayor presencia de las mujeres, una gran subida en forma de licencias de boxeadoras que querían competir en el campo amateur y que, poco después, soñarían con ser profesionales.

Llegados al año 2015 se tomó la decisión de regular, de una forma definitiva, la celebración de campeonatos de España

profesionales. Era necesario. El número de boxeadoras iba en aumento y siempre se ha dicho que de todos los títulos, ya sean europeos o mundiales, el nacional debe ocupar también un puesto importante. Es especial. Además, fue un espectacular paso adelante que vino a consolidar el aumento del número de licencias de boxeadoras profesionales en España.



Por lo tanto, el 4 de diciembre de 2015, Marta Brañas y Maribel De Sousa entraron en la historia al disputar el primer campeonato de España de boxeo profesional. Fue en el frontón de Riazor, en La Coruña, y el nacional Mosca lo venció Brañas tras vencer a los puntos, tras 8 apasionantes asaltos, a la catalana Maribel De Sousa. Las puntuaciones de los jueces fueron 79-75, 77-76 y 79-73.

Marta Brañas, conocida como “La Potrilla de Arteixo”, es por lo tanto la primera boxeadora gallega profesional de la historia y nuestra primera monarca nacional. Nació el 4 de agosto de 1985

y había llegado al boxeo en el año 2003, al equipo Planas Box, tras haber sido cinturón negro en Kung-Fu. En el año 2009 se trasladó a Madrid, al Centro de Alto Rendimiento, para formar parte del equipo nacional.



Durante su estancia en Madrid se lesionó, pero pudo acudir en el año 2012 a los mundiales de Qinhuangdao, China, junto a Judit Barbosa y Jennifer Miranda en lo que fue la segunda cita mundial a la que acudió un equipo español. Marta cayó en primera ronda contra la coreana Je-Ji Kim en un mundial en el que brillaron Katie Taylor y una Savannah Marshall que, por cierto, venció a Claressa Shields -la única que lo ha logrado- pero fracasó meses después en los Juegos Olímpicos de Londres 2012.

En marzo de 2014, en Madrid, se disputaron los campeonatos de España amateur que coronaron a Marta como la mejor en -51 kgs. Hizo un gran torneo. Venció en semifinales a Katy Díaz, futura campeona de Europa profesional, y en la final a Eva María



Naranjo, que en el futuro disputaría el título mundial profesional WBC contra Mariana Juárez. Marta también se llevó el Oro en 2013, venciendo entonces a María Perrino, Joana Pastrana y Ana Casanova.



Brañas saltó al campo profesional en el año 2015. Primero establecida en Lakewood, California, donde aprovechó para realizar 3 combates en México en 4 semanas. Todo victorias. Regresó a España y realizó otros 3 duelos antes de que terminase el año, siendo precisamente el último su consecución del título nacional contra Maribel De Sousa.

A partir de ese momento, ya en 2016, la idea de Marta y de su equipo era la de buscar títulos internacionales. Se estudiaba la posibilidad de hacer el europeo y, como no, aprovechar los contactos con Estados Unidos para buscar un título mundial. Lo cierto es que Marta disputó 3 combates más en el año 2016, todo victorias, y se empezó a hablar de la disputa del

mundial. En marzo de 2017 se especuló con la posibilidad de que Marta pudiese enfrentarse a la peruana Linda Laura Lecca, en ese momento campeona WBA Supermosca. Se hablaba de un hipotético duelo en Perú, Panamá o hasta en La Coruña. No se concretó.

La opción quedó, quien sabe, para un poco más adelante y lo que sí pudo cerrar su equipo es una pelea, en Panamá, ante Carlota Santos por un título intermedio, el Fedelatin WBA. El duelo se llevaría a cabo el 20 de mayo de 2017, en el Hotel Casino Veneto, a una distancia de 8 asaltos.

La pelea jamás se disputó. Marta y Chano Planas, como dijeron posteriormente a la prensa, se encontraron allí ante una situación surrealista. Brañas, de primeras, no pudo tener facilidades para entrenar. Planas, por su parte, afirmó que Manuel Pérez Barreiros, promotor del evento, quería hacer unos cambios en el contrato para quedarse con el 50% de los derechos de la boxeadora española.



“Pretende subirse al carro cuando Brañas ya tiene media carrera hecha. Lo que nos ofrecía no era nada atractivo, se reía de nosotros. Ya había contactado con nosotros hace un mes y también le dije que no”, explicó Planas en La Opinión de La Coruña. “Nos enseñó el contrato y no figuraba mi nombre, solo el suyo y me chantajeó diciendo que no me daba el dinero del billete ni habría pelea si no firmaba”. Al día siguiente, en el pesaje, nuevamente siguieron los problemas “Al llegar allí nos dicen que Pérez Barreiro no paga las tasas y que podemos pelear, pero sin título en juego”.

Al final, según afirman, descubrieron que el promotor ya no quería que formasen parte del evento y ahí, por desgracia, se terminó todo. Marta Brañas se desencantó del boxeo. No del deporte, sino de las personas y de algunas situaciones que se había ido encontrando. Nada más aterrizar en España anunció que abandonaba para siempre el boxeo.

Ella es militar de infantería y, además del boxeo, participaba en competiciones ecuestres, su otra gran pasión. Lo que ella no iba a permitir, y más con su forma de ser, era sentirse como una “mona de ferias”, tal y como afirmó. También quiso dejar claro que, posiblemente, debería haber seguido su carrera amateur y no haber saltado nunca al campo profesional.

Mujer de palabra, la gallega no ha vuelto a boxear y abandonó su carrera con una marca de 9 victorias, 6 de ellas por KO, y ninguna derrota. Marta Brañas mereció mejor suerte, la verdad. Fue un lujo verla boxear.

## Joana Pastrana, la más laureada.

Joana Pastrana supuso otra importante revolución para el boxeo femenino español. La madrileña es, a día de hoy, la púgil más laureada de nuestra historia y su popularidad e importancia es incuestionable. Ser 3 veces campeona mundial IBF y 4 veces campeona de Europa EBU le convierte en historia viva y leyenda de nuestro deporte.

Joana, tal y como relató en su momento en el diario “El Mundo”, nació y creció en la madrileña barriada de Pan Bendito, en Carabanchel Bajo. Miguel Ángel, su padre, era ebanista de profesión y un buen día, por varias circunstancias, decidió que el futuro de su familia debía pasar por residir en un sitio más tranquilo. Se fueron a Lozoyuela, municipio de poco más de mil habitantes en la Sierra Norte de Madrid.

Joana empezó trabajando en hostelería a los 16 años. Su primera toma de contacto fue con el Muay Thai pero sus largas jornadas como camarera, de 7 de la mañana a 6 de la tarde, hacían que sus piernas estuviesen lo suficientemente desgastadas como para

seguir con aquella aventura. También probó con el Kick Boxing, pero tampoco le enganchó.

Llegó definitivamente al mundo del boxeo a los 21 años. Era su sitio, su lugar, y se enganchó enseguida a nuestro deporte. Empezó entrenando 2 días a la semana, pero le sabían a poco y fue ampliando de manera progresiva su presencia en aquel gimnasio en el madrileño barrio de Hortaleza. A los 3 meses sus progresos eran más que notables y empezó a pedir que se le diese la oportunidad de poder competir. Pronto se fue a entrenar a Vallecas junto a Georgi Tsiklauri. Su primera experiencia sobre un ring fue en los campeonatos de la Comunidad de Madrid, donde acabó colgándose la medalla de Oro.

Poco a poco iba sumando más experiencia y en 2013 participó por primera vez en los campeonatos de España de boxeo amateur. En ese torneo venció antes del límite a la vasca María Isabel Rodríguez y cayó en semifinales ante Marta Brañas, que acabaría colgándose el Oro. Un meritorio Bronce en -51 kgs.

Joana fue poco a poco sumando actividad y al año siguiente, en 2014, consiguió llevarse la medalla de Oro en los campeonatos de España celebrados en Madrid. Fue en -48 kgs y venció a lo largo del torneo a Cristina Ruiz, Yolanda Pardo e Isabel Rodríguez.

Estuvo en la órbita del equipo nacional, pero no fructificó. Joana quiso seguir adelante con su objetivo de enfrentarse y vencer a todas las boxeadoras españolas que pudiese antes de cumplir su gran sueño; debutar en el campo profesional.

En 2015 se llevó la victoria en el torneo amateur que organizó

en Madrid el Consejo Mundial de Boxeo -WBC- y ahí entendió que había llegado el momento de dar el gran paso adelante. La etapa amateur estaba cerrada. 2016 iba a ser el año de su debut y se vinculó con Álvaro Gil y su promotora, Guantes de Lobo.

Álvaro era un promotor y mánager joven, idealista. Quería hacer las cosas a su manera sin esperar el consentimiento ni la aprobación de los demás. En aquella época estaba volcado con Nicolás González, boxeador con el que soñaba conquistar grandes metas a nivel internacional y que en ese entonces ya era campeón de España del peso Superligero.

Joana Pastrana fue, claramente, la otra gran apuesta de Guantes de Lobo. Álvaro no tardó en ver el potencial de Joana y le propuso un año 2016 de locura, de mucha actividad. Pastrana debutó como profesional el 6 de febrero, en Fuente el Saz, venciendo en el primer asalto a la búlgara Ivana Yaneva. Apenas 3 semanas después, el 28 de febrero, necesitó nuevamente de un round para vencer a la catalana Maribel De Sousa en el gimnasio del Rayo Vallecano.

Guantes de Lobo proponía y Joana, por su parte, respondía. En marzo necesitó 2 asaltos para vencer a la búlgara Simeonova en Fuente el Saz y al mes siguiente, en el Casino Gran Madrid de Torreldones, la madrileña sumó otra victoria, a los puntos, ante Teodora Bacheva. Tras cada victoria sucedía lo mismo, regresaba inmediatamente al gimnasio para afrontar los nuevos combates que le iban cerrando. Un ritmo elevadísimo de actividad mucho más parecido al boxeo de antaño que al actual.

En mayo volvió a boxear 2 veces. Fue ante la misma rival, la

rumana Melinda Pantis. El 7 la venció a los puntos, en 4 asaltos, en Vallecas. Semanas después, el 27, la venció en 6 asaltos en Alcobendas. El nivel de boxeo de Pastrana aumentaba tan rápido como su récord profesional.

El 25 de junio, en Colmenar Viejo, venció a los puntos en 6 asaltos a Katherine Quintana, púgil colombiana residente en la Comunidad Valenciana. En apenas 4 meses Pastrana disputó y ganó 7 combates, con 3 de esas victorias antes del límite.

Con la llegada del verano Guantes de Lobo frenó el ritmo. Es una época tradicionalmente difícil para hacer boxeo en la Comunidad de Madrid pero, por lo que sabemos, Álvaro Gil ya lo tenía todo preparado para la organización de un nuevo evento. Finalizando el mes de septiembre todo cambió ya que recibieron una llamada desde Alemania en la que, con muy poco margen, les ofrecían la posibilidad de enfrentarse a la invicta púgil alemana Tina Ruppretch por el título WBC Silver del peso Mínimo.

Aquella oportunidad era un reto en lo deportivo. Significaba salir fuera de España, de su zona de confort, e ir a buscar a una boxeadora alemana a su casa para intentar conseguir una victoria que dejase a la madrileña a las puertas del título mundial. En el aspecto económico, por desgracia, la oferta recibida no iba a cambiarle la vida a una Pastrana que estaba bien entrenada y que aceptó el desafío de inmediato.

El boxeo femenino, insistimos, está todavía lejos de ser una actividad bien remunerada a excepción de algunos casos.

Por lo tanto Joana viajó a Augsburgo, Alemania, junto a Marcos



Badal, su entrenador, y a inseparable mánager Álvaro Gil. El combate estaba pactado a la distancia de 10 asaltos de 2 minutos. En el segundo round estuvo la clave, puesto que Joana se partió el segundo metacarpiano de su mano derecha en una acción. “Me he roto la mano”, le dijo la madrileña a su esquina. “¿Puedes seguir?”, le preguntaron a continuación. Tras unos segundos de reflexión Joana dijo que sí, que iba a por la victoria y disputó 8 asaltos sólo con su mano adelantada, la izquierda.

Al finalizar el combate los jueces dieron la victoria a Ruppretch por decisión unánime. Dos jueces 96-94, combate cerrado. El tercer juez, para variar, salió con un 98-93. Sobre el mismo cuadrilátero el equipo de Joana Pastrana pidió, de forma insistente, que el equipo alemán devolviese la visita a Pastrana en territorio español para ver quién era mejor. Les dijeron que sí, que lo estudiarían. Jamás volvieron a responder ni a comunicarse con el equipo de Joana Pastrana.

Tras esta derrota, la primera, nada cambió. Joana pasó por quirófano y pudo sacar conclusiones positivas a todo lo que le había tocado vivir. El problema no había sido la derrota, sino lesionarse. En ningún momento se había sentido inferior y tanto ella como su equipo entendieron, sin ninguna duda, que llegarían títulos y éxitos en un futuro próximo.

De hecho, mientras que se recuperaba de la lesión, Joana pasó a ser entrenada por Nicolás González, amigo y compañero en la promotora, mientras que Álvaro Gil luchaba en los despachos para intentar que el siguiente combate de Joana Pastrana fuese por el campeonato de Europa.

En marzo de 2017 regresó a los cuadriláteros, tras 5 meses de ausencia, sabiendo que la opción de la disputa del europeo estaba casi cerrada. Venció a la húngara Hachbold, en el gimnasio Metropolitano de Madrid en 6 asaltos, y sus sensaciones fueron inmejorables. Ya estaba preparada para luchar por la máxima corona continental.

El europeo EBU del peso Mínimo le enfrentaría a la francesa Sandy Coget, púgil que era campeona de Francia del peso Mosca y que había caído a los puntos disputando el europeo de ese peso en Italia contra Loredana Piazza. Iba a ser un gran combate. Joana quería ser la segunda campeona de Europa EBU del boxeo español tras Soraya Sánchez sin olvidar, por supuesto, el europeo WIBF de María Jesús Rosa.



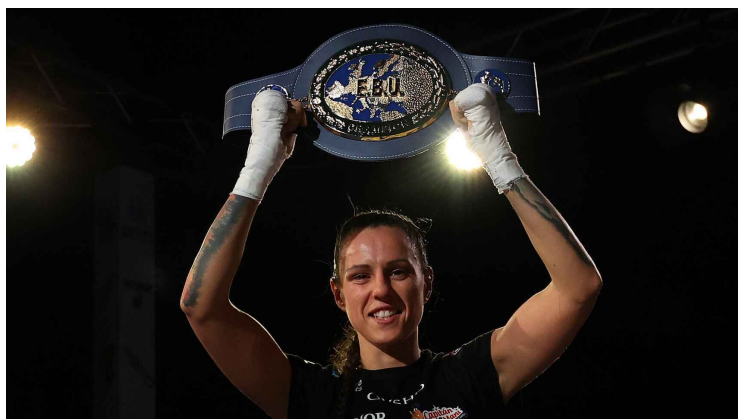
Para una cita tan especial, viernes 5 de mayo, se buscó hacer un evento histórico y se dispuso que, en el mismo evento, dos

españoles disputasen el título europeo. Doble España vs Francia: Joana contra Coget y Mariano Hilario contra Mohoumadi. El entendimiento fue total entre las promotoras Rimerbox y Guantes de Lobo. En el pasado sólo se había conseguido en junio de 1970, con los europeos de Legrá y Velázquez, y en diciembre de 2016 con los europeos de Ferino V y Abigail Medina.

De cara al combate Joana tenía ventaja de alcance, pero Coget era una boxeadora dura a la que le encantaba protagonizar combates descarnados y de mucha acción. Pastrana, en la previa, afirmó que estaba preparada para lo que fuese y que tenía claro qué tipo de combate era el que más le convenía.

El duelo arrancó con mucha agresividad por parte de ambas y un cabezazo de Coget inflamó el ojo izquierdo de la madrileña. Afortunadamente no se cortó, pero entendió que el combate no podía convertirse en un constante intercambio de golpes en la media y corta distancia. Empezó a emerger el directo de izquierda de Joana pese a la tremenda combatividad de Coget.

Al final el combate agotó los 10 asaltos y la victoria a los puntos, por decisión unánime, fue para Joana Pastrana. 98-92 y doble 97-93. Joana tocó el cielo continental. Dio las gracias al público y avisó que aquello era el principio, que confiaba en su mánager para futuros retos y que se sentía preparada para todo. Ya había entrado en la historia del boxeo femenino español.



Su siguiente combate fue al mes siguiente, en Colmenar Viejo, venciendo claramente a los puntos, en 6 asaltos, a la eslovaca Claudia Ferenczi en el recinto ferial. Querían que Joana estuviese rodada ya que, en septiembre de ese año 2017, ya estaban trabajando para que pudiese poner por primera vez en juego su europeo del peso Mínimo. Y así fue. El 22 de septiembre, en Alcobendas, defendió con éxito su corona tras vencer por KO en el tercer asalto a la húngara Judit Hachbold.

Fue una victoria espectacular. Posiblemente la victoria más contundente de la madrileña a lo largo de su carrera. Ya en vestuarios, con la alegría del éxito, Álvaro Gil le prometió a Joana que le traería a España el título mundial. Iba a hacer todo lo posible y se puso manos a la obra.

Analizadas todas las opciones, todos los organismos, optó por buscar la opción de disputar la corona de la Federación Internacional de Boxeo -IBF-, que en aquel momento estaba en poder de la china Zongju Cai. Intentó negociar con su equipo

para que viniesen a España, pero sus ofertas nunca obtuvieron respuesta.

Finalmente, con viaje a Estados Unidos incluido, la boxeadora asiática se retiró y renunció al título y Guantes de Lobo preparó un gran desembolso para traer a España a la boxeadora alemana Oezlem Sahin, púgil que en su momento había tenido las coronas WIBF y UBO del peso Mínimo. Ya hemos comentado a lo largo de estas páginas que, a los organismos ya tradicionales, se mantuvieron algunos clásicos que perdieron valor -WIBF- y otros organismos menos conocidos que colaboran en un mundo propenso a la confusión entre tantas siglas.

El combate se llevó a cabo el 22 de junio de 2018 en el polideportivo José Caballero de Alcobendas, Madrid. La primera gran victoria fue esa, conseguir que el duelo se llevase a cabo en España a pesar de las terribles carencias o ayudas con las que se puede contar a la hora de organizar un combate de estas características.

Joana, en la previa, afirmaba estar tranquila y deseosa de subirse al cuadrilátero. Sahin, por su parte, llegó muy confiada. Tenía más experiencia y afirmó que el boxeo de Pastrana no tenía nada que le preocupase especialmente. La alemana, de origen turco, llegó a Madrid con un récord de 24 victorias, 8 de ellas antes del límite, con una sola derrota y un combate nulo.

Llegó el día de la verdad y hubo una gran expectación. Buena entrada y, sobre todo, deseo de volver a ver a una boxeadora española proclamarse campeona mundial. Estaban en el mismo complejo deportivo en el que María Jesús Rosa, 15 años atrás,

se había coronado reina del mundo contra Terri Moss. El boxeo femenino español estaba preparado para vivir otra gran noche.

Comenzó el combate y Joana, siguiendo las indicaciones de Nicolás González en la esquina, impuso su ventaja de alcance para dejar fuera de la distancia a una Sahin que buscaba desesperadamente la guerra. Los asaltos fueron pasando y, mediado el duelo, Sahin empezó a ofrecer su mejor versión frente a una Pastrana que parecía conectar siempre los mejores golpes.

Cuando sonó la campana que indicó que las acciones habían terminado el público aplaudió. Joana había hecho más, pero quedaba escuchar la decisión de los jueces. Decisión mayoritaria, anunció el speaker. Esto es, un juez había visto combate nulo o empate (95-95), pero los otros 2 jueces no habían tenido dudas y puntuaron 97-93 y 96-94 a favor de Joana Pastrana. Historia. La madrileña se coronó campeona mundial del peso Mínimo según la IBF.



Desde ese momento, aunque ya comenzó antes, la fama de Pastrana empezó a trascender y era habitual ver a la boxeadora en todo tipo de programas o publicaciones. Ella, acostumbrada a estar sobre un ring, fue siempre una gran embajadora de lo que suponía intentar ganarse la vida en España practicando boxeo.

Apenas 4 meses después, ya en octubre de 2018, Joana Pastrana realizó la primera defensa de su título mundial en ese mismo recinto, en Alcobendas, frente a la boxeadora tailandesa Siriporn Taweasuk. La asiática era una boxeadora veterana, curtida, que llegaba a Madrid después de haber conseguido la corona WIBA del peso Mínimo y con un récord de 40 victorias, 22 de ellas por KO, y tan solo 4 derrotas. Joana apenas llevaba 14 combates con 13 victorias, 4 de ellas por KO, y la derrota en Alemania contra Rupprecht como único resultado adverso.

El combate fue una demostración de poder por parte de Pastrana.

Taweasuk, conocida como Tor Buadas, vio enseguida cómo su trabajo de presión quedó enseguida anulado gracias a la potencia y precisión de la madrileña, que le mandó a la lona en el primer asalto. La tailandesa trató de recuperarse, pero siempre estuvo a merced de Joana.

Llegados al séptimo asalto Joana, una vez más, conectó una derecha durísima que acabó con la resistencia de la aspirante. El pabellón se vino abajo. La española acaba de revalidar por primera vez su corona mundial y, por lo que allí se vio, su reinado podía ser duradero. En el mundo del boxeo, y más en el campo femenino, el tener un equipo fuerte, o con poderío económico, es lo más importante para poder darle continuidad a una carrera o dar lustre a una corona. Joana, junto a la promotora Guantes de Lobo, lo entendieron a la perfección. Tan importante era la pelea en el ring como en los despachos para generar recursos económicos para hacer posible la aventura.

Pasaron 5 meses para que Joana Pastrana volviese a defender su corona mundial. Por una serie de desencuentros con la administración local dejó Alcobendas, sede de sus grandes hazañas, para llegar a la madrileña localidad de Morzarzal como nuevo hogar. Allí encontraron el apoyo y las facilidades que demandaba la campeona y su equipo. En marzo de 2019, en el Pabellón de la Ciudad Deportiva Navafría, todo quedó dispuesto para que Pastrana realizase la segunda defensa de su corona mundial.

La rival elegida fue la mexicana Ana Arrazola, una dura y experimentada púgil chiapaneca que había disputado en varias ocasiones el título mundial sin fortuna. La mexicana llegó a



Madrid con un balance de 28 victorias, 14 de ellas antes del límite, 12 derrotas y 3 combates nulos. En su haber dos combates ante la gran boxeadora argentina Yessica “Tuti” Bopp y, como no, una dura batalla con la también mexicana Yessica “Kika” Chávez.

También tenía en su haber el título mundial de la World Boxing Federation -WBF- del peso Minimosca. Como ya hemos explicado en estas páginas, y conviene recordarlo, antes de la entrada de los organismos más importantes al boxeo femenino mandaba la WIBF. Desde que WBC, WBA, WBO e IBF entraron a legislar los combates femeninos el resto de organismos perdieron fuerza. La primera campeona mundial del boxeo español fue María Jesús Rosa y Joana, en este caso, era nuestra segunda campeona mundial y la primera en tener una corona de uno de los 4 organismos grandes, la IBF.

El pabellón registró una buena entrada y, además de las personalidades locales, se dejaron ver por allí personalidades como María José Rienda, Secretaria de Estado para el deporte, Coral Bistuer y Jennifer Pareja, grandes exponentes del deporte femenino español. Joana salió al ring tranquila, relajada, sabiendo que todo el trabajo estaba hecho y más que aprendido tras varias semanas de trabajo duro con Nicolás González, su entrenador. Tenía ventaja de alcance y, sobre el papel, también era más rápida que la aspirante.

El combate, desde el principio hasta el final, se caracterizó por el dominio de una Pastrana que, posiblemente, realizó uno de los combates más sólidos de su carrera. Manejaba la distancia, golpeaba y dejaba, una y otra vez, fuera de distancia todos los intentos de la aspirante que nunca se sintió cómoda. Al finalizar

los 10 asaltos, y sin ningún género de dudas, la victoria cayó del lado de la española que se convirtió en tricampeona mundial. 100-90, 100-90 y 99-91 fueron las puntuaciones.



Al finalizar el combate, sin soltar su corona mundial, Joana atendió a la prensa y volvió a realizar una llamada pública a la alemana Tina Rupprecht, que en ese momento era dueña de la corona mundial WBC. Quería su revancha y unificar coronas. Álvaro Gil, por su parte, confirmó que esa idea estaba sobre la mesa desde el primer día y que hasta el momento no había conseguido que le hiciesen caso, pero que insistiría. Por desgracia, jamás consiguieron la revancha que tanto deseaban.

Para verano de aquel año, 2019, Guantes de Lobo pensó en organizar la tercera defensa del título IBF Mínimo en la costa, aprovechando los desplazamientos del personal en sus vacaciones. La ciudad elegida fue Marbella y la rival fue Yokasta Valle, aspirante oficial. La costarricense era toda una celebridad en su

país por su participación en un programa de televisión, Dancing with the stars. Ella era una gran boxeadora y había batallado en países como Japón y Alemania, pero aquel programa le hizo ser conocida en su país.

Era una gran rival, la número 1 en las listas mundiales. La afición española supo que la costarricense, de origen nicaragüense, llegaría a España con 17 victorias, 8 de ellas antes del límite, y que sus 2 únicas derrotas habían sido luchando por coronas mundiales. La primera, en Japón, contra la campeona WBO Minimosca Naoko Fujioka. La segunda, en Alemania, contra Tina Ruppretch por el WBC Interino del peso Mínimo. En ambos duelos Yokasta realizó una gran demostración de sus capacidades y en algunos duelos, sobre todo el disputado ante Ruppretch, mereció mejor suerte. Era, sin ninguna duda, el combate más complicado que tenía que afrontar Joana como monarca mundial.

El combate se llevó a cabo el 4 de agosto en la plaza de toros de Puerto Banús, Marbella. En la previa Joana afirmó que el boxeo era un aprendizaje constante y que plasmaría sobre el ring todo lo que había aprendido hasta la fecha. Valle, sonriente, dijo que el título viajaría con ella a Costa Rica. Ambas coincidieron en que para su rival iba a ser la noche más dura y difícil de su carrera. Joana marcó 47,500 kgs sobre la báscula por los 47,100 de Yoka.

Sobre el ring se pudo ver a dos grandes boxeadoras, a su estilo, tratando de mandar. Yokasta presionaba por todo el ring y, cada vez que iniciaba las acciones, trataba de entrar con series y combinaciones. Joana, por su parte, se mostraba certera recibiendo las entradas de la aspirante pero sin tanta

actividad como mostraba Yokasta. Al terminar los 10 asaltos se anunció que había decisión dividida. Un juez, el español Antúnez, reflejó en su tarjeta en 96-94 a favor de Joana. Los otros dos jueces, el belga Van Imschoot y el alemán Wiemann, puntuaron las acciones 97-93 a favor de Yokasta. Por lo tanto, ante la decepción general, Pastrana perdió el título IBF. Había nueva campeona.

Sobre el mismo ring Joana pensó que había hecho lo suficiente, pero que su preocupación era la de saber si se había vuelto a lesionar su mano derecha. También pidió a sus patrocinadores que confiaran en ella. Insistimos, estaba escribiendo páginas gloriosas pero el boxeo, se quiera o no, permite pocas alegrías económicas en España. Valle, por su parte, empezó 2022 conservando todavía aquella corona conquistada en Marbella.

Los planes del equipo de Joana, tras asumir la derrota, pasaban por volver a disputar lo antes posible un título mundial. Las conversaciones telefónicas se intensificaron sin parar y, sobre la mesa, la opción de recuperar la actividad, sumar una victoria y forzar ser aspirantes oficiales. Se confirmó que Joana no sufrió ninguna lesión tras su derrota contra Valle y se marcó la fecha para un nuevo combate, que sería apenas 3 meses después de la derrota en Marbella.

La opción elegida por Álvaro Gil fue disputar el título Silver WBC. Es un título intermedio, el más prestigioso que pone en juego el Consejo Mundial de Boxeo, que tiene como finalidad ganar unos Euros a modo de tasas. Vale la pena porque, y es clave, el poseedor de este tipo de títulos pega una importante subida en las listas del organismo mundial en cuestión. Eligieron como

rival a la mexicana Katia Gutiérrez, una guerrera sinaloense que había sido 5 veces campeona mundial IBF del peso Mínimo. Por lo tanto, y con todas las de la ley, este duelo pasó a ser una eliminatoria al título mundial que estaba en poder de la alemana Tina Rupprecht,

Es cierto que Katia había dejado de ser campeona mundial 7 años atrás, pero todavía era joven y tenía hambre. Intentó coronarse campeona mundial WBC Mosca en noviembre de 2014, en Japón, perdiendo inmerecidamente contra la local Yuko Kuroki, que defendió hasta en 6 ocasiones aquella corona. En abril de 2016 tampoco le pudo arrebatar el WBA Mínimo a su compatriota Anabel “La Avispa” Ortiz, con la que cayó a los puntos, pero es que la nayarita defendió con éxito 12 veces aquella correa hasta que se la arrebató Seniesa Estada, casi nada, en marzo de 2021 tras casi 8 años de reinado. Katia, por lo tanto, era una excampeona que buscaba también volver a reinar.

El combate se disputó en Morzarzal, Madrid, el 23 de noviembre del año 2019. Katia salió con muchísima ambición, muy activa, mientras Joana trataba de enfriar las acciones para llevar el duelo a un terreno más táctico, donde era superior. En el segundo asalto, cuando más ímpetu tenía la mexicana, Joana recibió una derecha y visitó la lona por primera vez en su carrera. Se rehízo rápido, quiso subir revoluciones, pero en el cuarto asalto le quitaron un punto tras un cabezazo involuntario que abrió una brecha en la frente a Katia. Llegados al quinto, con la sensación de remontar, Joana mostró más ambición. Quiso ser más activa, llevarse todos los asaltos, pero la púgil azteca siempre mostró peligro.

Al finalizar las acciones, turno para escuchar las puntuaciones. El francés Ali Oubaali puntuó 95-93 a favor de Pastrana, pero el suizo Guggenheim y el francés Fernández lo vieron 96-92 a favor de Katia Gutiérrez. No había podido ser. La opción de conseguir un billete directo a la corona mundial tendría que esperar.

Es cierto que, con la perspectiva del tiempo, hay que valorar el esfuerzo de Guantes de Lobo por querer recuperar el tiempo perdido buscando un combate así de ambicioso. El tiempo, juez que siempre juega con ventaja, invitó entonces a pensar que, quizá, se debería haber buscado un camino más tranquilo para Joana, pero Álvaro Gil demostró una gran implicación con su campeona.

Se pensaron varias fórmulas para recuperar actividad y, nuevamente, iniciar la ruta que llevase a conseguir aumentar el brillante legado conseguido hasta el momento. Finalmente, tras analizar varias opciones, Guantes de Lobo llegó a la conclusión de que lo mejor, sin duda, era regresar a la senda del título europeo. El trabajo en los despachos fue propicio ya que la EBU, máximo organismo europeo, nombró a Joana Pastrana coaspirante -el título estaba vacante- junto con otra boxeadora española, Katy Díaz.

De Katy hablaremos más en profundidad un poco más adelante ya que, según podéis leer, estamos haciendo un recorrido cronológico partiendo de la fecha en la que las boxeadoras españolas fueron alcanzando éxito a través de la disputa del título continental y la gaditana, obviamente, tiene una historia digna de ser destacada y reseñada. Basta con destacar que la

vencedora del duelo sería nada menos que tricampeona europea.



El combate se programó para el 28 de marzo de 2020 en Moralarzal, Madrid. Los equipos de Pastrada y Díaz llegaron a un rápido acuerdo y, en ese momento, iba a ser el tercer europeo EBU de la historia que iba a ser protagonizado por dos boxeadoras nacionales. El primero fue el Melania Sorroche vs Davinia Pérez y el segundo también tuvo a Melania sobre el ring, midiéndose entonces a Violeta González. Tendremos tiempo para hablar de ello más adelante.

Según se acercaba la fecha del combate había expectación.

Ambas habían sido monarcas europeas y se esperaba un duelo al límite. Pero entonces, en marzo de 2020 según se acercaba la fecha de la pelea, explotó la maldita pandemia del COVID-19. Una desgracia. El mundo se paró y el combate, lógicamente, no solo se suspendió sino que pasó a ser algo secundario ante todo lo que se iba viviendo, conociendo y sufriendo en ese momento a nivel mundial.



## Katharina Thanderz

Pese a que nació en Oslo, Noruega, y tiene pasaporte de aquel país creo que, sí o sí, debemos considerar a Katharina como una de las nuestras. Una boxeadora que, de forma cronológica, fue la siguiente en proclamarse campeona de Europa tras conseguirlo por primera vez Joana Pastrana.

Thanderz, como decimos, nació el 29 de julio de 1988 en la capital noruega. Vivió en Oslo sus 3 primeros años para luego radicarse, de manera definitiva, en la alicantina población de Altea. Bueno, regresó a Noruega de los 7 a los 11 años, pero siempre se ha sentido más cómoda en España.

Allí, en la costa alicantina, creció siempre con la inquietud del boxeo y los deportes de contacto, pero no se acercó a ningún gimnasio hasta que cumplió los 18 años. Sus padres no estaban de acuerdo con sus aficiones y ella, responsable, esperó a ser mayor de edad.

Empezó con el Kick Boxing, aunque siempre reconoció que

su estilo se asemejaba más al boxeo que a esta disciplina ya que, según recuerda, en todos sus combates siempre buscaba conectar manos y a veces se le olvidaba que también podía utilizar las piernas. Aún así brilló en el Kick Boxing, deporte en el que fue campeona de España en 2009, 2010 y 2011. Por cierto, también en 2011 consiguió el europeo y el mundial. Pero quería más. Tras conocer al entrenador Jesús Labrador “Xule” y tras ver entrenar al púgil Roberto Santos lo tuvo claro; quería dedicarse al boxeo.

No fue fácil. Thanderz quería actividad pero, por desgracia, no fue tarea sencilla. En muchas ocasiones, y conviene recordarlo, no es fácil organizar combates femeninos en categoría amateur en nuestro país. La propia Katharina, en más de una ocasión, ha recordado que en esa época salió a una media de 2 combates al año ya que, al no tener la nacionalidad española, no podía acudir a los campeonatos ni ser tenida en cuenta por el equipo nacional. Allí podría haber tenido la actividad que buscaba. Optó, por lo tanto, por dar el salto al campo profesional y se profesionalizó, nunca mejor dicho, en todos los sentidos.

Firmó con la promotora Maravillabox y el 27 de mayo de 2016, en Alcobendas, debutó en el campo profesional venciendo a los puntos, por decisión unánime, a la italiana Angela Cannizzaro. En ese mismo evento, copromocionado por Guantes de Lobo, realizó su quinto combate profesional Joana Pastrana. Se percibía que el boxeo femenino español daría de qué hablar tras presenciar aquel evento.

Apenas 2 meses después volvió a subirse a un ring. Era algo que, obviamente, a ella le encantó puesto que lo que buscaba

era tener la mayor actividad posible. Su rival, en un evento celebrado en Benidorm, fue la catalana Jessica Sánchez, a la que venció a los puntos en 4 asaltos. Jessica, conocida como “La Espartana”, es otra competidora que, siempre con Lluís Lloret, ha demostrado que podía enfrentarse ante quién sea y dónde fuese preciso. Fue campeona de Europa de Muay Thai y más delante de este combate llegó a disputar el título nacional Pluma contra Jennifer Miranda. Un ejemplo en todos los sentidos.

Katy cerró el año de su debut con una tercera pelea y una nueva victoria, en este caso contra Azahara Sánchez. Poco a poco iba ganando confianza y su boxeo seguía progresando. 2017 fue un año clave en su carrera. En febrero y mayo venció a la misma boxeadora, Mirabela Calugareanu, antes del límite en veladas organizadas en León y Valencia. Ya en julio venció, en Benidorm, a la polaca Szmalenberg a los puntos tras 6 asaltos y, tras 6 victorias en tantos combates, le informaron que lo próximo para ello sería el campeonato de Europa.

Aquello fue un sueño para Thanderz. Bueno, si se piensa, el sueño era para la castigada afición noruega al boxeo. Recordemos que en aquel país, en 1981, las autoridades políticas habían decidido prohibir -y perseguir- el boxeo. Dicha prohibición era tan dura que, si te pillaban boxeando, podías pasar hasta 3 meses en prisión. Hubo una boxeadora clave, Cecilia Braekhus, para entender el final de dicha prohibición. La genial boxeadora, colombiana de nacimiento y adoptada por un matrimonio noruego, consiguió con sus éxitos que poco a poco la prohibición se fuera suavizando en aquel país. En 2014 se pudo volver a boxear con medidas muy estrictas, la verdad, pero poco a poco se fueron suavizando. Ya no hizo falta viajar hasta Alemania o Dinamarca

para boxear.

Hablar de Braekhus, la “Primera dama del boxeo mundial”, es hacerlo de una auténtica heroína sobre el ring y, como no, fuera del mismo por su impresionante trabajo a favor de la comunidad y de los más desfavorecidos. Eso por no recordar su longevo y legendario reinado mundial en el peso Wélter con todas las coronas en su poder.

Pero Katharina, como estamos diciendo, fue la gran protagonista del evento que, los organizadores muy hábilmente, titularon “Esta es mi casa”. En juego iba a estar el campeonato de Europa EBU del peso Superpluma. Una corona que estaba vacante. Y de luto. La anterior campeona, la francesa Angelique Duchemin, había conquistado el título venciendo a los puntos a la griega Maria Semertzoglou en diciembre de 2015 y lo había puesto una vez en juego, en abril de 2017, contra su compatriota Taoussy L’Hadji, a la que también superó a los puntos. En mayo de 2017 había abandonado el cinturón para proclamarse campeona mundial, WBF, venciendo a su compatriota Ericka Rousseau y poco después, cuando preparaba su primera defensa, falleció mientras entrenaba por una embolia pulmonar. Su muerte, con sólo 26 años en agosto, conmocionó al mundo del boxeo.

Katy, por lo tanto, luchaba por una corona que estaba de luto contra, precisamente, la boxeadora contra la que Duchemin había conseguido reinar a nivel europeo; Maria Semertzoglou. “Semertzoglou es una boxeadora muy fuerte y que va al frente. La verdad, es un estilo que le viene bien a mi boxeo. Creo que soy más técnica, pero no me puedo confiar”, contaba en la previa

Thanderz. Estaba en Noruega, todavía no era conocida allí y, al menos al diario AS, confesó que esperaba gustar allí pero sin ocultar que se sentía más española que noruega.

El gran combate se disputó el 21 de octubre de 2017 en el Skien Fritidspark de Skien, Noruega. Katharina hizo el hasta ese momento mejor combate de su carrera y, salvo contadas excepciones, supo mantener a raya a una siempre combativa Semertzoglou. Terminados los 10 asaltos, y ante la alegría de la afición noruega, Katy se proclamó campeona de Europa del peso Superpluma con una suma claridad en las puntuaciones: 99-91, 99-91 y 98-92.



Como decimos es noruega de pasaporte, sí, pero una de las nuestras. Su victoria fue un éxito también para su entrenador, Jesús Labrador “Xule”, que moldeó desde el primer día los pasos

de Kay en el boxeo de pago.

17 meses después de su debut ya era campeona de Europa. ¿Qué iba a pasar a continuación? Se habló de la posibilidad de poner en juego su cinturón. De hecho, según supo el Comité de Boxeo Profesional de la Federación Española de Boxeo, Katy estuvo a punto de ver cómo su promotora, Maravillabox, le cerraba una defensa contra la francesa Taoussy L'Hadji. Finalmente no sucedió. Lo próximo era disputar un título intermedio que acercase la opción de disputar un título mundial lo antes posible.

En marzo de 2018, apenas 5 meses después de conquistar Europa, Thanderz volvió a Noruega para luchar con por WBC Internacional del peso Superpluma. Si vencía, según su equipo, aparecería entre las mejores boxeadoras del mundo en las listas del Consejo Mundial de Boxeo. Su rival fue la islandesa Valgerdur Gudstendottir, que llegaba con un bagaje de 3 victorias en otros tantos combates y el duelo, finalmente, se llevó a cabo en el X Meeting Point de Oslo. Tras 8 asaltos, victoria a los puntos para Katy. En esa misma velada participó otra boxeadora española, Eva Naranjo, de la que hablaremos más adelante ya que llegó a disputar nada menos que el mundial Gallo WBC contra Mariana Juárez en México.

Es cierto que, hoy en día, el boxeo femenino va a más. Más boxeadoras, más movimiento, pero sigue sufriendo una serie de problemas estructurales. A más inversión, más facilidades. Esto es así. Thanderz, tras conquistar este título intermedio, regresó a España para disputar 2 combates, a 6 y 8 asaltos en poco más de un mes venciendo ambos duelos, mientras esperaba que se le volviese a ofrecer la posibilidad de disputar un título.

Sabía que tocaba ser paciente, pero es difícil cuando ya has sido protagonista en la lucha de 2 peleas con título y has vencido ambos duelos.

Entrados en el año 2019 firmó con la promotora Sauerland Events. Ella siempre mostró agradecimiento a Maravillabox, pero entendía que este cambio de rumbo iba a posibilitarle nuevas posibilidades a su carrera.

El 3 de marzo en Arendal, Noruega, tuvo una prueba de fuego enfrentándose a 8 asaltos a una emergente púgil británica; Rachel Ball. Katy iba invicta en 10 peleas y Ball, por su parte, 4 victorias en otros tantos combates. Duelo intenso con victoria para Thanderz en 8 asaltos por decisión mayoritaria. Baste recordar que Ball, a día de hoy, sólo ha perdido contra Katy y es campeona mundial Interina WBC del peso Supergallo. Se puede considerar, sin duda, una de las victorias de más prestigio de la boxeadora residente en Altea.

La gran oportunidad se acercaba, pero no era tarea sencilla. En agosto de 2019, en Alemania, Katy venció a los puntos a la italiana Monica Gentili y, al finalizar el evento, le informaron que estaban trabajando para dar un gran paso adelante en su carrera. Poco a poco todo se acercaba. La boxeadora, obviamente, se lo tomó con mucha ilusión pero prefirió esperar a ver si, al final, todo se hacía realidad o era un simple espejismo.

Finalmente llegaron buenas noticias. Katy disputaría el mundial Interino WBC del peso Superpluma. ¿Se debe considerar un Interino un campeonato mundial? En su momento, cuando nació esta “condición”, lo que se buscaba era que no se vulnerasen

los derechos del aspirante oficial ante cualquier tipo de lesión o eventualidad que impidiesen al campeón defender su corona en tiempo y forma. Posteriormente, con el paso de los años, el título Interino, además de un buen dinero en forma de tasas para el organismo, se convirtió en algo recurrente, aunque bien es cierto que se debe analizar caso por caso.

Cuando a Thanderz le ofrecen hacer el Interino WBC del peso Superpluma la campeona, en ese momento, era la finlandesa Eva Wahlstrom. Ella se había proclamado campeona mundial en abril del año 2015. Durante su reinado, en marzo de 2019, se tuvo que hacer un Interino ya que ella estaba pendiente de subir al peso Ligero para enfrentarse a la gran Katie Taylor. Dicho título Interino se había disputado en España, en el hotel W de Barcelona, con la victoria de la francesa Elhem Mekhaled a los puntos sobre la brasileña Danila Ramos. La condición de Interina de Mekhaled no le permitió disputar el mundial.





Pero en el caso de Thanderz, por ejemplo, saltó esta condición ya que Wahlstrom estaba negociando un combate bien remunerado, en Inglaterra, contra la emergente Terri Harper. Así pues, el 16 de noviembre del año 2019, Katy se enfrentó en el Ekeberg Hall de Oslo, Noruega, a la brasileña residente en Argentina Danila Ramos. El combate fue duro, un toma y daca constante, que se saldó con la victoria de Katharina por decisión dividida: 96-93, 97-93 y 94-95. La noruega residente en España, a sus 31 años, ya era campeona mundial Interina del WBC.

En febrero de 2020, en Sheffield, la británica Terri Harper acabó con el reinado de Eva Whalstrom y unificó su título IBO con el WBC recién arrebatado a la finlandesa. Empezó a sonar el nombre de Katy, pero los ingleses no tenían prisa. Posteriormente, en marzo, el COVID-19 lo paralizó todo.

Ya en agosto, dentro del control más absoluto, se reanudó la actividad pugilística en Inglaterra, concretamente en los jardines de la mansión del promotor Eddie Hearn. Terri Harper se enfrentó a la británica Natasha Jonas y el combate acabó en empate, por lo que siguió conservando sus títulos IBO y WBC del peso Superpluma. A los pocos días sonó el teléfono de Thanderz; tendría su oportunidad contra Harper.

Se cerró la fecha del Thanderz vs Harper; 14 de noviembre del año 2020. Una fecha histórica. Ese día, en el Wembley Arena de Londres, se iban a disputar 3 títulos mundiales con presencia activa del boxeo español en cada uno de esos duelos. Por un lado, como explicamos, la pelea de Katy. Luego, casi nada, un Katie

Taylor vs Miriam Gutiérrez con todas las coronas del peso Ligero en juego y, también, un Interino WBA en le peso Supergallo entre Rachel Ball, cuya única derrota fue contra Thanderz, y la argentina residente en España Jorgelina Guanini.



Del combate de Miriam, posiblemente el más importante de nuestra historia, hablaremos más adelante. La boxeadora de Torrejón de Ardoz tendrá su propio apartado para que expliquemos qué le ha supuesto al boxeo femenino en España. Pero Guanini, conocida como Jota, también merece ser destacada. La primera que la vimos en España fue en octubre de 2017, en Las Palmas, cuando perdió por decisión dividida frente a la canaria Davinia Pérez por el campeonato WBC Silver del peso Supergallo. Los que vieron el combate afirman que Guanini mereció más. Posteriormente se había proclamado en 2 ocasiones campeona mundial IBF del peso Supermosca.

Volviendo a Katharina, la pelea contra Harper era su gran oportunidad. Se había respetado su condición de aspirante

oficial, merced a su título Interino, pese a que en su momento ya le hicieron esperar ya que la televisión británica prefirió un duelo entre inglesas -Natasha Jonas- antes que ver a una boxeadora noruega residente en España. El dinero, casi siempre, manda en esta industria.

Si hablamos del combate hemos de decir que Katy, simplemente, no pudo ofrecer su mejor versión. Harper llegó mucho más rodada a esta pelea y se le vio siempre superior. La inglesa afirmó que se había lesionado la mano en el cuarto asalto. Finalmente venció por KOT en el noveno asalto.

Thanderz, a día de hoy, sigue entrenando con “Xule” a la espera de saber por dónde seguirá su carrera. Quizá suba de división, no se sabe, lo que está claro es que la española más noruega de nuestro boxeo ya sabe lo que es ser campeona de Europa y seguirá trabajando para intentar volver a luchar por un título mundial que, como decimos, es algo especial y el motivo por el que tantas boxeadoras españolas sueñan.



## Melania Sorroche

La catalana Melania Sorroche, por orden cronológico, fue la siguiente campeona de Europa del boxeo español. Ella reinó a nivel continental el 16 de marzo del año 2018, pero bien es cierto que mereció hacerlo meses antes en la vergüenza y el caos sufrido en Gales. Lo explicaremos en estas páginas.

Melania nació en Manresa y, desde bien joven, sintió predilección por los deportes de contacto. Ella siempre ha manifestado que empezó en el Kick Boxing a los 11 años y que, más o menos, llegó a disputar unos 60 combates en esta disciplina. Eso sí, cuando conoció el boxeo decidió que iría hasta el final. Melania recuerda que tenía 15 años cuando disputó su primer combate amateur. Siempre entrenando con Chiky realizó 17 combates en el campo amateur y fue 4 veces campeona de Cataluña.

Lucia Rijker, gran boxeadora holandesa, fue siempre la inspiración de Melania en el mundo del boxeo. Rijker era conocida como “Lady Tyson”, fue campeona WIBF e IBO del peso Superligero y se retiró invicta tras 17 combates. A muchos les

sonará por sus pinitos en el mundo del cine, al fin y al cabo interpretó a Billie “Osa azul” en la mítica “Million Dolar Baby”, cinta de Clint Eastwood en la que su personaje, tras perder contra la inolvidable Maggie, golpea a traición provocando la invalidez y el final de la carrera de la protagonista que encarnó una oscarizada por aquel papel Hilary Swank.

Melania Sorroche debutó en el campo profesional el 20 de mayo del año 2012 venciendo a los puntos a la portuguesa Filipa Monteiro. Fue el inicio. Cerró el año de su debut con 2 combates más, de mérito, puesto que la primer de ellas fue contra Cristina Gómez, a la que venció a los puntos, y la segunda, en Madrid, haciendo un nulo contra Irene Gordo, boxeadora madrileña con una buena trayectoria amateur y que ese día, por desgracia, realizó su último combate. Hablaremos de Irene más adelante.

En el año 2013 el nombre de Melania Sorroche siguió sonando cada vez más alto. A lo largo de ese año, nuevamente, pudo realizar 3 combates que saldó con victorias contra boxeadoras de la talla de Maribel De Sousa, Lourdes Núñez o la siempre combativa Aouatif Al Kallachi. 5 victorias, ninguna derrota y 1 combate nulo. Melania era puro nervio sobre el ring.

Durante los 2 siguientes años siguió con el mismo ritmo. 3 peleas por año, todo victorias. Destaca especialmente la que consiguió el 22 de noviembre del año 2015, en Manresa, cuando se enfrentó a Mary Romero. La murciana había brillado en otros deportes de contacto, había sido campeona nacional amateur e incluso estuvo en el equipo nacional femenino. Tuvo que dejarlo, por sus responsabilidades y sus 2 hijos, cuando la selección dejó Murcia y se asentó definitivamente en el CAR de Madrid.

El combate entre Melania y Mary, por lo tanto, lo tenía todo para ser uno de esos duelos que quedarían en la memoria de los aficionados. Duelo a 6 asaltos y victoria a los puntos, por decisión unánime, a favor de Melania que cerró muy bien el combate. Ese día vimos que el boxeo español contaba con 2 importantes bastiones de cara al futuro y, obviamente, sabemos que tarde o temprano volverán a verse las caras sobre el ring en disputa de un título importante.

Tras esta victoria Melania ya estaba a las puertas de la disputa del europeo EBU pero, sobre todo, buscaba también aparecer ranqueada entre las 15 mejores en los organismos mundiales.

Toni Moreno, que trabajaba junto a Chiky en el entrenamiento con Melania, sufrió una enfermedad poco después de este combate y tuvo que ser ingresado. En ese momento, obviamente, lo que más importaba era la salud de Toni, alma mater del gimnasio Castellbisbal. Al hospital además de Ricardo Sánchez Atocha, se acercó Pedro García, máximo representante en España de la WBA. Tras varias conversaciones se consiguió que García ranquease, en el número 13, a la púgil española en las listas del organismo mundial más antiguo.

Hubo más. Se supo que se estaba proyectando en Venezuela un gran espectáculo donde, ahí es nada, se quería entrar en el libro Guinness de los récords como el evento con más mundiales femeninos en disputa. Es más, se buscó que todo el evento constase de combate entre boxeadoras con algún título en juego. Pedro García, coordinado con el equipo de Melania, propuso a la boxeadora de Manresa a los organizadores para que pudiese medirse a la campeona WBA del peso Gallo, Mayerlin Rivas. Las

negociaciones, gracias al buen hacer de todas las partes, llegaron a buen puerto.

Melania, por lo tanto, disputaría el mundial en su combate número 13. El evento se proyectó el 18 de junio del año 2016 en el polideportivo José María Vargas de La Guaira, Venezuela, una preciosa ciudad colonial que está a poco más de 30 kilómetros de Caracas. Una velada histórica para el boxeo femenino esperaba. Sorroche, antes de viajar a Venezuela, explicó a la prensa de aquel país que “Significa un nuevo paso hacia delante, nuevos retos. Tengo mucha ilusión y muchas ganas de traerme la corona. No me importa que sea en territorio ajeno, simplemente aprovecharé la oportunidad que se me presenta para demostrar todo lo que tengo”.

“Llevo preparando el combate desde hace un mes. El entrenamiento ha sido muy fuerte. Voy a Venezuela con un objetivo claro: traerme el título. He esperado mucho por este momento”.

Quería ser la segunda campeona mundial del boxeo español tras María Jesús Rosa.

Llegó el día de la pelea. Mayerlin Rivas llegaba con 13 victorias, 9 de ellas por KO, 3 derrotas y 1 combate nulo. Realizaba la segunda defensa de su título WBA Gallo y ya había sido, previamente, 2 veces campeona Interina. “La Monita” de Maracaibo era una auténtica guerrera, pero Melania Sorroche, con 12 victorias, 2 por KO, y 1 combate nulo no se iba a quedar atrás. Desde que sonó la campana ambas boxeadoras salieron a darlo todo, sin querer retroceder. Por momentos Mayerlin demostró ser una gran campeona, pero hubo más momentos en los que la “Chony” demostró que el cinturón iba a ser suyo.



La clave del combate, posiblemente, estuvo en el noveno asalto. Cayó Melania. Al terminar el duelo, pese al gran papel ofrecido, se tenían dudas. El equipo español confiaba en la victoria, pero desconfiaban. Al final se anunció que había decisión dividida. 95-94 a favor de Melania, 96-93 a favor de Rivas... y un desproporcionado 97-92 a favor de la venezolana. El título se lo quedó Mayerlin, pero Melania demostró que podía ser campeona.



Desde ese mismo momento se habló de revancha. Ambas boxeadoras habían protagonizado un gran espectáculo e, incluso, se habló de China como futuro escenario de un segundo enfrentamiento entre ambas. No se llevaría jamás a cabo. Basta con resumir que, trabajando en equipo, se cerró el duelo pero a partir de ahí, sin sintonía entre las partes, no pudo ser posible.

El evento, finalmente, constó de 7 combates. Todos femeninos

y con título. El de Melania contra Rivas brilló, pero fue un espectáculo ver a la “Tutti” Bopp defender con éxito su mundial WBA Minimosca contra Nancy Franco, a la que venció a los puntos. Hanna Gabriels venció en el tercer asalto a Katia Alvarino para defender su WBO Superwelter y adjudicarse la vacante corona WBA y Linda Laura Lecca y Carolina Álvarez hicieron nulo disputando el mundial WBA Supermosca. 4 mundiales en una misma noche. Tremendo. Los otros 3 combates fueron títulos Intermedios de la WBA. La noche conocida como “Batalla de campeonas” pasó a la historia.

Apenas un mes después de esta derrota Melania volvió a subir al ring. Fue el 22 de julio del año 2016. Ricardo Sánchez Atocha proyectó en la Plaza de Toros La Cubierta de Leganés un gran cartel en el que, de plato fuerte, estaba la disputa del europeo EBU Superligero entre dos madrileños como Rubén Nieto, campeón, y el aspirante Nicolás González. Kerman Lejarraga también entró en el cartel. Cómo se echan de menos esos eventos organizados por Ricardo.

Melania venció a los puntos, en 4 asaltos, a Katherine Quintana, colombiana afincada en la Comunidad Valenciana. El equipo de la “Chony” entendió en ese momento que tocaba jugar fuerte para volver a tener la oportunidad de luchar por un mundial. 3 meses después, en el Fernando Martín de Fuenlabrada, Sorroche iba a enfrentarse a la venezolana Ana María Lozano por el IBF Intercontinental del peso Gallo.

En ese momento la corona IBF estaba parada. La campeona era la chilena Carolina Rodríguez, que lo había defendido por última vez en agosto de 2015 y no se volvió a poner en juego hasta 2

años después, agosto de 2017, cuando lo capturó la argentina María Cecilia Román, que entrados en 2022 sigue siendo la actual monarca. El movimiento era claro y ambicioso por parte del equipo de Sorroche.

No pudo ser. Melania llegó con malas sensaciones a Fuenlabrada y, sinceramente, pocos entendían por qué la española transmitía tan malas sensaciones. Ya se pudo ver en el pesaje. Llegados al momento del duelo Melania, una sombra, cayó en el primer asalto y otra vez en el segundo. Pararon las acciones. Nadie entendió qué había pasado mientras Ana María Lozano, ajena a todo, celebraba con entusiasmo la victoria. Posteriormente la venezolana se enfrentaría 2 veces a Román, sin suerte, por la corona Gallo IBF.

Pocos días después del combate Melania fue operada de urgencia. Se sospechaba de apendicitis, pero era algo más grave y presentó una severa peritonitis. Tardó más de un año en volver a boxear. Reapareció el 6 de octubre de 2017, en Castellbisbal, venciendo a los puntos en 6 asaltos a Violeta González. Tras este combate, por fin, tendría la oportunidad de luchar por el campeonato de Europa EBU del peso Gallo.



Su rival, también coaspirante, iba a ser Ashley Brace. La boxeadora galesa iba invicta en 7 peleas y gozaba de cierto apoyo local. El duelo, finalmente, se cerró para el 15 de diciembre del año 2017 en Merthyr Tydfill, una población a poco menos de 40 kilómetros de Cardiff, Gales. Melania afirmó en la previa que se encontraba muy bien, que los problemas médicos ya eran cosa del pasado y que había realizado un exhaustivo trabajo de 8 semanas en los que sabía cómo imponer su boxeo a lo que propusiese durante el combate Brace.

MELANIA SORROCHE

**EUROPEAN BOXING UNION asbl**

EBU | X | EBU/EU | EBU/EE-EU

Date: 15-12-17

Referee: LESZEK JANKOWIAK      weight division: BANTAMWEIGHT      City, Country: MYTHY TYDFIL, WALES      Promoter: JAMIE SANIGAR

Name of the boxer, nationality: ASHLEY BRACE WALES      weight: 8-5-0      Name of the boxer, nationality: MELANIA SORROCHE SPAIN      weight: 8-5-2

JUDGE: GREGOR MOLENDNA											
BOXER: BRACE						BOXER: SORROCHE					
round	points	points	points	points	points	round	points	points	points	points	points
10		10	1	9	9						
20		10	3	9	18						
30		10	3	9	27						
40		10	4	9	36						
49		9	5	10	45						
57		10	6	9	55						
68		9	7	10	63						
77		9	8	10	73						
87		10	9	9	82						
97		10	9	9	93						
11											
12											
13											
14											
15											
16											
17											
18											
19											
20											
21											
22											
23											
24											
25											
26											
27											
28											
29											
30											
31											
32											
33											
34											
35											
36											
37											
38											
39											
40											
41											
42											
43											
44											
45											
46											
47											
48											
49											
50											
51											
52											
53											
54											
55											
56											
57											
58											
59											
60											
61											
62											
63											
64											
65											
66											
67											
68											
69											
70											
71											
72											
73											
74											
75											
76											
77											
78											
79											
80											
81											
82											
83											
84											
85											
86											
87											
88											
89											
90											
91											
92											
93											
94											
95											
96											
97											
98											
99											
100											
101											
102											
103											
104											
105											
106											
107											
108											
109											
110											
111											
112											
113											
114											
115											
116											
117											
118											
119											
120											
121											
122											
123											
124											
125											
126											
127											
128											
129											
130											
131											
132											
133											
134											
135											
136											
137											
138											
139											
140											
141											
142											
143											
144											
145											
146											
147											
148											
149											
150											
151											
152											
153											
154											
155											
156											
157											
158											
159											
160											
161											
162											
163											
164											
165											
166											
167											
168											
169											
170											
171											
172											
173											
174											
175											
176											
177											
178											
179											
180											
181											
182											
183											
184											
185											
186											
187											
188											
189											
190											
191											
192											
193											
194											
195											
196											
197											
198											
199											
200											

Referee: SALLICE      Signature of Referee: [Signature]

Signature of Judge: [Signature]

Signature of EBU Supervisor: [Signature]

El duelo fue vibrante. Una guerra. Brace, jaleada por los suyos, comenzó muy fuerte y Sorroche, poco a poco, fue igualando y superando a la boxeadora local. Típico combate que, sonando a reivindicación, hubiese sido todavía más espectacular si los asaltos en combates femeninos fuesen a 3 asaltos. Al terminar el duelo la esquina española confiaba en la victoria, pero tocaba saber cómo lo habían puntuado los jueces. Hausammann, el suizo, 96-94 a favor de Sorroche. Molenda, polaco residente en Londres, 97-93 a favor de Brace. Faltaba la cartulina del que había sido árbitro y juez, el polaco Jankowiak. 96-95 a favor de Melania que, emocionada, abrazó su cinturón y rompió de alegría junto a su equipo.



Esa alegría, por desgracia, duró 10 minutos. Lo que se tardó en anunciar que había en error en la suma de las puntuaciones por obra y gracia del supervisor, el británico Ron Pavett. La tarjeta de Jankowiak era 95-95 y por lo tanto el combate era nulo y la corona europea seguía vacante.

Brace lo vio tan poco claro que, meses después, optó por bajar al Supermosca y se coronó campeona de Europa venciendo a los puntos a la rumana Jorneac. Se retiró después de ese combate.

Melania, por su parte, insistió con el europeo Gallo y fue nombrada coaspirante junto con otra boxeadora española, Davinia Pérez. La canaria, conocida como “La niña del martillo”, había sido campeona de España amateur en el año 2015 tras vencer, en -57 kgs, a Marta Sagrado y a Laura Reoyo en Los Alcázares, Murcia. Como profesional llevaba hasta la fecha 6 combates, todo victorias, destacando la más reciente contra Jorgelina Guanani por el título WBC Silver del peso Supergallo. Un éxito

Davinia siempre ha sido una boxeadora fuerte y valiente, la verdad. Ella y su entrenador, Jony Monzón, sabían que era el momento de la verdad y respetaban a Melania, por supuesto, pero entendían que durante las acciones podía pasar cualquier cosa. Está claro que era un combate histórico ya que fue el primer europeo EBU disputado por 2 boxeadoras españolas.

El combate se celebró el 16 de marzo del año 2018 en la casa cultural de Castellbisbal, Barcelona. Vibrante. Ambas boxeadoras salieron a darlo todo y Melania, desde el principio, quiso imprimir un ritmo que le aceptó Davinia. Dignísimo campeonato de Europa. En el décimo y último asalto el árbitro, Lázaro Carrasco, detuvo las acciones tras una larga combinación de manos de Sorroche que no encontraron respuesta por parte de Davinia. Melania, por lo tanto, era la nueva campeona de Europa del peso Gallo y la sucesora de Soraya Sánchez ya que la madrileña, 8 años atrás, había sido la última boxeadora en reinar a nivel europeo en esta división.

Tras esta victoria Melania, obviamente, estaba en una nube. Feliz. Había conseguido cumplir un sueño pero ella, lejos de poder vivir del boxeo, quería más actividad y poder tener, lo antes posible, una nueva oportunidad para poder luchar por un título mundial. No volvió a boxear hasta un año después, ya en marzo de 2019, cuando necesitó menos de un asalto para acabar con Nina Gulukhia en Manresa. La “Chony” iba a defender su corona el 29 junio, en Suiza, contra la invicta Pamela Treand pero el duelo, a pocos días de realizarse, quedó aplazado por parte de los promotores suizos. Nunca más tuvieron noticias de ellos.

Pero algo se estaba tramando. En noviembre de ese mismo año, en la Vall d'Hebron de Barcelona. Gallego Prada iba a organizar una espectacular velada con nombres como Alejandro Moya, Moussa Gholam, Kerman Lejarraga, Abigail Medina, Ronny Landaeta y John Carter, entre otros. La guinda de aquel pastel iba a ser la primera defensa del título europeo de Sorroche contra otra boxeadora española, Violeta González.

Ya se habían enfrentado anteriormente, pero esta vez iba a ser distinto. Ahora se trataba de una pelea a 10 rounds por el campeonato de Europa del peso Gallo. Violeta, cuando se enfrentó por primera vez a Melania, tenía 4 peleas de profesional.

Violeta nació en Oviedo, pero residía en Bilbao. Con 18 años fue a estudiar Ciencias Ambientales en Salamanca y practicó Kick Boxing, pero si hablamos de boxeo siempre recordaremos cómo consiguió ser la primera en ganar un Oro en los campeonatos de Euskadi en 2013 en peso Pluma. De hecho, en ese mismo año, ganó el Oro en los campeonatos de España tras vencer a Davinia Pérez y a Marta Sagrado. En los nacionales de 2014 consiguió la Plata tras vencer a Fátima Marín, Elena Rueda, Gina Jerónimo y perder en la gran final contra Cristina Gómez.

Desde su derrota contra Melania -en 2017- había adquirido experiencia y su entrenador, Josu Lopategui, sabía que era posible. Violeta llegaba de proclamarse campeona de España profesional venciendo antes del límite a la canaria Davinia Pérez. Todo era posible para esta boxeadora que, para poder vivir, compaginaba largas sesiones de entrenamiento en el gimnasio con sus no menos exigentes jornadas en su trabajo como camarera.



Llegó el día de la pelea y había tensión, se sabía que se avecinaba una auténtica batalla. Melania, campeona, quiso poner un ritmo alto desde el primer momento. Quería una batalla de desgaste y acabar con la movilidad de Violeta González, aspirante, que supo hacer su trabajo durante los primeros asaltos. Llegados al sexto, con las cartulinas niveladas, Violeta empezó a notar el cansancio y Sorroche se vino arriba. Finalmente, en el octavo asalto, Violeta cayó 2 veces a la lona y el árbitro detuvo las acciones. Melania seguía siendo la campeona de Europa del peso Gallo.



Aquel duelo, hasta el momento, ha sido el último que ha disputado la guerrera asturiana residente en Bilbao. Sorroche, por su parte, realizó 2 peleas más desde que estalló la pandemia y ahora, con cambio de equipo incluido, intentará hacer el mundial a lo largo del año 2022.

Lo que está claro es que Melania sigue siendo un valor seguro del boxeo español. Este libro, al ser digital, se irá actualizando con las gestas de nuestras boxeadoras y sabemos que no tardaremos

mucho en ampliar estas líneas sobre lo ya escrito de la boxeadora de Manresa.

## Miriam Gutiérrez

La siguiente boxeadora en proclamarse campeona de Europa, y superarlo, fue la boxeadora madrileña Miriam Gutiérrez. Ella se coronó reina del viejo continente el 22 de marzo de 2019, curiosamente un día antes de la siguiente de las nuestras en conseguirlo, Katy Díaz.



Miriam nació en Torrejón de Ardoz, Madrid, el 21 de febrero de 1983. Empezó su andadura con los deportes de contacto practicando Full Contact, cuando tenía 14 años. Lo dejó por una lesión en el abductor y encontró en el boxeo el refugio para seguir manteniéndose activa sin forzar la zona lesionada.

Es cierto que, cada vez que se habla o escribe sobre Miriam, es inevitable no hablar de las enormes dificultades que tuvo que sufrir desde que era adolescente. Una historia cruda. Ella relató en marzo de 2019, en el diario El Mundo, que en su juventud: “Yo era muy mala, un veneno, estaba celosa porque a mi hermana la hacían más caso que a mí por su enfermedad. A los 12 años estaba todo el día en la calle, robaba, iba con malas compañías, nos metíamos en sitios y... por supuesto... me pegaba”.

Cuando llegó al gimnasio, para practicar Full Contact, confiesa que su entonces entrenador, Omar Cadenas, pudo empezar a

cambiar el destino de la torrejonera con la amenaza de echarla. “Me llegó a decir que si seguía robando y pasando drogas, me echaba... Entonces tuve que cambiar”, comentó Miriam en su momento.

A los 17 años sus padres le echaron de casa. A los 19, como ella rememora, se quedó embarazada y, en el octavo mes de gestación, cuenta que recibió una paliza de su expareja que provocó que se le adelantase el parto. Es durísimo tener que leer en el artículo mencionado, firmado por Pedro Simón en El Mundo, cómo Miriam tuvo que escuchar por parte de su madre que ante los malos tratos “tenía que aguantar” y que, posiblemente, “la hostias me las tenía merecidas”.

Paso año y medio desde aquel episodio y Miriam, un día, decidió volver al gimnasio para explicarle a Jero García por qué había desaparecido. “Me daba vergüenza volver y contarlo. Pero volví con el bebé para decirle a Jero por qué me había ido y sin despedirme. Él me cogió a la niña. Me dijo que ni se me ocurriera irme. Que ese mismo día volvía a entrenar. Desde entonces, durante tres años, estuvo cuidándome a la niña mientras yo entrenaba”.

Jero, a día de hoy, sigue preguntándose por qué no se dio cuenta de todo aquel infierno por el que atravesaba Miriam. A día de hoy ambos están comprometidos y luchando activamente contra esta lacra y, también, contra el acoso escolar.

Miriam Gutiérrez debutó como amateur en 2009. Atrás había dejado el infierno y ella, poco a poco, comenzó a consolidar los cimientos sobre los que quería edificar su vida. Fue canalizando

su rabia. Los éxitos empezaron a llegar tanto en su vida personal como en su faceta deportiva.

Ella tiene 7 medallas de Oro en campeonatos de España amateur, pero algunos piensan que se le deben contabilizar 5. ¿Por qué? Sencillo, ella iba a los campeonatos y en 2 de ellos, pese a haber boxeadoras inscritos en su peso, cambiaron de categoría o no compitieron. Ella acudía a la cita y al final, se tome como se tome, subió a lo más alto del cajón en 7 ocasiones.

“Siempre contaré con orgullo que forme parte del equipo nacional. ¿Qué faltó? Poder clasificarme para unos Juegos Olímpicos, pero no pudo ser”. Es la espina que Miriam tiene clavada de su etapa internacional. Intentó clasificarse para Río 2016, en -75 kgs, pero cayó de forma discutida contra la húngara Petra Szatmari, por decisión dividida, en el torneo clasificatorio para el continente europeo celebrado en abril de 2016 en Turquía.

Aun así, tuvo una nueva oportunidad para intentar ser Olímpica. Fue en el mundial femenino celebrado en Astana, Kazajistán, en mayo de 2016. No fue nada sencillo porque, en esta ocasión, Miriam boxearía en -60 kgs. Tuvo que bajar esos 15 kilos de diferencia en cuestión de semanas y en ese torneo, por desgracia, cayó en su primer combate contra la suiza Sandra Brugger.

Miriam siempre comentó que, dada su edad, no iba a esperar al próximo ciclo Olímpico y decidió dar el salto al campo profesional. Así se lo contó a Álvaro Carrera, del diario AS, en marzo de 2017: “Con mi edad tengo que pensar que pueden ser mis últimos coletazos en el boxeo. Por ello no me veía esperando otro ciclo olímpico para llegar a Tokio 2020, motivo que me llevó

a no esperar ni un segundo más para ser profesional. Además, las competiciones internacionales me quitaban mucho tiempo con mi familia, algo que ahora ganaré”.

En aquella entrevista realizó toda una declaración de intenciones. “Siempre he sido muy realista. Me gustaría ser campeona del Mundial y de Europa, pero hay que ir poco a poco viendo como transcurre todo”.

Miriam debutó en el campo profesional el 31 de marzo del año 2017 en el Casino Gran Madrid de Torrelodones. En ese escenario, meses atrás, había protagonizado uno de sus últimos duelos en campo amateur venciendo a los puntos, por decisión unánime, a su compañera del equipo nacional Tamara García, de la que hablaremos más adelante. Fue gran combate. Ahora, en el día de su debut, le esperaba otra de esas boxeadoras que daba sus primeros pasos en el campo profesional y que jamás le ha temido a nada: Vanesa Caballero.

Vanesa había sido Bronce, en -69 kgs, en los nacionales de Madrid en el año 2014 y Plata, ya en -64 kgs, en los de La Coruña 2016 perdiendo en la final, por decisión dividida, contra Patricia Rodríguez. Vanesa había debutado como profesional en octubre de 2016, en Vallecas, haciendo nulo contra “La Espartana” Jessica Sánchez. Aquel fue el inicio en la carrera de Vanesa que, jardinera de profesión, puede presumir a día de haber boxeado 4 veces en Gran Bretaña, 2 veces en Francia, Dinamarca, Alemania o Italia. Y lo que le queda. Siempre preparada para cualquier combate, como ha demostrado sobradamente, disputaría en mayo de 2019 el nacional Pluma contra Jennifer Miranda. Hablaremos de ello más adelante.



Llegó el gran día del debut de Miriam y ella, junto a Jero, estaban deseando saber qué les depararía esa nueva aventura en el campo profesional. El combate se pactó a 5 asaltos. El motivo es que en Madrid, la federación local, entiende que siendo asalto de 2 minutos un combate profesional, en caso de ir a 4 asaltos, duraría menos de lo que dura una pelea en campo aficionado. Tras 5 asaltos, pese al ímpetu de Vanesa, la victoria cayó a los puntos, por decisión unánime, a favor de la boxeadora de Torrejón de Ardoz.

Miriam cerró el año de su debut con 3 combates más, venciendo en el segundo asalto a Mirabela Calugereanu, por puntos a Aleksandra Vujovic y, nuevamente, antes del límite en el tercer asalto a Valentina Stankovic. Óscar Sánchez Sandoval ya estaba en el equipo, trabajando como advisor, y sabían que la actividad traería buenas oportunidades a corto plazo.

2018 arrancó con un nuevo combate de Miriam en el Casino Gran Madrid de Torreldones. Allí, en la sala Mandalay, tanto Jero García como su mujer, Paula Llodrá, estaban realizando un gran trabajo organizativo y los eventos boxísticos eran cada vez más numerosos. Miriam venció en el primer asalto a la serbia Ksenija Medic y cerró 2018 con otras 3 victorias más, venciendo a los puntos a Aleksandra Vujovic y 2 veces a Mariam Tatumashvili.

2019 fue un año mágico para Miriam Gutiérrez. Fue el más activo y, sin duda, el más interesante en cuanto a títulos. La torrejonera arrancó el año con un récord de 8 victorias, 3 de ellas por KO, en otros tantos combates. En marzo, en el teatro Apolo de Madrid, venció por KO en el tercer asalto a la húngara Kamila Boca en un evento organizado por Óscar Sánchez y Javier Marcos. Algo se

tramaba. Poco después se supo que lo próximo para Miriam era, ni más ni menos, que la disputa del título europeo EBU del peso Ligerero.

La campeona era la polaca, de origen ucraniano, Oleksandra Sidorenko. Había conseguido el título en septiembre del año 2017 y no estaba activa, esto es, arrastraba problemas físicos y ni se planteaba defender la corona. Finalmente, tras mucho insistir, la EBU había dejado vacante el título y Miriam, por méritos propios, era una de las coaspirantes. La otra designada fue la británica Sam Smith, una boxeadora de Leeds que llegaba a la cita con 9 victorias, 4 de ellas por KO, y 2 derrotas.

El combate, finalmente, se llevó a cabo el 19 de marzo del año 2019 en el Casino Gran Madrid de Torrelodones. Miriam y su equipo tenían las ideas claras, pero comenzó nerviosa. De hecho, en el segundo asalto, una derecha de la británica tuvo sentida a Miriam, que supo rehacerse y llevar el combate a su terreno. Exhibición. Según pasaban los asaltos Miriam fue a más y, tras acabar el décimo y último asalto, nadie tenía dudas. España tendría otra campeona de Europa.

Las puntuaciones no dejaron dudas. 99-91, 99-92 y 98-92. Miriam se coronó como reina continental y, a partir de ahí, su equipo se marcó como objetivo buscar el camino más corto que llevase al sueño de poder luchar por un título mundial.



Sin apenas tiempo para celebraciones, 3 semanas después, Miriam hizo su presentación en Barcelona venciendo a los puntos, en 8 asaltos, a la húngara Bianka Nagy. A lo largo de esos días en la Ciudad Condal se produjeron una serie de reuniones con Pedro García, presidente WBA España. Se trazó un plan, difícil, pero relativamente sencillo que pudiese acercar a la madrileña a la disputa del mundial. En este caso, en esa época, era algo francamente difícil ya que la campeona mundial, de camino a unificar todas las coronas, era nada más y nada menos que la irlandesa Katie Taylor, mito del boxeo y púgil que más dinero movía en aquel entonces.

Todas querían enfrentarse a Katie y ella, bien respaldada por Eddie Hearn, sólo tenía en mente vencer a Delfine Persoon en Nueva York en el mes de junio. Fue la misma noche de junio en la que Andy Ruiz estremeció al mundo derrotando a Anthony Joshua...

El plan pasaba por conseguir que la “Reina” ganase un título

intermedio, el WBA Gold, cinturón que nadie había disputado en categoría femenina y que garantizaba ser aspirante oficial al mundial WBA. Sonaba bien y tenía lógica. Se pusieron manos a la obra ya que la aventura no era precisamente barata.

Lo consiguieron. El 5 de julio, en el Casino Gran Madrid, Miriam Gutiérrez iba a enfrentarse a la húngara Bianka Majlath por el WBA Gold del peso Ligerero. Miriam, invicta en 11 combates, se mostró muy superior a la húngara que, con 3 victorias y 1 derrota, cayó en el segundo asalto demostrando estar en una liga muy inferior a la que pertenecía en ese momento Miriam. Abrazó el cinturón y, tanto ella como su equipo, empezaron a hacer números sabiendo que la siguiente que debía mover ficha era Katie Taylor, en ese momento campeona unificada del peso Ligerero.



La irlandesa, que a nadie se le olvide, es una auténtica leyenda del boxeo. Tiene un físico privilegiado para el deporte e, incluso,

llegó a ser internacional con la selección irlandesa de fútbol en categorías inferiores. Cuando se centró en el boxeo consiguió ser Oro Olímpico, en Londres 2012, 5 veces campeona mundial y 6 veces campeona de Europa. En el campo profesional ya era campeona mundial en su séptima pelea. Tremenda boxeadora.

Taylor y su equipo, comandado por Eddie Hearn, anunciaron que su siguiente reto iba a ser subir al peso Superligero para desafiar a Christina Linardatou, boxeadora dominicana residente en Grecia que tenía en su poder la corona WBO. ¿Qué haría Katie? ¿Se quedaría en esta nueva división o subiría posteriormente al Wélter para desafiar a la gran Cecilia Braekhus? Todo eran dudas pero ahí, en ese momento, Miriam y su equipo impusieron su posición en el ranking para poder disputar el Interino WBA Ligero en tanto que Taylor definiese por dónde iba a seguir su carrera.

La jugada era sensata. Si Taylor regresaba, Miriam sería aspirante oficial. Si Taylor seguía su carrera fuera del peso Ligero la madrileña, obviamente, sería elevada de condición y pasaría a ser la campeona mundial.

Miriam y su equipo, una vez más, jugaron fuerte y consiguieron hacer en España, en el Casino Gran Madrid, el Interino WBA. La rival elegida fue Karen Batiz, una boxeadora venezolana que llegó a Madrid con un récord de 6 victorias, 1 de ellas por KO, 1 derrota y 1 combate nulo. El combate se celebró el 29 de noviembre del año 2019 y el combate fue intenso. Miriam, típico en su boxeo, fue entrando en la pelea según transcurría el combate. En el quinto asalto quitaron un punto a la venezolana por un golpe conejero. Llegados a los últimos

asaltos ninguna cedía, ambas querían la victoria. En el décimo y último asalto Miriam visitó la lona tras una derecha de Keren, que entendió que era su momento y se lanzó con tanto ímpetu que, nuevamente el árbitro, le restó un punto por un golpe a la espalda de la madrileña.



Terminado el combate, llegaba el momento de las cartulinas. Mucha tensión. 96-91, 95-92 y 94-93. La vencedora, por decisión unánime, era Miriam Gutiérrez que pasó a ser campeona Interina WBA Ligero a la espera de saber qué iba a hacer Katie Taylor. Del maltrato a la redención. De fregar escaleras a ser jardinera para luego, en ese momento, ser teniente de alcalde en el ayuntamiento de Torrejón de Ardoz y sumar éxitos y fama en el boxeo profesional.

Katie Taylor anunció que, tras la aventura en Superligero, su

deseo era seguir en el peso Ligero. Miriam, por lo tanto, no podría ser nombrada campeona mundial y la lucha de su equipo, en ese instante, pasaba por hacer valer su condición de campeona Interina para enfrentarse cuanto antes con la irlandesa. El año 2019 había sido mágico. 5 combates, 5 victorias y en el zurrón los cinturones EBU, WBA Gold y WBA Interino del peso Ligero. Luego, en 2020, llegó la maldita pandemia.

Poco a poco se fue retomando la actividad y Eddie Hearn, de Matchroom, quiso volver a programar boxeo desde los jardines de su impresionante mansión en Brentwood, Inglaterra. Quería que todo fuese como antes y eso, obviamente, pasaba por hacer boxear al tremendo equipo que tenía sin olvidar, claro está, a la fantástica Katie Taylor.

Surgió una fecha, en agosto de 2020. La predisposición al entendimiento por parte del equipo de Miriam era total, pero no pudo ser entonces. En aquel momento Eddie Hearn, con su proyecto en DAZN en marcha, se debía en Gran Bretaña a SKY, televisión con la que acabaría su contrato meses después. Desde aquel canal televisivo, respetando a Miriam, querían algo más espectacular para Taylor que fuese, a poder ser, alguna boxeadora británica o alguien que fuese más conocida para la afición británica. Finalmente se optó en ese momento por la belga Delfine Persoon, que para muchos aficionados mereció un mejor resultado la noche en la que se enfrentó a la irlandesa en Nueva York.

El combate se llevó a cabo el 22 de agosto de 2020 y la victoria, a los puntos en otro disputado duelo, fue para Katie Taylor por decisión unánime. ¿Llegaría ahora el turno de Miriam?

Nuevamente teléfono. Llamadas, mails y disposición total por ambas partes. El mundo se estaba acostumbrando a vivir con la pandemia y el negocio del boxeo, sobre todo el televisado, volvió a agarrar velocidad de crucero.

Hubo acuerdo. El combate entre Miriam y Katie, histórico para nuestro boxeo, se llevaría a cabo en el Wembley Arena de Londres el 14 de noviembre del año 2020. Era la primera vez que alguno de nuestros boxeadores iba a luchar por todas las coronas mundiales -WBC, IBF, WBA y WBO- en la era de las 4 coronas.

Miriam, desde que estalló la pandemia, había tenido muchos problemas para poder entrenar. Sabía también que podía notar la inactividad ya que, llegados a la fecha del duelo, ella sumaría un año alejada del ring y la de Torrejón de Ardoz, después de ver y analizar toda su carrera, ofrece su mejor versión cuando está más rodada y no inicia la preparación en el gimnasio excesivamente alejada del peso.

Puede que esto, dentro de poco, pase felizmente al olvido pero en aquel momento, dada la situación sanitaria, todos los participantes en este tipo de eventos debían estar en lo que se conoció como “burbuja”, es decir, una semana dentro del hotel con todas las zonas y horarios perfectamente delimitados para cada uno de los equipos. Miriam llegó acompañada de su equipo y los días fueron pasando ante el deseo de subirse cuanto antes al ring. El hotel estaba justo enfrente del pabellón.

El día del pesaje ambas lo dieron a la primera. La “Reina” marcó 61,053 kgs por los 61,144 de Taylor. Todo aquello tenía



tanta magnitud que Miriam, sin querer, fue protagonista de una polémica involuntaria. Tras dar el peso se abrazó a la bandera de Torrejón de Ardoz, amarilla y morada, y se puso encima la bandera española. El efecto óptico, en ejemplo, invitaba a pensar que Miriam estaba posando con una bandera republicana y hubo gente en redes sociales debatiendo sobre aquello.

En realidad, si se piensa, cada uno es libre de pensar y debatir sobre lo que se quiera. Faltaría más. Pero allí, en Londres, había una deportista a punto de protagonizar al día siguiente una pelea que pasaría a la historia y nadie entendía hubiese gente que hablase de banderas y no de boxeo.

Al día siguiente todo estaba preparado. Era el gran momento. Una noche para la historia que jamás olvidaríamos. Katie Taylor, desde el primer momento, demostró que era una de esas boxeadoras que sobrevivirán a su propio destino. Rápida, inteligente y muy precisa. Miriam quería entrar en el combate, pero la irlandesa imponía un ritmo imposible de seguir. Los asaltos iban pasando y Miriam, siempre pendiente de Jero, le escuchaba atentamente mientras trataba de sacar dentro todo aquello que tenía, lo intentó de verdad, para intentar jugar sus opciones en un combate que estaba pasando muy rápido. Visitó la lona en el cuarto asalto.

Terminaron los 10 asaltos y Miriam, muy deportista, se rindió al talento de Katie Taylor. Era imposible no admirar a la irlandesa. Al final las puntuaciones fueron 100-89, 100-90 y 99-91 a favor de la campeona y Miriam regresó a casa después de haber batallado contra una elegida para este deporte. Siempre se recordará que peleó por todas las coronas mundiales en un

evento que se vio en todo el mundo.

Un año después, ya en noviembre de 2021, Miriam pudo sacar tiempo dentro de sus muchas ocupaciones para volver a boxear. Fue especial para ella ya que peleó en casa, en Torrejón de Ardoz, venciendo a los puntos en 6 asaltos a la montenegrina Aleksandra Ivanovic. Era un combate necesario, de rodaje, puesto que su equipo llevaba tiempo negociando diferentes combates que podían ser buenas oportunidades para la púgil.

Se sabe que, en su momento, el equipo de Kali Reis, campeona WBA Superligero, había tanteado la opción de pensar en la española como retadora. Hubo más opciones. Tras la pelea contra Taylor todo el mundo conocía a Miriam y el teléfono sonaba con frecuencia. Hubo una llamada que sí llamó la atención, y era del equipo del youtuber Jake Paul. Ellos habían incorporada a su equipo a una tremenda boxeadora, Amanda Serrano, y querían enfrentarla a Miriam ya que su deseo era acabar llevando a cabo la esperada pelea entre la propia Serrano y Katie Taylor. Es más, el 30 de abril de 2022 Amanda debería enfrentarse a la irlandesa en uno de los mejores combates de la historia del boxeo femenino. El equipo español aceptó la oferta.

Amanda Serrano es otra boxeadora de leyenda. Nacida en Puerto Rico, residente en Nueva York, a sus 33 años llegaría al combate contra Miriam con un impresionante récord de 41 victorias, 30 de ellas por KO, 1 derrota y 1 combate nulo. Campeona mundial en 7 divisiones de peso; Supermosca, Gallo, Supergallo, Pluma, Superpluma, Ligero y Superligero. Además también compite en las MMA. Una estrella en todos los sentidos que, además, bajo el amparo de Jake Paul va a empezar a cobrar una gran cantidad de

dinero por cada combate que dispute.

El duelo se llevó a cabo el 18 de febrero de 2021 en el Amalie Arena de Tampa, Florida. Otra vez un duelo difícil, otra vez cara a cara contra una leyenda. El duelo iba a ser a 10 asaltos y no habría en juego ningún título. Amanda salió como un torbellino. Es una boxeadora zurda, fuerte y eléctrica de movimientos. Muy rápida. Miriam sabía desde que aceptó la pelea que iba a ser una noche difícil, pero estaba preparada para afrontar un combate duro e intentar aprovechar sus opciones.



El combate iba pasando y Serrano, superior, observaba como la boxeadora española estaba ahí, lanzando sus manos, sin la menor intención de rendirse y dispuesta a aprovechar cada segundo del duelo para seguir intentándolo. Terminaron los 10 asaltos. El combate había sido duro para Miriam pero, en

su esquina, Jero García y Óscar Sánchez estaban orgullosos por cómo Miriam se adaptó a un combate que, sinceramente, no todas las boxeadoras son capaces de aguantar.

Las puntuaciones fueron 100-90, 99-90 y 99-90 a favor de Amanda Serrano. Un espectáculo de boxeadora, la verdad, pero Miriam salió a dar la cara, a aprovechar la oportunidad de sentirse protagonista en otra gran noche de boxeo seguida a nivel mundial.



Estoy seguro que a lo largo de 2022 habrá motivos para que este libro, que está vivo y se irá actualizando, hable sobre qué puede hacer Miriam Gutiérrez a partir de ahora. Tiene nombre. No descartemos que pueda volver a luchar por el título mundial en peso Superligero.

## Katy Díaz

La siguiente boxeadora española en proclamarse campeona de Europa EBU fue Catalina Díaz, conocida por todos como Katy Díaz “La Pacwoman”. Se coronó campeona continental el 23 de marzo del año 2019 en Venturada, Madrid, venciendo antes del límite a la irlandesa Lynn Harvey.

Katy tiene una historia tan curiosa como apasionante. Nació en Jerez, en 1980, pero hasta los 7 años residió en La Barca de la Florida hasta que su familia se asentó definitivamente en Paterna de Rivera, siempre en la provincia de Cádiz. En su casa eran 6 hermanos y un día, por desgracia, su padre enfermó de Parkinson. Katy tenía 12 años y asumió que tenía que ayudar en casa. Más que el fin de la infancia ella, humilde siempre, asumió que la responsabilidad era lo que tocaba y jamás protestó.

Es más, siguió estudiando. Fue pasando cursos y, finalmente, consiguió gracias a las becas poder cursar estudios de arquitectura técnica en la universidad de Sevilla. Al terminar la carrera Katy fue jefa de obra durante años, pero a pesar de que amaba

su profesión no era del todo feliz. Se sentía vacía. Un día, en una obra, conoció a una persona clave para ella; José David Versaci. Era seleccionador nacional de Kick Boxing y entrenador de boxeo. Congeniaron enseguida y pasaron a ser compañeros de vida.



El sector de la construcción sufrió una crisis y ella, que quería ser madre, encontró en el deporte la mejor conciliación laboral posible. Siempre junto a Versaci. Actualmente tienen juntos un centro deportivo en la Pedanía de San Ambrosio, Barbate, un ámbito rural donde desempeña el trabajo de instructora en Boxeo y otros deportes de combate.

Katy lo dejó todo por el gimnasio. No importaba la edad, sino su deseo de salir adelante y disfrutar con los deportes de combate. Como peleadora de Kick Boxing fue 2 veces campeona de España amateur, 3 veces medalla de Plata en mundiales ISKA y campeona de España ISKA profesional. Hablemos de la importancia de Katy Díaz en su faceta boxística.

En su etapa amateur consiguió una medalla de Plata en los nacionales de Los Alcázares 2015. Fue en -48 kgs. Venció a María De la Torre (nos dejó en 2017 a los 42 años de edad) para meterse en medallas y posteriormente, en semifinales, a Rocío Suárez. Cayó en la gran final contra Isabel Rodríguez. Era una de las boxeadoras más veteranas del torneo y demostró estar en un gran estado de forma metiendo mucho ritmo en sus combates. En ese entonces alternaba el boxeo amateur y el Kick Boxing, pero tenía decidido dar el salto al campo profesional y centrarse únicamente en el boxeo.

Debutó en Madrid, en el gimnasio Metropolitano, venciendo a los puntos a la rumana Sara Regina Coca. Fue el 29 de abril de 2017, con 37 años de edad. Desde el primer día ha estado firmada con José Castro y Promotions Boxing KAS. El mismo año de su debut realizó 3 combates más. En julio, en Las Palmas, venció a los puntos a la madrileña Virginia Domínguez. En septiembre, en Málaga, venciendo también en las cartulinas a Eloisa Rodríguez. 3 combates, 3 victorias. Quedaba una más.

El 11 de noviembre, en Las Palmas, Katy iba a disputar su primer título en el campo profesional. Iba a ser el campeonato de España del peso Minimosca. Hasta ese momento sólo se había disputado un nacional hasta la fecha, el que había coronado a Marta Brañas contra Maribel De Sousa en el peso Mosca en diciembre de 2015. Su rival iba a ser la local Yolanda “La Apache” Ramos, una gran boxeadora que entrenaba con Jony Monzón y también firmada por José Castro. Katy sufrió el primer revés de su carrera tras caer a los puntos por decisión unánime contra Yolanda. 78-74, 77-75 y 78-74 fueron las puntuaciones tras los 8 asaltos.

Aquel fue el último combate de la carrera de “La Apache”. Fue una lástima. Yolanda siguió la recomendación de los médicos de abandonar el boxeo. “Tengo una lesión crónica en mi rodilla derecha, y cuanto más practicaba deporte de alta competición más me iba desgastando el cartílago. Todo esto me produjo además agotamiento físico, con lo que bajé mucho de peso y tenía las defensas bajas. Dos médicos me recomendaron dejar el deporte de élite y así lo hice”, manifestó a la agencia EFE.

Antes de boxear había sido camarera pero la canaria, amante de este deporte, sigue en este mundillo dando clases y es difícil imaginar que no saldrá adelante sacando nuevos valores a escena. Lo lleva en la sangre. “Me habría gustado hacer algo más en este deporte, pero también me voy con la satisfacción de haber conquistado un cinturón cuando estaba a muy pocos días de cumplir 36 años”. La segunda campeona de España de boxeo profesional de nuestra historia.

Tras este duelo, y esta primera derrota, Katy no volvió a boxear hasta septiembre de 2018. Fue en Poznan, Polonia, rindiendo visita a la local Ewelina Pokalska. La “Pacwoman” jamás ha dicho “no” a ningún combate y ha ido allá donde se le ha requerido. Cayó a los puntos, tras 6 asaltos, contra una Pokalska que con el tiempo sería campeona de Europa EBU del peso Mosca. Las puntuaciones fueron un triple 60-54. Tocaba rehacerse y, sabiendo como es Kay, no iba a ser muy difícil. En el boxeo femenino muchas boxeadoras deciden esperar su momento y otras, como era su caso, sabían que la actividad y las victorias clave podrían resultar fundamentales para llegar a disputar títulos.



El teléfono de la gaditana volvió a sonar y le propusieron un nuevo combate que resultaría clave para su carrera. Le proponían ir a Gallarta, Vizcaya, para enfrentarse a 6 asaltos a Nany Suárez, que en ese momento marchaba invicta tras 3 combates. Katy aceptó. El combate se llevó a cabo el 27 de octubre del año 2018 en un evento organizado por la promotora MGZ. Versaci y Díaz viajaron como siempre, con la intención de guerrear hasta el último segundo. Nany, de la que hablaremos más adelante, era una boxeadora fuerte y repleta de clase, pero ese día Katy estuvo mejor y mandó 3 veces a la lona a la asturiana para llevarse la victoria a los puntos.

Esa victoria, sin duda, resultó clave en la carrera de Katy Díaz. 4 victorias y 2 derrotas pero, sobre todo, con el enorme valor que tiene al hecho de ir a enfrentarse contra quien sea. La EBU la nombró aspirante oficial al campeonato de Europa del peso Mínimo que había dejado vacante Joana Pastrana. Antes de esto la española estuvo muy cerca de hacer el mundial IBO contra Eva Guzmán. Lynn Harvey, irlandesa, fue designada la otra coaspirante. Se enfrentaría a la española con un récord de 5 victorias, 4 de ellas por KO, y 1 derrota, la que le regaló en su propia casa la española Mary Romero, de la que también hablaremos más adelante. La batalla iba a ser ahora en los despachos y José Castro anunció que haría lo imposible por traer el combate a España.

Promotions Boxing KAS consiguieron traer el duelo a España y el combate, finalmente, se disputó el 23 de marzo de 2019 en el pabellón Cotos de Monterrey de Venturada, Madrid. Katy, en la previa, se mostraba tranquila. La preparación había ido bien y su hijo, llamado Alí en honor al “más grande”, tenía 8

años y el deseo de que su madre le llevase a casa el cinturón azul y dorado de la EBU. “Pienso que será duro pero bonito para los espectadores. Las dos lo vamos a dar todo. Ella es guerrillera como yo, nuestros estilos son parecidos. Es previsible que el combate sea de mucho contacto, en distancias cortas. Técnicamente creo que la cosa también anda igualada a priori. Espero ganar antes de que se completen los 10 asaltos programados, pero hemos estado trabajando para la posibilidad de que lleguemos al límite”, comentó la gaditana en la previa.

El día antes, también en la Comunidad de Madrid, Miriam Gutiérrez había conseguido proclamarse campeona de Europa. Katy, con el subidón, supo que en caso de vencer protagonizaría un fin de semana histórico para el boxeo femenino español.

El combate empezó y Lynn Harvey mostró el peligro que atesoraba. Katy, por su parte, tenía muy bien aprendida la lección y esperó su momento, tal y como había trabajado con Versaci. En el tercer asalto Katy, que se mostró fortísima aquella noche, mandó a la lona a la irlandesa tras un potente derechazo. Se rehízo, pero entendió que iba a pasar una noche complicada. En el cuarto rondó nuevamente el peligro y en el quinto, cuando más superior estaba siendo la española, volvió a cazar a Harvey que cayó nuevamente a la lona. Se levantó, pero le pararon las acciones. Katy se convirtió en campeona de Europa y el peso Mínimo, como ocurre en la actualidad, sólo ha conocida hasta la fecha campeonas españolas.

Con el europeo conquistado tocaba seguir adelante. Se soñaba con la disputa de un título mundial, pero había que ir paso a paso. Katy y su equipo entendieron que lo mejor era intentar mover el

europeo conquistado y esperar. Se pusieron a trabajar para que Katy pudiese defender su corona en casa, en Paterna de Rivera. Se consiguió. Fue curioso porque no es fácil ver de acuerdo en algo a todos los partidos políticos. Se eligió como rival a la húngara Judit Hachbold, púgil que ya se había enfrentado en 2 ocasiones a Joana Pastrana. El duelo se llevaría a cabo el 6 de julio del año 2019.



Según se acercaba la fecha el evento peligraba. Una desgracia familiar golpeó a la campeona que, finalmente, sacó su orgullo pese al dolor y optó por seguir adelante. “Si retengo el título, la victoria estará especialmente dedicada a mi padre, que falleció el 10 de junio, y a mi madre por su gran lucha. Parece que ella se está animando algo e incluso es probable que venga a ver el combate”, dijo Katy en la previa.

La velada se celebró en el campo de fútbol municipal de Paterna de Rivera. Katy, muy seria, dominó en todo momento las

acciones frente a una correosa Hatchbold, que lo intentó pero no consiguió incomodar en ningún momento a la campeona. Es más, hasta visitó la lona en el tercer asalto. A 30 segundos del final del combate un cabezazo involuntario de la húngara abrió una gran brecha a Katy que, después del combate, necesitó hasta 7 puntos de sutura para restañarlo. La victoria a los puntos, por decisión unánime, fue para la campeona; 100-89, 100-89 y 99-90.

Katy celebró la victoria con una camiseta, muy especial para ella, en la que se podía leer “va por mi papá”. Ya era 2 veces campeona de Europa, igualando a Joana Pastrana, y su equipo ya empezaba a pensar en la opción de poder disputar en breve un título mundial. Joana llevaba unas semanas de campeona IBF y la gente soñaba con verlas enfrentarse algún día por esa corona o, porque no, unificando títulos mundiales.

Katy llevaba 6 victorias, una de ellas por KO, y 2 derrotas. Era doble campeona de Europa y, por fin, recibió la noticia que tanto esperaba: iba a disputar el título mundial. La campeona WBC del peso Mínimo, Tina Rupprecht, había elegido a la española como aspirante voluntaria y el duelo se iba a llevar a cabo, en Alemania, el 21 de diciembre. 2019 estaba siendo un año mágico para “La Pacwoman” ya que, hasta ese momento, había ganado 2 europeos y le esperaba la cita con el mundial.

Tina, la campeona, estaba haciendo una carrera muy bien diseñada. Siempre boxeando en casa y, cuando le tocó salir a Rusia, lo hizo para medirse a una boxeadora a su gusto. Llevaba 9 victorias, 3 por KO, y 1 combate nulo e iba a defender por segunda vez su título mundial tras haber sido previamente 2

veces campeona Interina.

Katy y José David Versaci viajaron repletos de ilusión tras un duro trabajo. Sabían que era difícil, pero lo dejarían todo sobre el cuadrilátero. El combate se celebró en el Cruise Terminal Altona de Hamburgo. Desde el principio ambas salieron con mucha intensidad, sin deseos de retroceder, pero se veía más precisa a la campeona. Katy escuchaba a su esquina, apretaba los dientes y dio todo lo que tenía, pero aquella noche Tina estaba siendo mejor. Hasta el último asalto, hasta el último segundo. La gaditana, a sus 39 años, no dejó de creer ni de intentarlo en todo momento.

Finalmente, tras terminar los 10 asaltos, los jueces coincidieron en que la victoria había sido para Rupprecht. 98-90, 98-92 y 97-92. Katy reconoció al diario AS que “Ha sido un combate muy duro contra una gran rival. Una siempre quiere ganar, pero hoy no ha sido posible. Tina ha llegado con más golpes”. Se intentó. Tocaba seguir.

La pandemia del COVID-19 estalló cuando había acuerdo para medirse a Joana Pastrana por el título europeo del peso Mínimo. Iba a ser el desempate ya que ambas tenían 2 coronas. El combate se pospuso 7 meses, pero se llevaría a cabo en la plaza de toros de Morzarzal, Madrid. Una velada con un único combate. Se televisó en directo a través de GOL para toda España.



El duelo se disputó el 16 de octubre del año 2020. Era un orgullo ver, cara a cara, a dos boxeadoras españolas con un historial repleto de cinturones. Joana había dejado de ser campeona mundial, pero quería rehacer su carrera empezando por Europa y Katy, tras perder contra Rupprecht, sabía que una victoria le daría otra oportunidad mundialista.

El combate mostró a 2 boxeadoras con estilos muy distintos. Joana, con ventaja de altura y alcance, se movía esperando su oportunidad frente a una “Pacwoman” que, obviamente, tenía que buscar su distancia para poder golpear. Joana estuvo más precisa. Había trabajado con su equipo sobre ese escenario y se mostró más acertada que Katy, que tiró de corazón, pero no fue suficiente. Terminados los 10 asaltos las puntuaciones, todas a favor de Joana, fueron 100-90, 100-90 Y 99-91.

Katy afirmó que, dada su edad, le quedaban 2 o 3 combates de calidad y quería apurar sus opciones. Otra gran oportunidad. Finalmente le salió otra opción, la de medirse a la invicta Sarah

Bormann. En un principio el combate iba a ser por el título Interino WBC del peso Mínimo, o así se anunció. Lo importante era saber que, una victoria, dejaría a la vencedora a las puertas de enfrentarse a Tina Rupprecht, que seguía como campeona WBC.

El duelo, finalmente, se celebró en Serbia. Concretamente en el hotel Hyatt Regency de Belgrado el 21 de mayo de 2021. Bormann iba invicta en 12 combates y, además, tenía 7 victorias antes del límite. Ya en su etapa amateur había vencido a Tina Rupprecht y estaba confiada de que ese combate, tarde o temprano, se daría en el campo profesional con idéntico resultado. Pero enfrente estaba Katy, que no había ido precisamente de vacaciones.

Bormann demostró tener mucho talento y la española, por desgracia, sufrió una lesión en su mano derecha en el segundo asalto. No es excusa, porque Katy salió siempre con todo a intentar conseguir la victoria. No pudo ser. Al acabar los 10 asaltos las puntuaciones marcaron un triple 100-90 a favor de Sarah Bormann, que a principios de 2022 sigue a la espera de su ansiada pelea contra Rupprecht.

Katy regresó a casa con José David Versaci, su compañero de vida, y sigue dando clases a niños y adultos en la escuela de boxeo y deportes de combate que comparten. Sigue pendiente, como siempre, de una llamada para un nuevo baile que sirva para demostrar el cariño, respeto y compromiso que tiene por el boxeo esta gaditana que, si no lo hemos dicho antes, es un orgullo, una doble campeona de Europa y nadie le quitará el hecho de ser la primera boxeadora andaluza en reinar en el continente.





20

Mary Romero



La siguiente boxeadora española en reinar en Europa, por orden cronológico, fue Mary Romero, que se coronó reina Supergallo el 18 de enero de 2020 en Puerto Lumbreras, Murcia.

María del Carmen Romero Molina nació el 1 de agosto de 1985 en Puerto Lumbreras, Murcia. Desde pequeña, dado su rebelde carácter, era conocida como “Maribicho” y no se detenía ante nada ni ante nadie. Siempre cuenta que su historia en los gimnasios arrancó cuando ella tenía 5 años y empezó

practicando Kung Fu. Posteriormente, de todo un poco. Full Contact, modalidad con la que empezó a competir. Kick Boxing y K1, donde consiguió grandes resultados y, posteriormente, el boxeo aunque, como siempre dice Mary, es capaz de alternarlo todo.

Lo cierto es que, sumando todas las disciplinas, Mary acumula más de 300 combates. Su palmarés es tremendo. 2 veces campeona del Mundo, 3 de Europa y 5 de España amateur en Kick Boxing. Campeona del Mundo de Thai Boxing conseguido en Tailandia que, pase lo que pase en el boxeo, seguirá defendiendo. Hay que sumarle 2 copas Ibéricas de Full Contact. Desde luego, como bien sufrieron desde pequeños sus compañeros de clase, Mary era una privilegiada para el deporte.

Si hablamos de boxeo hemos de decir que la de Puerto Lumbreras llegó de manera circunstancial. Ella estaba en Santander, en unos campeonatos de España de Kick Boxing, y se le acercó Manuel Barquín, presidente entonces de la Federación Cántabra de boxeo, que le recomendó que probase el Noble Arte dado lo bien que utilizaba las manos en los combates que protagonizó en aquel torneo. Mary, como siempre, se lo tomó como un nuevo reto y, tras unos meses entrenando, ganó el Oro en los nacionales del año 2010 celebrados en Alcalá de Henares, Madrid.

De aquella etapa amateur Mary consiguió 2 Oros, 3 Platas y 1 Bronce en nacionales. Estuvo en el equipo nacional, con Guti como entrenador, cuando la selección tenía su base en Murcia. Al volver a Madrid Mary, madre de 2 hijos, decidió poner punto y final a esa etapa.

Mary debutó en el campo profesional el 22 de noviembre del año 2015 en Manresa. Su debut, si se analiza con la perspectiva del tiempo, fue toda una declaración de intenciones ya que se enfrentó a Melania Sorroche que, en aquel momento, llevaba ya 11 combates en el campo profesional (10 victorias y 1 combate nulo).

El duelo se pactó a la distancia de 6 asaltos, dada la experiencia y méritos conseguidos por Mary en el campo amateur y en otras disciplinas. El duelo, desde luego, no decepcionó a nadie. Melania salió como siempre, a plantear un duelo de mucha intensidad y Mary, todo ímpetu, aceptó el desafío. Aquel combate lo ganó a los puntos Melania que, sobre todo, pudo marcar más diferencia en los últimos asaltos. Mary siempre recuerda que aquel día, quizá, debió emplear más su boxeo y no ser tan guerrera.

Tras aquel duelo Melania se fue a intentar proclamarse campeona mundial contra Mayerlin Rivas y Mary, por su parte, al gimnasio y a esperar a ver en qué disciplina volvería a competir. Su siguiente combate, ya en mayo de 2016, le enfrentó a Vanesa Caruso en Murcia. Mary, más asentada, consiguió la victoria a los puntos. La meta estaría en que se centrara sólo en el boxeo, pero dado el dinero que hay ella siempre aceptaba combatir en el deporte que le llamase la atención en forma de reto.

Pese a todo, en septiembre de 2016, aceptó la oferta de ir a boxear a Solnechnyy, Rusia, contra la local Tatyana Zrazhevskaya. Era una boxeadora que llevaba 2 combates con sendas victorias por KO y que en su etapa amateur, por ejemplo, tuvo mucha actividad y consiguió victorias de prestigio, como las obtenidas

frente a su compatriota Lilya Aetbaeva, posteriormente Oro en un campeonato mundial. Mary, una vez más, se dejó llevar por el ímpetu combativo y acabó cayendo a los puntos, por decisión unánime, con una triple cartulina adversa 60-54.



Mary, tras este combate, entendió que debía hacer las cosas con más cabeza. Lo entendió todo. Su entrenador, Francisco Ponce, es además su pareja y se entienden con la mirada sin ni tan siquiera tener que hablar. Salvo aquella noche, claro, donde Mary pareció no prestar atención. Su preparación empezó a ser más específica y quedaron en que, a partir de ese momento, sólo aceptarían los duelos en los que supiesen que “Maribicho” podía llegar al 100% por muchas ganas que tuviese de competir. Y que siempre le escucharía, claro.

Con un récord de 1 victoria y 2 derrotas sabían que, más pronto que tarde, el teléfono volvería a sonar. Hay profesionales del

boxeo que, buscando lo mejor para sus púgiles, parecen fijarse más en el historial que en el propio talento del boxeador o boxeadora en cuestión. Y el teléfono sonó con una oferta para ir a boxear a Dublin, Irlanda, contra Lynn Harvey. La irlandesa había sido campeona nacional en su etapa amateur y sólo había disputado un combate como profesional, arrasando en el primer asalto a la búlgara Ivana Yaneva.

El duelo se llevó a cabo el 5 de noviembre de 2016, en el estadio nacional de Dublín, y Mary estuvo inconmensurable. Salió a por todas desde el primer asalto y, cuando Harvey parecía ir mejor en los inicios del segundo y tercer asalto, la española terminaba arrasando y despejando dudas. Según transcurrían los asaltos el silencio era atronador. Al terminar el duelo la cartulina del juez, Mickey Vann, se ajustó a la realidad; 60-55 a favor de Mary. Una victoria que, como ella supo tras su derrota en Rusia, marcaría un punto de inflexión en su carrera.

Su siguiente combate fue en Málaga, en febrero de 2019, donde le esperaba la gran boxeadora dominicana afincada en España Enerolisa de León. Una boxeadora fuerte, valiente y de ideas claras. Capaz de ir a boxear donde le llamen, sea quien sea la rival, y que ha conseguido victorias de prestigio, como en Bélgica ante Jill Serron, aunque le ha tocado vivir la cara amarga de este deporte con resultados más que cuestionables como el sufrido en Polonia contra Laura Grzyb.

Enerolisa, además, siempre es certera y da en el clavo cuando observa y denuncia que las boxeadoras, en muchas ocasiones, no son tratadas de la manera en la que ella piensa, y sabe, que deben ser tratados los deportistas profesionales, en la denominación,

pero amateurs en el aspecto puramente económico. Un lujo escuchar hablar a la residente en Colmenar Viejo, Madrid.

El combate entre ambas se disputó en las instalaciones del gimnasio Saga Heredia y, tanto Mary como Enerolisa, salieron con mucha ambición. Fueron 6 asaltos de intensidad y buen boxeo y la victoria, según marcó la cartulina del árbitro, marcó un 59-55 a favor de Romero. La de Puerto Lumbreras, tras aquel duelo, ya tenía un balance positivo de 3 victorias por 2 derrotas. Quería más. Tanto ella como su entrenador y pareja sabían que, si querían oportunidades, tenían que buscarlas ellos mismos.

Mary trabaja como vigilante de seguridad y, además, aprovecha el tiempo para dar clases de boxeo y gimnasia además de cuidar de sus 2 hijos, por supuesto. Aprovecha el tiempo como puede. Tras su victoria en Málaga decidió que lo próximo debía ser algo que a ella le hacía una gran ilusión; proclamarse campeona de España profesional. Se pusieron manos a la obra.

Encontraron la ayuda inestimable de Benjamín López, presidente de la Federación de Murcia de boxeo. Benja es un trueno, algo cabezón, pero es muy válido cuando se pretende realizar algo complicado.

Finalmente el duelo se llevó a cabo el 15 de junio de 2019 en Alcantarilla, Murcia. El escenario fue la plaza Adolfo Suárez. Un día histórico. Era el sexto campeonato de España femenino que se disputaba pero, sobre todo, el primer nacional de boxeo que se disputó en la historia boxística de la Región de Murcia.

Jessica Sánchez, era una guerra. “La Espartana”. Aquella noche,

sin embargo, la catalana no consiguió dar con la tecla y Mary Romero, poco a poco, fue imponiendo su boxeo. Ese día se pudo ver que Mary iba a más en su boxeo. Terminados los 8 asaltos Laguna puntuó 80-72, Guillamón 78-74 y Moreno, que además fue el árbitro, 79-71. Mary se proclamó campeona de España por decisión unánime. La primera en la historia del peso Supergallo y, también, la primera en hacerlo en la provincia de Murcia.

Menos de 2 meses después de esta victoria llamaron a Mary, otra vez, para pelear fuera de España. En esta ocasión la cita era en Alemania, concretamente en Neu-Isenburg, y le esperaba la invicta Bilgenur Aras. Mary aceptó. La pelea era a 10 asaltos ya que estaban en juego los cinturones continentales WIBF y GBU.

Mary, veterana en estas lides, tiró de picardía. Aras llevaba 4 victorias en 4 combates, 3 KOs, pero parecía sobrepasada. Se quiso vender tan bien la pelea que la imagen de la alemana estaba por todas partes. Autobuses, taxis, latas de refresco y en cualquier rincón de la ciudad. Mary sabía, por lo tanto, que su rival estaría un poco desbordada y en el pesaje se puso a decirle a Aras lo que tenía que hacer. Todo. Desde dónde se tenía que poner, a qué cámara tenía que mirar, cuándo debía sonreír y hasta la abrazaba pidiéndole que se tranquilizase. Aras no entendía nada, pero Mary le hizo ver que ella dominaba la situación y que se solidarizaba con ella.

Al día siguiente, en la pelea, se esperaba una gran batalla. Bilgenur Aras es una buena boxeadora, fuerte, y comenzó con fuerza el duelo. Se le veía mejor durante los primeros asaltos, pero Mary estaba tranquila y, sobre todo, se veía que sus manos hacían más daño. Le quitaron un punto a la española en el tercer



asalto, pero el combate iba a ser largo. Las manos de Mary, según avanzaba el combate, eran cada vez más claras y en el quinto la alemana visitó la lona. En el sexto Aras trató de rehacer su boxeo, pero nuevamente volvió a caer. Mary estaba fortísima y sus manos castigaban sin cesar a la local, que no salió a pelear a la llamada del séptimo asalto tras sufrir un desvanecimiento en la esquina.

Mary llegó, vio y venció. Definitivamente demostró que estaba para metas mayores. Bilgenur Aras se recuperó bien y, a día de hoy, es campeona UBF del peso Gallo. Sólo tiene una derrota, la que sufrió aquella noche a manos de la de Puerto Lumbreras.



Tras esta victoria Mary, otra vez, pensó en qué debía hacer para seguir cosechando éxitos sin esperar a que le sonase el teléfono con ofertas del extranjero. Decidió moverse, poner patas arriba Puerto Lumbreras y conseguir el dinero necesario para disputar en casa el título europeo EBU. Se lo había ganado. Su boxeo

estaba yendo claramente a más y entendió, mejor que nadie, que o haces tú mismo las cosas o te puedes aburrir esperando.

El Comité de Boxeo Profesional de la Federación Española de Boxeo movió ficha y finalmente, tras algunas gestiones, nombraron a Mary coaspirante al europeo del peso Supergallo. La última campeona había sido nada menos que la danesa Dina Thorslund, pero dejó vacante la corona al proclamarse campeona mundial primero del Supergallo y, desde 2021, del Gallo.

En principio la otra coaspirante iba a ser la suiza, de origen búlgaro, Pamela Treand. Iba invicta. 9 victorias con 5 KOs. La negociación iba a ser dura, pero entonces ocurrió lo que nadie esperaba; Pamela perdió a los puntos, por decisión dividida, contra la búlgara Ivanka Ivanova. Pamela no se recuperó de aquello y, de momento, no ha vuelto a boxear. Las gestiones, entonces, fueron más sencillas ya que la EBU aceptó a Ivanova como coaspirante.



El campeonato de Europa se llevó a cabo el 18 de enero de 2020 en el Centro Multiusos de El Esparragal, en Puerto Lumbreras. Debía haberse celebrado en diciembre, pero se aplazó unas semanas por problemas físicos de la española. El municipio se volcó. Era raro no encontrar algún comercio local que, de una manera u otra, no se volcase con el evento. Era todo un acontecimiento. Mary llegó en limusina al recinto y, de camino al ring, todos los niños de Puerto Lumbreras escoltaron a “Maribicho”. Posiblemente eran 50 chiquillos y en el pabellón, en el que no cabía un alma, habrían cerca de 2.000 personas.

El combate fue duro, más de lo que parece. Ivanova iba al frente y Mary, boxeaba sabiendo en todo momento que Ivanova, con un récord engañoso, era mucho más peligrosa de lo que parecía. Pocas veces se dice pero cuando peleas por un título, sobre todo en casa, la presión extra es una mochila bastante pesada.

Romero, aún así, entendía que el duelo se debía ganar a base de inteligencia y realizó un excepcional trabajo con la mano adelantada. Poco a poco fue golpeando abajo a Ivanova que, en los últimos asaltos, pasó el esfuerzo y estuvo a punto de perder por KO. Terminados los 10 asaltos nadie tenía dudas. Las cartulinas marcaron un triple 100-90 a favor de Mary Romero que, de esa manera, se coronó campeona de Europa del peso Supergallo.



## Nany Suárez

La última campeona de Europa EBU del boxeo español, en el momento de escribir este libro, es la boxeadora asturiana residente en Bilbao Joana Suárez González, más conocida como Nany. Se proclamó reina europea del peso Minimosca el 28 de agosto de 2021 en Vendome, Francia.

Nany Suárez llegó al boxeo por casualidad. O sin querer, como ha manifestado en más de una ocasión. Su hermano, Ales Suárez, era boxeador profesional y entrenaba en el Asturbox junto a Óliver Sánchez. La avilesina, del barrio de Versailles, empezó a entrenar y, pese a que su hermano se acabó retirando, ella continuó trabajando y puliendo su boxeo. Tenía 22 años.

No tardó en llamar la atención. Su condición de zurda, su envergadura para el peso y su pegada empezaron a hacer que se hablase de ella en el circuito amateur español. Para ella fue clave el año 2013, año en el que se proclamó campeona de España en -48 kgs venciendo en semifinales a Beatriz Gómez y a la canaria Yolanda Ramos en la gran final.

Posteriormente, ya en diciembre de ese mismo año, consiguió también el Oro en el Campeonato de España de clubes celebrado en Béjar, Salamanca, en la categoría de -51 kgs. Nany venció en semifinales a Marina Jurado, en el tercer asalto, y venció en la gran final a Ana Casanova. Una inoportuna lesión impidió que pudiese participar en los nacionales del año siguiente. Cuando se recuperó consiguieron que Nany, finalmente, pudiese enfrentarse en una velada contra Joana Pastrana, que venía de ser campeona de España. Tras ese combate la de Avilés decidió que, finalmente, había llegado el momento de dar el salto al campo profesional.

Nany debutó el 6 de noviembre de 2015 en el Palacio de los Deportes de Gijón. Su rival fue la colombiana, residente en la Comunidad Valenciana, Katherine Quintana. Nany realizó un combate sobrio y se llevó la victoria a los puntos tras 4 asaltos. Fue el comienzo. Apenas 3 meses después, en Cudillero, Suárez volvió a la acción y se impuso a los puntos a la valiente y siempre combativa Aouatif Al Kallachi.

A partir de ese momento se perdió el rastro de la asturiana. Se esperó con mucho deseo su debut como profesional, sobre todo tras ver el talento que atesoraba en los 25 combates que disputó como amateur. Se volvió a saber de ella más adelante, cuando ella ya estaba asentada en Bilbao. En una entrevista para el diario El Correo, con motivo de su regreso a los cuadriláteros, la avilesina explicó lo siguiente:

“Desde fuera se veía todo más bonito, dar ese gran salto al boxeo profesional que es la meta a la que todo el mundo quiere llegar. Cuando entré vi que no era todo como se veía desde fuera. Perdí

un poco las ganas, hubo una serie de malentendidos, me vine aquí a Bilbao y ahora vuelvo con ilusión. Vuelvo a tener la ilusión que perdí. Así que sólo espero dar el sábado un gran espectáculo”.

A sus 28 años, finalmente, iba a regresar finalmente al boxeo.

Enrolada en un nuevo equipo, MGZ, Nany disputó su tercer combate como profesional el 9 de junio del año 2018 en Castro Urdiales, Cantabria, venciendo en el segundo asalto a la madrileña Virginia Domínguez. Apenas 4 meses después, en octubre, volvió a estar programada para un nuevo combate. Su rival sería la rocosa Katy Díaz y se enfrentarían a 6 asaltos en el Frontón Txikito de Gallarta. La victoria cayó del lado de Katy, que mandó 3 veces a la lona a Nany que, por orgullo, llegó al final del combate.

Era su primera derrota en 4 combates, pero en ningún momento disminuyó su confianza. Es más, aquella sensación le alimentó para tener más claro todo lo que debía hacer para intentar dejar su sello en el campo profesional.



Arrancó 2019 con una victoria, el 2 de febrero, contra la madrileña Eloisa Rodríguez. Fue a los puntos en 6 asaltos. Ella siempre manifestó que, ya que había regresado al boxeo, buscaba cinturones. Le alimentaba la idea más que recordar las medallas que había conquistado en el campo amateur. Es cierto que ella, como ha manifestado en más de una entrevista, encontró en Kerman Lejarraga, su pareja, a alguien muy cuadriculado y metódico -cuando se habla de boxeo- que ha sabido transmitirle ese tesón de seguir siempre adelante. También colaboraba su hija Johana, a la que tuvo con 18 años y que siempre ha estado acompañando a su madre en todo el proceso deportivo.

Nany cerró el año 2019 en Bilbao, venciendo en el Club Deportivo a la ucraniana Oksana Romanova. Fue por decisión técnica tras un choque fortuito de cabezas. La asturiana iba sumando victorias y, tras esa victoria, había llegado el momento de empezar a pensar en títulos. Era el momento. Los planes se



tuvieron que aplazar, por desgracia, por la pandemia del COVID-19. Durante el confinamiento, que se hizo eterno, MGZ no dejó de estar al pendiente de saber en qué momento se retomaría la actividad boxística.

Según fueron pasando las semanas, y se veía luz al final del túnel, se pensó en el campeonato de España. Era una buena opción y, además, llegado el momento iban a protagonizar el séptimo duelo de nuestra historia en títulos nacionales.

El peso fue el Supermosca y la rival, obviamente también coaspirante, fue la boxeadora catalana Buchra El Quaissi, conocida como “Buxi”. Ella había sido la protagonista del último duelo antes de que se suspendiese toda actividad deportiva y ahora, en la primera velada tras estallar la pandemia, también iba a estar presente.

El duelo, finalmente, se llevó a cabo el 24 de julio de 2020 en el estadio Riomar de Castro Urdiales. Ambas boxeadoras salieron con muchas ganas, con mucha ilusión. Finalmente, en el segundo asalto, un choque fortuito de cabezas provocó una brecha en la frente de “Buxi”. Nany, desesperada, esperaba que el médico diese luz verde para que el combate pudiese seguir. Si se paraban las acciones, para desgracia de todos, el combate sería declarado como nulo. Fue una decepción.

Tiempo después, en declaraciones al diario AS, Nany confesó que “Lloré como una niña pequeña. Era una gran oportunidad. Todo en la preparación había ido perfecto... sigo pensando que no era para parar la pelea con tanta premura. En ese momento quería volver a hacer esa pelea de nuevo. No quería que quedase

así”.

La púgil asturiana había perdido, en ese momento, su sueño de levantar su primer cinturón en el boxeo profesional. Luego llegó una época algo convulsa. Se pensó en organizar cuanto antes un nuevo combate contra “Buxi”, pero la idea no salió. Comenzó a sonar con fuerza la opción de disputar el campeonato de Europa del peso Minimosca. Ese título no se había disputado desde que la italiana Valeria Imbrogno lo conquistó en abril del año 2016.

La rival, nombrada coaspirante, fue la francesa Marie Connan. Nany también fue aprobada por la EBU. Sólo quedaba cerrar el combate que, finalmente, fue anunciado para mayo de 2021. Según pasaban las semanas el combate cambió de fecha y se cerró para el mes de junio. Finalmente, por cosas de la pandemia, el combate se llevaría a cabo en julio para, por última vez y por un positivo por coronavirus de Nany, establecer la fecha final el 28 de agosto en la Salle Ampere de Vendome, Francia.

Para este combate Nany realizó cambios. Dejó de trabajar con Txutxi Del Valle para empezar a hacerlo con Ibon Larrinaga y Eder Gómez. “Perdí todo lo que había ganado en la preparación. Tras pasar la enfermedad intentaba hacer algún circuito y me fatigaba en dos segundos. Por suerte, me ha dado tiempo a recuperarme y a hacer una buena preparación. Tengo muy buenas sensaciones”, comentaba la asturiana en la previa.

“No tengo nada que perder. Gane o pierda, seguiré entrenando y haciendo lo mismo. Sé que es complicado. Vamos a casa de Marie Connan y será el combate estelar de la noche. En esas situaciones me crezco. Cuando peleo en casa tengo presión, pero

en esta ocasión no. Voy sin nada que perder. Lo más peligroso es pelear en su casa. Ninguna somos top, tenemos prácticamente la misma experiencia. Sé lo que tengo que hacer y mi equipo tiene muy clara la estrategia. Vamos a dar la sorpresa”.

Marie Connan peleaba en casa. Llegó a este combate con un récord de 4 victorias y 1 derrota, la que cosechó en su fallido intento de proclamarse campeona de Francia del peso Mosca. Nany, lo hacía con 5 victorias, 1 por KO, 1 derrota y 1 combate nulo. Se esperaba un combate de infarto en Francia.

Connan tenía un bonito estilo. Había estado integrada como una opción secundaria en la selección francesa. Llegó incluso a pelear en España, en el BOXAM de Castellón de 2019, siendo derrotada por la también asturiana Laura Fuertes. Nany, por su parte, se encontraba fortísima y quería aprovechar la oportunidad para entrar en la historia.



Eran dos estilos distintos pero Nany tiró de inteligencia. Y contundencia. En el segundo asalto mandó a la lona a Connan y silenció el pabellón. La francesa aguantó, se rehízo y quiso remontar ese traspiés, pero volvió a visitar la lona en el cuarto asalto, Nany boxeaba sin presión e Ibon, en la esquina, tenía la sensación de que todo estaba controlado a pesar de que no se podían fiar.

Terminó el combate y, tras los 10 asaltos, no había dudas sobre la victoria de la asturiana. O sí, temiendo alguna encerrona. Alitouche, francés, puntuó el combate 94-94. Alloza, español,

96-93 a favor de Nany y finalmente Irving, británico, puntuó 95-93 a favor de la asturiana que, por fin, había conseguido el título que tanto ansiaba y era la campeona de Europa EBU del peso Minimosca.



Fue un momento para la historia ya que en ese momento, con esa victoria, España tenía a 4 campeonas de Europa de forma simultánea. Joana Pastrana, pese a anunciar su retirada, en Mínimo. Melania Sorroche en Gallo. Mary Romero en Supergallo y, como no, Nany en Minimosca.



La asturiana anunció el 17 de enero de 2022 que, finalmente, abandonaba su título europeo del peso Minimosca por la dificultad de dar el peso. Ya ha presentado su candidatura para la categoría superior, el Mosca, que actualmente está vacante y cuya próxima campeona saldrá del duelo que enfrentará a la rusa Elena Saveleva contra la francesa Justine Lallemand.

La historia de Nany, en este libro digital, se seguirá actualizando.

## Otros nombres a tener en cuenta

Obviamente este libro, que como ya hemos dicho seguirá actualizándose, ha tomado como referencia a las pioneras y, claro está, a las boxeadoras que en los últimos años han conseguido éxitos internacionales partiendo de la base del europeo EBU.

Pero tenemos a más boxeadoras que, sin haber conseguido - todavía- esa meta, acabarán teniendo ese propio perfil ya que la intención es que el libro tenga cada vez más páginas.

Pero no podemos olvidar a Eva María Naranjo. Nació en Moral de Calatrava, Ciudad Real, en 1978. Es, posiblemente, una de las deportistas de combate más laureada en la historia de nuestro país.

Ha sido 5 veces campeona del Mundo: 3 en Muay Thai, una en Kick Boxing y otra en Full Contact. También ha sido 5 veces campeona de Europa: 2 en Muay Thai, 2 en Kick Boxing y 1 en Full Contact. A todo esto hay que añadir que, en todas las disciplinas incluyendo el boxeo, se ha coronado 9 veces

campeona de España.

Su gran sueño, sin duda, era el de poder ir a unos Juegos Olímpicos. Lo intentó. Estuvo integrada en el equipo español los años 2014 y 2015 pero, en ese momento, no pudo seguir adelante con su sueño al haber sido profesional en Muay Thai. Aún así debutó como boxeadora profesional en mayo de ese año 2015, venciendo a los puntos a Maribel De Sousa en Sevilla.

Eva tuvo un buen ritmo de combates, pero ella siempre entrena y trabaja para estar lo más activa posible cuando se habla de competición. Aún así, llegados al año 2018, ella ya había realizado 10 combates y los había ganado todos, con 2 de esas victorias antes del límite. Ella quería más. Quería títulos. En marzo de 2018 sumó su victoria número 11, la tercera por KO, venciendo a la sueca Angélique Hernández en Oslo, Noruega.

Lo próximo para Eva, que llegó a ser concejala de comercio en La Nucía, fue disputar un título intermedio, el WBC Internacional, contra la canaria Davinia Pérez. El duelo fue, precisamente, en casa de Eva. Ya hemos dicho que Naranjo es manchega, pero de niña fue a vivir a Benidorm y, cuando se independizó, lo hizo para instalarse definitivamente en La Nucía. Fue un duelo especial ya que Eva soñaba con luchar por un título mundial y siempre lo tuvo claro. Si ganaba, seguiría. Si perdía, lo daría todo por bueno y se iría.

Eva Naranjo venció a los puntos, por decisión unánime, a Davinia Pérez. Triple 100-90 en las puntuaciones. Tras esa victoria, de mucho mérito, se le anunció que se iba a trabajar para poder conseguir que disputase el título mundial nada más y nada



menos que contra Mariana Juárez.



La mexicana, conocida como “La Barbie”, era una experimentadísima boxeadora que, en ese momento, llevaba la friolera de 51 victorias, 19 por KO, 9 derrotas y 4 combates nulos. Había sido varias veces campeona WBC Mosca y, en ese momento, llevaba ya varias defensas del mundial WBC Gallo. Tenía una gran popularidad en su país y Eva, obviamente, no tenía nada que perder.



El combate, histórico para el boxeo español, se celebró el 2 de marzo del año 2019 en Fresnillo, México. Era lo que quería Eva Naranjo y en un momento, a sus 40 años, cuando apenas lo esperaba. El duelo fue intenso y la boxeadora española disfrutó peleando de tú a tú con una leyenda como Juárez. Al final la victoria fue a los puntos, por decisión unánime, a favor de Mariana Juárez. 98-92, 97-93 y 97-94.



Eva se retiró. Cumplió su palabra. Desde aquí sólo podemos decir que brilló en todos los deportes de combate en los que compitió y que, hablando de boxeo, también dejó su sello y en las próximas actualizaciones del libro se irán recogiendo más aspectos deportivos de esta grandísima competidora.



## Boxeo Olímpico

En este apartado vamos a hablar, sobre todo, de la historia del equipo Olímpico femenino español. Antes de meternos en profundidad, aprovechando que empieza a cosechar éxitos en el campo profesional, vamos a hablar de Jennifer Miranda, la boxeadora más laureada del boxeo amateur español. Suma, nada más y nada menos, que hasta 9 medallas de Oro en Campeonatos de España.



Jennifer Miranda Maqueda, natural de Cádiz, nació el 19 de agosto de 1986. Empezó con el Kick Boxing a los 22 años para estar más activa y, también, para poder pasar más tiempo con los amigos. Jennifer era aplicada, metódica y una buena estudiante. cursaba la carrera de Magisterio, pero ella tenía en mente estudiar también Ciencias del Deporte. “No me daba la nota porque en Andalucía pedían un 7 y yo tenía un 6 y pico. Un amigo me dijo que ganando el campeonato de España de boxeo podía entrar en la carrera como deportista de alto rendimiento y lo intenté”. Más que intentarlo, lo consiguió.

Los Campeonatos de España, desde el inicio, han ido sumando boxeadoras y categorías de peso y hoy en día, edición tras edición, es motivo de orgullo ver cómo cada vez hay más competidoras.

Jennifer pasó a integrarse al equipo nacional y su meta, su gran sueño, era poder disputar unos Juegos Olímpicos. Era, y es, la principal razón de ser de todas las boxeadoras españolas desde

que el boxeo femenino entrase en la carrera Olímpica en los Juegos de Londres 2012.

Mientras que la gaditana iba quemando etapas deportivas se licenció en Magisterio y Ciencias del Deporte, obtuvo un máster en Coaching y Liderazgo deportivo, un curso FIFA-CIES de gestión deportiva y un máster en Dirección de Empresas. Su gran objetivo, mientras llegaban medallas nacionales e internacionales, eran los Juegos de Río 2016. En el primer Preolímpico, de carácter europeo, Jennifer cayó derrotada a manos de la sueca Agnes Alexiusson. Quedaba una oportunidad, el mundial de Turquía pero, desgraciadamente, una lesión en el cruzado anterior le dejó sin poder ir al torneo celebrado en Astana, Kazajistán.

En ese momento pensó que la siguiente cita Olímpica, Tokio 2020, estaba muy lejos. Aún así, todavía lesionada, consiguió el Oro en el nacional celebrado en La Coruña en ese 2016. Lo hizo en su categoría, -60 kgs, venciendo a Natalia Traver, Arantxa Palacios y superando a Susana Torres en la gran final. Fue una hazaña.



Se despediría del campo amateur consiguiendo su último Oro, ya en los nacionales de Murcia 2017. Allí superó a Laura Reoyo y, nuevamente, a Susana Torres en la final. Dejó una marca muy difícil de superar y, con la espina Olímpica clavada para siempre, decidió dar el salto al campo profesional. Debutó en febrero de 2018 venciendo a la maltesa Claire Sammut, a los puntos, tras 4 asaltos. Para su segundo combate, en octubre de ese mismo año, se proclamó campeona de España del peso Pluma tras vencer a los puntos a Jessica Sánchez en el Nuevo Teatro Alcalá de Madrid.

En su tercer combate, nuevamente en Madrid, defendió con éxito su corona contra Vanesa Caballero. La pandemia frenó su marcha, pero su victoria contra Jorgelina Guanini, por el WBA Intercontinental del peso Pluma, le dejó a las puertas de la disputa de los grandes títulos.





Muy pronto actualizaremos el perfil de Jennifer Miranda que, al igual que en el campo amateur, va camino de conseguir grandes resultados en el campo profesional.



Vayamos al inicio de todo para entender el papel de las boxeadoras de la selección española. En 1988 Suecia, por fin, empezó a permitir los combates amateurs femeninos. USA Boxing, por las demandas de Gail Grandchamp y Dallas Malloy, empezó a reconocerlo en 1993 y un año después, en 1994, AIBA -hoy IBA- reconoció el boxeo amateur femenino y empezó a pedir que todas las federaciones afiliadas siguieran sus pasos.

En 1996, tras 116 años de prohibición, Gran Bretaña volvió a permitir el boxeo femenino. Todo se fue normalizando, afortunadamente, y tras el primer mundial amateur femenino, en 2001, se entendió que el siguiente paso debía ser la inclusión de esta modalidad en los Juegos Olímpicos.

En 2009 el COI levantó su prohibición y, desde ese momento, todas las naciones ya estaban con sus estructuras en marcha puesto que la primera cita Olímpica con boxeo femenino fue Londres 2012.

En España la presencia de las boxeadoras en los gimnasios fue gradual. La primera vez que España, como selección, se presenta a un torneo fue en el año 2004 en Cascia, Italia. Aquel torneo, conocido como Torneo Italia y celebrado del 9 al 12 de junio, fue el pistoletazo de salida del boxeo Olímpico español.

Viajó de entrenador Jesús Domínguez y las boxeadoras de aquella convocatoria, finalmente, fueron Laura Pérez, María Custodio, Adeli González, Soraya Sánchez y Estíbaliz Cano. Viajaron repletas de ilusión, pero con muy poca experiencia. Allí, en

aquel torneo, ya había boxeadoras que habían participado en campeonatos del Mundo y que, como rememora Soraya Sánchez, se sorprendían al saber que las españolas llevaban tan pocos combates.

Laura Pérez, en -50 kgs, perdió 23-9 contra la rumana Alina Nitu. María Custodio, en -52 kgs, perdió en el segundo asalto con la italiana Loredana Piazza. Adeli González, en -54 kgs, perdió en el segundo asalto contra la finlandesa Camilla Munsterhjelm. Soraya Sánchez, en -57 kgs, fue derrotada en el segundo asalto por la canadiense Debbie Richards y Estibaliz Cano, en -63 kgs, cayó en el segundo asalto de su duelo contra la rumana Anca Ionita. En dicho torneo brillaron boxeadoras como una jovencísima Katie Taylor, Simona Galassi y Mary Spencer.

El boxeo femenino Olímpico español daba sus primeros pasos y en aquel torneo, por desgracia, se evidenció la enorme desventaja con la que nuestras boxeadoras partían con respecto a otras naciones. Sólo se podía trabajar, confiar en el trabajo de los grandes entrenadores que había a lo largo de toda España y esperar a que la actividad alcanzase velocidad de crucero.

## 2006, España entra en competiciones oficiales

El primer torneo oficial del equipo nacional fue en Porto Torres, Italia, sede en la que se disputó los primeros campeonatos de la Unión Europea. Había 13 pesos en competición. Laura Pérez, en -50 kgs, cayó en el segundo asalto contra la turca Yavuz. Susana Torres, en -57 kgs, también perdió en el segundo asalto contra otra turca, Gonza Yilmaz. María De la Guía, en -60 kgs, perdió en el primer asalto contra la suiza Sandra Brugger y Silvia León, ya en -63 kgs, perdió en el segundo asalto contra la irlandesa Alanna Murphy.

No fue, desde luego, el mejor de los resultados pero el equipo, como decimos, era nuevo y le faltaba experiencia. Por dar un dato, significativo, en ese mismo torneo también cayeron a las primeras de cambio Nicola Adams, con el tiempo doble campeona Olímpica, y la todopoderosa Katie Taylor, también sin mucha experiencia en aquel entonces.

El paso dado era importante. España iba conformando un equipo

y, como demostró aquel año, era capaz de salir a competir a nivel internacional. En aquel torneo participó la balear Susana Torres que, sin ir más lejos, fue la primera boxeadora en estar concentrada con el equipo nacional en el CAR de Madrid. Estaba ella sola. Manolo Pombo la bautizó como “Panterita” y ella, estando sola, echaba en falta más compañía, pero, sobre todo, competir. Supo desde el primer momento que una boxeadora se hacía boxeando.

2006 también fue el año en el que España se presentó a unos campeonatos de Europa. Eran los quintos que se disputaban, aunque antes de esta denominación ya existieron 2 torneos continentales bajo la denominación de Copa Europea.

Más tarde que otros países, sí, pero España pudo presentarse a esta gran cita que se celebró en Varsovia, Polonia, del 4 al 10 de septiembre del año 2006. María De la Guía, en -60 kgs, cayó en primera ronda contra la rumana Florina Popa al igual que Susana Torres que, en -57 kgs, perdió contra la húngara Szuknai. Ese día fue histórico ya que Silvia León, en -63 kgs, consiguió la primera victoria de una boxeadora española en una competición internacional tras vencer, en el primer asalto, a la islandesa Arndis Sigursteinsdottir.

Silvia se clasificó para cuartos de final sabiendo que, con una victoria más, conseguiría medalla. Para esa ronda también estaba clasificada Beatriz Bejarano, en -54 kgs, por cuestiones de sorteo.

Llegó el día de los cruces en los cuartos de final y, por desgracia, ni Silvia ni Beatriz pudieron conseguir la victoria. La noruega

Kari Jensen venció a Bejarano en un asalto y, poco después, Silvia León cayó en el segundo asalto contra una danesa, Vinni Skovgaard. Hemos de decir que, finalmente, las boxeadoras que eliminaron a las nuestras en ese ronda se acabaron colgando la medalla de Oro en el torneo. Casi nada. Nuestra primera participación en la máxima competición continental y dos quintos puestos.

Por cierto, en este torneo empezó a mostrarse absolutamente intratable Katie Taylor. La irlandesa se llevó su segunda medalla de Oro en -60 kgs en unos europeos. Acabaría consiguiendo 6 Oros continentales.

## 2007 y el europeo de Vejle, Dinamarca

El equipo nacional siguió buscando acaparar más experiencia y, también, incorporar a nuevas boxeadoras que pudiesen sumarse al equipo. Ese año, dentro del calendario, las competiciones internacionales a disputar fueron nuevamente de ámbito europeo. Eso sí, finalmente se optó por acudir sólo al europeo y no participar en el campeonato de la Unión Europea.

España acudió a Vejle, Dinamarca, para participar por segunda vez en unos europeos. Se disputaron del 15 al 20 de octubre y el equipo acudió con Irene Gordo, María De la Guía y Susana Torres.

Cada vez había más talento y más participantes. Se podía observar cómo algunas naciones, merced a una buena inversión, podían disponer de una perfecta planificación deportiva que les permitía, y era un lujo, presentar equipos competitivos en todos los pesos. El nivel iba en aumento. En los primeros torneos, sobre todo en el primer mundial celebrado en Scranton en 2001, el boxeo femenino era muy mecánico, de mucha fortaleza, pero

estaba evolucionando hacia un boxeo técnico y de habilidad. La actividad era clave, seguía faltando movimiento en España.

Irene Gordo cayó en primera ronda, en -52 kgs, contra la turca Ayse Tas con una puntuación adversa 10-1. Susana Torres, en -57 kgs, perdió en el tercer asalto contra la húngara Szuknai, que ya la había vencido en los anteriores europeos de Porto Torres.

María De la Guía entró en competición en cuartos de final en -60 kgs. Nuevamente el boxeo español estaba a una victoria de una medalla en un europeo, pero, por desgracia, la rival contra la que la española se iba a jugar la gloria era Katie Taylor. La irlandesa, como a lo largo de su carrera, estuvo tremenda y venció a María en un asalto.

Pese al crecimiento de otros países Rusia, una vez más, dominó el medallero. La factoría del este de Europa había puesto la velocidad de crucero y, por esas fechas, se tenía la decepción de tener que esperar a Londres para ver al boxeo femenino en unos Juegos Olímpicos. España, a base de talento, trataba de luchar contra naciones que ya eran gigantes.



## 2008, el equipo se sigue renovando

La competición oficial a la que acudió el equipo femenino español fue a los campeonatos de la Unión Europea que se celebraron en Liverpool, Inglaterra, del 4 al 8 de agosto. Era la tercera edición y la segunda con representación española. No hubo europeo y el mundial, que iba por su quinta edición y que se iba a celebrar en China, siguió sin contar con presencia de boxeadoras españolas.

España acudió con tres nuevas boxeadoras, Zuriñe Celaya, Marta Sagrado y María del Mar Rodríguez. También acudió Irene Gordo, presente en el europeo absoluto del año anterior. Rusia, gran dominadora, no podía participar en este torneo y Turquía quería demostrar su tremendo arsenal. Inglaterra iba sacando talento y quería brillar en casa mientras que Rumanía, siempre con buenos resultados, mantenía su bloque.

Zuriñe Celaya cayó en ronda preliminar, en -54 kgs, contra la griega Evginia Tasidou por 10-3. Irene Gordo entró directamente en cuartos de final y cayó contra la francesa Saliha Ouchen, que

acabaría llevándose el Oro, por 7-3. María del Mar Rodríguez, por su parte, también cayó en cuartos de final por 7-2 contra la francesa Cindy Orain que sacó Plata tras perder en la final de -60 kgs contra Katie Taylor. Marta Sagrado, en -57 kgs, perdió 5-0 contra la turca Nahegan Gul.

El equipo era cada vez más competitivo. Se entendía que, con el tiempo, se podrían obtener buenos resultados en este tipo de torneos. La clase media estaba cada vez mas cerca y, en función de los sorteos, cualquier cosa era posible, pero, llegados a ese año, preocupaba la posible brecha que se podía abrir con naciones que disponían de mejores estructuras. 2008 fue también el año en el que se empezaron a disputar los campeonatos de España femeninos. Guardamar del Segura tuvo pocas boxeadoras, pero se esperaba que fuese creciendo con el paso de los años.

## 2009, el año de nuestras primeras medallas

El equipo nacional seguía incorporando nuevas integrantes a sus filas. Ese año, nuevamente, se acudió tanto a los campeonatos de la Unión Europea como al Europeo. Se vivió un gran año.

Pazardzhik, Bulgaria, fue la sede de los cuartos campeonatos de la Unión Europea que se disputaron del 24 al 28 de junio. España acudió con Zuriñe Celaya, Irene Gordo, Marta Sagrado y Tamara García. Por cuestiones del sorteo Tamara entró en semifinales y España, por fin, se había garantizado su primera medalla oficial.

El resto entraron en la ronda de cuartos de final. Zuriñe Celaya, en -51 kgs, cayó contra la búlgara Greta Georgieva por 9-1. Poco después, en -54 kgs, Irene Gordo venció a la griega Evgenia Tasidou por 8-3 y garantizó la segunda medalla para España, además vengó la derrota sufrida el año anterior de Zuriñe Celaya a manos de la helena. Marta Sagrado, en -57 kgs, no pudo sumarse a la fiesta y perdió 7-0 contra la italiana, y posterior Plata en el torneo, Marzia Davide.

La jornada de semifinales iba a ser una gran fiesta. España, con sus dos primeras medallas, lo daba todo por bueno y empezaba a pensar en que era posible clasificar a ambas boxeadoras para la final. ¿Por qué no? Empezó Irene Gordo, que se enfrentaba a la italiana Giada Landi. La madrileña, repleta de moral, disputó un gran combate en el que la maquineta, por momentos, parecía no funcionar. El duelo estaba igualado. Al final, alegría, Irene había conseguido la victoria por 4-3 y estaría en la lucha por la medalla de Oro. Su emoción se contagió a toda la delegación española.

A continuación le tocó el turno a Tamara García, que entraba en competición en -69 kgs con el metal asegurado. Aún así, Tamara quería más. Iba a buscar la final midiéndose a la turca Gunnar Gelcek. El duelo fue también muy igualado y hasta el último instante podía pasar cualquier cosa. Finalmente, también por 4-3, Tamara consiguió la victoria y también estaría en la jornada de las finales. Estaba siendo un gran torneo para el boxeo femenino español.

Había nervios, claro, pero también muchas ganas de que arrancasen las finales. Irene puso lo que tenía, pero acabó cayendo 14-0 contra la polaca Karolina Michalczuk. Tamara García, por su parte, cedió 15-2 contra la emergente boxeadora británica Savannah Marshall que a día de hoy, sin ir más lejos, es campeona del mundo profesional.

Nuestras boxeadoras consiguieron 2 medallas de Plata, demostrando que había talento. La irrupción de jóvenes boxeadoras demostró que muchos países, además de inversión, tenían un perfecto sistema de trabajo desde la base que ya estaba dando

resultados. Inglaterra y Francia dominaron el medallero.

El Europeo se celebró en Mykolaiv, Ucrania, del 15 al 20 de septiembre de 2009. España acudió con Irene Gordo, Yasmina Musa, Marta Sagrado y Tamara García. Rusia quería seguir dominando y Ucrania, como país anfitrión, quería mostrar su crecimiento.

Irene Gordo, en -51 kgs, cayó en primera ronda contra la turca Sumeyra Kaya-Yazici en un ajustado 7-6. Yasmina Musa, en -54 kgs, perdió contra la búlgara Stoyka Petrova por 12-2. Marta Sagrado, en -57 kgs, fue eliminada por la danesa Diana Nadim por 18-5. Sólo quedaba en liza Tamara García que, en -69 kgs, venció en el cuarto asalto a la checa Martina Jindrova.

Una vez más España, con una boxeadora, estaba a una victoria de subir un escalón y conseguir medalla en unos europeos. Tamara se enfrentó en cuartos de final a la francesa Gihade Lagmiri, contra la que perdió 10-1. Rusia acabó dominando el medallero final.

## 2010, España acude a su primer campeonato del Mundo

El equipo nacional decidió, por primera vez en su historia, acudir a los mundiales que iban a vivir su sexta edición. Se disputarían en Bridgetown, Barbados, del 9 al 18 de septiembre.

Antes de esa cita la selección española femenina acudió a Keszthely, Hungría, para participar en los campeonatos de la Unión Europea. El equipo seguía creciendo e incorporando nuevos talentos. El torneo se celebró del 4 al 7 de agosto.

Yasmina Musa, en -51 kgs, cayó en primera ronda frente a la turca Sumeyra Kaya-Yazici por 9-0. Irene Gordo, en -54 kgs, tampoco pasó de la ronda inicial cayendo ajustadamente 2-1 contra la francesa Lorna Weaver. Jennifer Miranda, por su parte, perdió en -60 kgs contra la irlandesa Katie Taylor por 8-0. Tamara García, en -75 kgs, también dijo adiós a la primera al decantar los jueces la pelea en favor de su rival, la búlgara Desislava Lazarova.

La única que consiguió llegar a cuartos de final, por sorteo, fue Zuriñe Celaya en -48 kgs. La alavesa debía buscar su pase a semifinales midiéndose a la alemana Sarah Bormann. En el segundo asalto Bormann se lesionó y la victoria, por lo tanto, fue para la española que de esta manera aseguró la tercera medalla del equipo en competición internacional. La pena fue que Zuriñe no pudo presentarse a disputar la semifinal con la italiana Valeria Cabrese que, finalmente, acabó llevándose la medalla de Oro. Turquía dominó el medallero.

El equipo nacional viajó un mes después a Bridgetown para estrenarse en unos mundiales. Cada vez había una mayor presencia de países y España acudió a la cita con Yasmina Musa, Irene Gordo, Jennifer Miranda, Zuriñe Celaya y Tamara García. La competición constaba de 10 categorías de peso y las categorías con mayor participación fueron las de -51 y -60 kgs, donde fue necesario hacer una ronda preliminar para componer definitivamente el cuadro en la ronda de 1/16 de final.

Yasmina Musa, en -51 kgs, cayó derrotada 10-0 contra Eu-Na Jang, representante de Corea del Sur. Irene Gordo, en -54 kgs, también cayó en su primer combate por 9-3 contra la brasileña Cleila Costa y Jennifer Miranda, en -60 kgs, perdió ajustadamente 13-11 contra la noruega Ingrid Egner.

Por cuestiones del sorteo Tamara García y Zuriñe Celaya entraron en competición en la ronda de 1/8 de final. Se buscaba la primera victoria de nuestra historia en un mundial. La primera en boxear fue Zuriñe, en -48 kgs, cayendo derrotada 9-1 contra la húngara Katalin Ancsin. Posteriormente llegó el turno de Tamara García, la española de Quilmes, que hizo historia y

venció, en -75 kgs, a la bielorrusa Viktoria Kebikova por 15-6. Ya estaba en 1/4 de final, a una victoria de la medalla.

Tamara, desgraciadamente, no pudo presentarse al combate al no pasar la revisión médica. Spencer, por su parte, acabó llevándose la medalla de Oro. Fue la última medalla de Oro para Spencer, la tercera, a la que también había que sumar un Bronce. Era una de las grandes favoritas para conseguir el Oro en los Juegos Olímpicos de Londres 2012, pero perdió en primera ronda contra la china Li Jinzi. Un drama nacional.

España, por lo tanto, cerró con una victoria su primera presencia en el campeonato mundial de 2010. Un buen punto de partida. Rusia fue el país que más Oros consiguió, 2, y se pudo contemplar como cada vez salían boxeadoras más jóvenes que, cuestiones del deporte, iban superando paulatinamente a las boxeadoras que llevaban años mandando.



## 2011, España buscaba consolidarse a nivel europeo

Ese año el equipo nacional participó en los campeonatos de la Unión Europea y también en el europeo. España iba manteniendo una base y, a partir de ahí, observaba y captaba el talento según se detectaba en los campeonatos de España.

La sexta edición de los campeonatos de la Unión Europea se celebró en Katowice, Polonia, del 31 de mayo al 4 de junio. España acudió con Yasmina Musa, Mary Romero, Jennifer Miranda, Tamara García y Esther Rafi. Turquía había dominado en la anterior edición, pero Polonia, con su condición de local, estaba haciendo una fuerte apuesta con deportistas muy jóvenes.

El torneo arrancó bien gracias a la victoria de Yasmina Musa, en -51 kgs, sobre la eslovena Mateja Rajteric por 13-5. Mary Romero, por su parte, cayó en -57 kgs contra la inglesa Charley Davison por 14-11 realizando un meritorio combate. Jennifer Miranda, en -60 kgs, venció a la griega Eleni Platana por 14-3 y también alcanzó la ronda de 1/4 de final. Eliminatoria a la que

también llegó Tamara García, en -75 kgs, venciendo 16-11 a la irlandesa Sinead Kavanagh.

España, por lo tanto, tenía a 4 boxeadoras a un paso de la medalla ya que Esther Rafi, por cuestiones del sorteo, entró en competición en cuartos de final. Se quería mantener la racha de conseguir medalla en estos campeonatos.

Yasmina Musa cayó eliminada, de forma injusta, contra la húngara Katalin Ancsin tras empatar a 12 y decantar la pelea los jueces a favor de la magiar. Esther Rafi, en -54 kgs, cedió 24-13 ante la francesa Delphine Mancini. Jennifer Miranda perdió 19-9 contra la inglesa Chantelle Cameron. Tamara García, por su parte, tampoco pudo meterse en medallas tras perder 34-12 contra la local Lidia Fidura.

No se consiguió medalla, pero el equipo español estaba dando pasos adelante y se empezaban a ganar combates oficiales contra otras naciones europeas. Aquel torneo fue sorprendente ya que Polonia, país anfitrión, metió a todas sus boxeadoras en la gran final. Algo nunca antes visto. De las 10 categorías de peso conquistaron 4 Oros y 6 Platas. Dominaron el medallero, obviamente.

La octava edición de los campeonatos de Europa se celebró en Rotterdam, Holanda, del 17 al 22 de octubre. España acudió a la cita con Yasmina Musa, Marta Brañas, Jennifer Miranda y Tamara García. El nivel era cada vez más alto y todo el mundo prestó atención a 3 categorías; -51, -60 y -75 kgs. Iban a ser los 3 pesos Olímpicos en Londres 2012 y se pensó que Europa iba a ser la dominadora de esos Juegos.

Yasmina Musa cayó en primera ronda, en -51 kgs, contra la ucraniana Tatyana Kob por 10-6. Kob era la vigente campeona de Europa y había conseguido un Bronce en el mundial de 2010. El resto de nuestras boxeadoras entraron en ronda de 1/8 de final por cuestiones de sorteo. Marta Brañas, en -54 kgs, perdió 21-10 contra la alemana Elena Walendzik, que había sido Bronce en el torneo de la Unión Europea de Liverpool 2008. Jennifer Miranda, en -60 kgs, cayó 20-6 frente a la sueca Helena Falk, que en ese torneo consiguió el Bronce. Tamara García, por su parte, también cayó eliminada tras ceder 15-10 en su duelo contra la polaca Lidia Fidura, misma boxeadora que le había vencido meses atrás en el campeonato de la Unión Europea.

No fue, por lo tanto, el mejor torneo de nuestras boxeadoras pero el nivel, como se pudo ver, seguía en aumento y nuestras deportistas, para igualar a las potencias continentales, necesitaban de más actividad. Rusia, con 4 Oros, volvió a situarse en lo más alto del medallero.

## 2012, el sueño de ser Olímpicas

El año arrancó con el sueño de poder estar en Londres 2012. Era un sueño, una reivindicación. El boxeo femenino, por fin, iba a entrar en unos Juegos tras la efímera presencia, como deporte de exhibición, en la cita Olímpica de San Luís 1904.

Ese año no iba a tener lugar ningún torneo de ámbito europeo y las opciones para ir a Londres, el gran objetivo, pasaban por el mundial que se iba a celebrar en Qinhuangdao, China, del 11 al 19 de mayo. Marta Brañas, Jennifer Miranda y Tamara García iban a ser las que luchasen por ese sueño en los 3 pesos en los que habría competición (-51, -60 y -75 kgs). Sólo acudirían 12 boxeadoras en cada división. Era un gran paso adelante, pero lo cierto es que irían a Londres 250 boxeadores y sólo 36 boxeadoras.

En enero se concentraron en México. Los planes pasaban por ir al Strandja, Bulgaria, hacer los campeonatos de España e ir con todo al mundial de China. España, finalmente, acudió a este torneo con Marta Brañas, Jennifer Miranda y Judith Barbosa.

## 2013, inicio de un nuevo ciclo

El año después de los Juegos de Londres sirvió, sobre todo, para poder rearmarse pensando ya en Río 2016. Cada vez iban saliendo más boxeadoras jóvenes y el equipo, a lo largo de este año, incorporó nuevas caras.

El torneo oficial que se disputó ese año fueron los campeonatos de la Unión Europea que se celebraron en Keszthely, Hungría, del 1 al 7 de julio. Como novedad, además de la categoría Élite, se disputaron también las categorías Joven y Junior. España acudió con Marta Brañas y Miriam Gutiérrez.

Para muchos países este torneo servía para probar a su cantera, ya en categoría Élite y con ganas de mostrar su valía. Para otras, este torneo servía para olvidar los malos resultados cosechados en la cita Olímpica y otras, como Katie Taylor, estaban en lo más alto y no se perdían ningún torneo dada su idílica relación con las medallas de Oro.

Marta Brañas, en -51 kgs, cayó eliminada a manos de la finlan-

desa Salla-Mari Hannonen en primera ronda. Miriam Gutiérrez, por su parte, consiguió vencer por decisión dividida a la lituana Vaida Valskyte y se metió en 1/4 de final en -64 kgs. Buen inicio en competición oficial para la torrejonera que, por supuesto, sabía que una nueva victoria le garantizaría medalla. No pudo conseguirlo ya que la danesa Camilla Skov Jensen le derrotó a los puntos, por decisión dividida, en un combate que podía haber caído de cualquier lado.

Inglaterra dominó el medallero de este campeonato. Lo hizo con nada menos que 3 Oros, conseguidos por Nicola Adams, Lisa Whiteside y Savannah Marshall. El torneo tuvo tanto nivel que estuvieron presentes 2 campeonas Olímpicas de la talla de Nicola y Katie Taylor. España seguía necesitando algo más para conseguir entrar y consolidarse en la élite europea. No se volvería a disputar un Campeonato de la Unión Europea hasta 2017.

## 2014, nuevamente a las puertas de una medalla europea

El año sirvió para que el equipo español siguiese creciendo. Se incorporaron nuevas boxeadoras y, con mucho trabajo, se buscó que tuviesen la máxima actividad posible. Todavía se estaba lejos de otras naciones de nuestro entorno, pero se tenía la percepción de que la selección nacional seguía teniendo un enorme margen de mejora.

Ese año se participó en el campeonato de Europa, que se celebró en Bucarest, Rumanía, del 31 de mayo al 7 de junio. También se acudió, por segunda vez en nuestra historia, al campeonato mundial de Jeju, Corea del Sur, que se organizó del 16 al 24 de noviembre.

España acudió al europeo con Miriam Gutiérrez, Eva Naranjo, Cristina Gómez, Lara García y Jennifer Miranda. La primera en entrar en competición fue Miriam Gutiérrez, en -64 kgs, midiéndose en ronda preliminar a la francesa Wendy Couvercelle. Miriam cayó derrotada por decisión unánime.

Eva Naranjo, ya en 1/8 de final y en -51 kgs, cayó derrotada contra la búlgara Stoyka Krasteva por decisión unánime. Ese fue el primero de los 2 europeos que ganó Krasteva, Oro en Tokio 2020. Cristina Gómez, en -54 kgs, venció a la húngara Bettina Kiss por decisión unánime. Lara García, en -57 kgs, consiguió vencer por decisión unánime a la serbia Bojana Ranic. Jennifer Miranda, en -60 kgs, perdió por decisión dividida contra la búlgara Denitsa Eliseyeva.

Por lo tanto teníamos a dos debutantes, Cristina Gómez y Lara García, a una victoria de garantizar la primera medalla de España en unos europeos. Cristina Gómez acabó cediendo a los puntos, por decisión unánime, contra la francesa Marine Rostand y Lara García, por su parte, tampoco se metió en semifinales tras ser eliminada por la rusa Zinaida Dobrynina, que se acabaría llevando a casa la medalla de Oro.

Se empezaban a ganar combates en grandes torneos y la consolidación, o el termómetro, se comprobaría en el campeonato del Mundo. A esa cita acudieron Jennifer Miranda, Miriam Gutiérrez y Tamara García.

Abrió la competición española Jennifer Miranda, en -60 kgs, consiguiendo vencer a la nepalí Saraswati gana por decisión unánime para meterse en 1/8 de final. Miriam Gutiérrez, por su parte, cayó por decisión unánime contra la turca Gulsum Tatar en -64 kgs.

España tenía 2 boxeadoras en octavos de final. Jennifer Miranda no pudo superar a la china Yin Junhua y cayó a los puntos. Junhua consiguió el Bronce en este mundial y conseguiría la



Plata Olímpica en Río 2016, Tamara García, por cuestiones de sorteo, debutó en esta ronda siendo eliminada por la china Dou Dan en -69 kgs. Dan, en el futuro, consiguió 2 medallas de Oro en campeonatos mundiales.

Rusia dominó el medallero con 3 Oros, pero el espectáculo lo pusieron Claressa Shields, Katie Taylor y Marlen Esparza. También brilló la inglesa Sandy Ryan, Plata en -64 kgs. Cada vez había más talento y España seguía luchando por avanzar y ganarse su sitio.

## 2015, sin europeo ni mundial y pensando en Río 2016

El equipo nacional, a lo largo del año, estuvo buscando actividad de cara al crecimiento deportivo y, sobre todo, buscando consolidar las opciones que se tenían de cara al asalto a unos nuevos Juegos.

De cara a la clasificación Olímpica se volvieron a sentar las bases y, viendo el sistema de clasificación, se entendió que era difícil, pero no imposible. El campeonato mundial del siguiente año, 2016, daría plaza directa a las medallistas- También se conoció que habría Preolímpicos continentales y que, en el caso de Europa, el boleto lo tendrían las que alcanzasen la final.

El boxeo femenino, al igual que en Londres, tendría 3 categorías de peso. -51 kgs, -60 kgs y -75 kgs. 12 clasificadas por peso, es decir, 36 afortunadas. 2016 iba a ser el año de la verdad para muchas integrantes de la selección nacional que tenían marcado en rojo este ciclo.

## 2016, la primera Olímpica española deberá esperar

Año de la verdad. Todo el equipo pensaba, única y exclusivamente, en los Juegos Olímpicos de Río. Ese año también habría europeo, pero en el mes de noviembre, por lo quedó apartado hasta que acabase la carrera por la clasificación Olímpica.

El primer torneo, con 2 plazas en juego, iba a ser el clasificatorio europeo a disputar en Samsun, Turquía, del 9 al 17 de abril. España acudió con Jennifer Miranda y Miriam Gutiérrez.

El sorteo provocó que ambas boxeadoras entrasen en ronda de 1/8 de final. No era sencillo, la verdad. Ambas tenían que llegar a la gran final y había muchísimo nivel en el torneo. Jennifer Miranda cayó eliminada, por decisión unánime, contra la sueca Agnes Alexiusson en -60 kgs. Poco después Miriam, en -75 kgs, fue derrotada en una ajustadísima decisión dividida por la húngara Petra Szatmari. Quedaba la opción del mundial con 4 billetes en juego. Katie Taylor, eliminada en semifinales, ya no dominaba como antaño y también quedó pendiente de conseguir

su pasaporte para Río 2016. El nivel era cada vez mayor.

El campeonato del Mundo se celebró en Astana, Kazajistán, del 19 al 27 de mayo. Había mucha ansiedad. Las boxeadoras ya clasificadas acudieron al torneo, como es natural, ya que un mundial también es especial pese a que en algunos países, con asignaturas pendientes de clasificación, opinaban que la clave estaría en que el sorteo fuese propicio. La meta era, como mínimo, llegar a semifinales.

España acudió a esta cita con Lara García, Tamara García y Miriam Gutiérrez. Jennifer Miranda se había lesionado la rodilla y Miriam, que semanas antes había competido en -75 kgs, tuvo que bajar hasta -60 kgs en tiempo récord.

El sorteo quiso que las boxeadoras españolas entrasen en ronda de 1/16 de final. Lara García cayó a los puntos, por decisión unánime, contra la polaca Sandra Drabik en -51 kgs. Miriam Gutiérrez, exhausta por dar el peso, cayó por decisión unánime contra la suiza Sandra Brugger y Tamara García, en -75 kgs, tampoco pudo vencer a la sueca Anna Laurell.

España, una vez más, se quedó sin conseguir tener a su primera boxeadora Olímpica. El reto era complicado pero aquella generación, que tanto había trabajado, mereció mejor suerte cuando llegó el momento de la verdad.

En los Juegos Olímpicos de Río 2016 Nicola Adams, en -51 kgs, reeditó su Oro de Londres. Claressa Shields hizo lo mismo en -75 kgs. En -60 kgs Katie Taylor, fuera de las medallas, pensó en saltar al campo profesional cuando vio a la francesa Estelle

Mosselly colgarse la medalla de Oro.

Por cierto, España decidió no acudir al campeonato de Europa que se celebró en Sofía, Bulgaria.

## 2017, año de transición

Felipe Martínez llegó a la presidencia de la Federación Española de Boxeo y lo hizo con nuevas ideas. Trazó junto con el seleccionador nacional, Rafa Lozano, una ruta que supusiese un cambio deportivo a medio plazo, es decir, pensando en alcanzar la plenitud en los Juegos Olímpicos de París 2024.

Para alcanzar ese objetivo la clave iba a estar en organizar un equipo joven, darle actividad y que pudiesen tener la experiencia necesaria para llegar a ser Olímpicas. También se diseñó un plan, de seguimiento y captación, pensando en las más jóvenes que despuntaban. Querían tener un equipo potente en categorías inferiores y que se acostumbrasen, desde bien jóvenes, a enfrentarse y ganar a las naciones europeas de nuestro entorno consideradas como potencias.

No iba a ser un plan sencillo de ejecutar, pero la apuesta iba a ser apostar por las más jóvenes. No hay que olvidar que estas decisiones, con la mano en el corazón, son duras y difíciles si se piensa en las que ya estaban en el equipo, pero, a la hora de la

verdad, es el seleccionador el que toma la decisión y es el tiempo el que dice si acertó o se equivocó.

## 2018, un nuevo equipo entra en acción

Con varias caras nuevas, mucha juventud e ilusión arrancó un nuevo ciclo para el equipo español. Ese año iba a haber europeo en Sofía, Bulgaria, del 5 al 12 de junio. También había mundial en Nueva Delhi, India, del 15 al 24 de noviembre de 2018.

Eran citas exigentes, pero había que ir rodando a las muchas caras nuevas que habían llegado al equipo. España llevó al europeo a Laura Fuertes, Andrea Lasheras, Melissa Tudge, Lara García y Patricia Martín Cabrera. Todas entraron en ronda de 1/8 de final.

Laura Fuertes, en -48 kgs, venció por decisión unánime a la checa Jana Prokesova y se metió en 1/4 de final. Buen inicio. Andrea Lasheras, en -51 kgs, cayó por decisión unánime contra la bielorrusa Yana Burim. Lara García, en -54 kgs, perdió a los puntos contra la italiana Giulia De Laurenti. Melissa Tudge, en -60 kgs, corrió igual suerte contra la moldava Cristina Cravnenco al igual que Lucía Blázquez, en -64 kgs, también derrotada a los puntos frente a la danesa Yvonne Rasmussen. Patricia Martín,



en -75 kgs, perdió en el primer asalto contra Ionela Nane, de Rumanía.

Tras esta jornada sólo quedaba en liza Laura Fuertes. La asturiana se jugó entrar en medallas contra una púgil local, Sevda Asenova, que acabó llevándose la victoria a los puntos, por decisión dividida, para dejar nuevamente a España a las puertas de su primera medalla en un europeo. Rusia y Bulgaria encabezaron el medallero final con 3 Oros.

Quedaba el mundial. Iberdrola había entrado a patrocinar al boxeo femenino, al igual que otras muchas modalidades deportivas. Fue un apoyo clave ya que, gracias a esa confianza, los planes diseñados para dar actividad al nuevo equipo y formar a las categorías inferiores se pudieron llevar a cabo. Los éxitos de hoy, y sobre todo de mañana, serán en gran parte a ese apoyo recibido en un momento clave.

España acudió al mundial de Nueva Delhi con Laura Fuertes, Andrea Lasheras, Melissa Tudge y Lucía Blázquez. No fue un buen torneo para nuestra selección ya que todas perdieron en su primer combate. Era difícil. Muchas naciones llevaban generaciones formando a sus nuevos talentos y España, en esos momentos, necesitaba de paciencia y de convicción.

## 2019, España organiza en casa el europeo



El año fue toda una declaración de intenciones. Felipe Martínez, presidente de la Federación Española de Boxeo, quiso dejar claro a nivel continental que España, por un lado, tenía poder organizativo y luego, lo más importante, que apostaba ciegamente por el boxeo femenino y su nueva generación de boxeadoras.

Por ese motivo, tras meditarlo mucho, Martínez decidió mover ficha y consiguió que el campeonato de Europa de ese año fuese en nuestro país y la sede elegida, cumpliendo con los requisitos del máximo organismo europeo -EUBC-, fue Alcobendas.



No fue tarea sencilla. España sólo organizó una vez un europeo, en 1971, y desde la llegada del nuevo presidente se quiso mostrar una nueva imagen. Más activa. El año anterior, 2018, Valladolid acogió el torneo de la Unión Europea masculina y se quiso demostrar que el compromiso de nuestro país con el boxeo iba en serio.

Con el apoyo de Iberdrola todo era más fácil, pero Felipe Martínez echó en falta más apoyo. Aún así, el europeo se llevaría a cabo del 24 al 31 de agosto. Había ilusión, un gran equipo y muchas ganas de refrendar a las boxeadoras españolas que iban a ser las protagonistas.

La presentación del torneo fue en la sede de LaLiga. Todos los medios de comunicación nacionales prestaron atención al torneo y llegado el gran día, en la ceremonia de inauguración, se acogió con cariño las felicitaciones de todas las delegaciones. El boxeo a ese nivel, por fin, demostró que podía hacerse de manera eficiente más allá de la tradición de los países del este de Europa.

Al torneo España acudió con Laura Fuertes, Eva Díez, Lara García, Jennifer Fernández, Melissa Tudge y Patricia Martín Cabrera. El Pabellón B de Alcobendas, escenario en el que María Jesús Rosa se había proclamado campeona mundial, fue donde transcurrió la competición.





Abrió la competición la asturiana Laura Fuertes, en -48 kgs, y se clasificó para 1/4 de final de manera brillante venciendo a los puntos, por decisión unánime, a la húngara Szilvia Toth. Melissa Tudge, en -60 kgs, cayó en el segundo asalto frente a la inglesa Paige Murney. Lara García, en -54 kgs, perdió por decisión dividida contra la francesa Caroline Cruveillier. Eva Díez, en -51 kgs, realizó uno de los mejores combates de su vida venciendo a los puntos, por decisión unánime, a la danesa Amalie Manich. Patricia Martín Cabrera, en -69 kgs, perdió por decisión unánime contra la galesa Rosie Eccles y Jennifer Fernández, en -57 kgs, venció en el segundo asalto a la rumana Ezster Torok.











El balance era bastante positivo. España había clasificado a 3 boxeadoras a la ronda de cuartos de final. Si alguna de las 3 vencía su siguiente combate se conseguiría, al fin, la primera

medalla europea de nuestra historia.

Laura Fuertes se enfrentó a la ucraniana Anna Okhota, medalla de Plata en el último mundial y cabeza de serie número 1 del torneo. El combate fue muy intenso y la asturiana, por momentos, transmitió una gran sensación de madurez en su boxeo. No fue suficiente. Cayó a los puntos, por decisión dividida, ante el estupor general.

Tampoco tuvo suerte Eva Díez. La catalana se enfrentó a Buse Naz Çakiroglu, Plata en el último europeo, que estaba llamada a ser una referente mundial. Eva boxeó sin complejos, sobre todo en el primer asalto, pero la victoria cayó del lado de la turca por decisión unánime. Çakiroglu acabó ganando el Oro además de ser nombrada mejor boxeadora del torneo. También se llevaría en el futuro sendas Platas tanto en el mundial como en los Juegos Olímpicos de Tokio 2020.

La última española en liza fue Jennifer Fernández, que acabó cayendo a los puntos, por decisión unánime, contra la boxeadora inglesa y futura medallista de Bronce Olímpica Karris Artingtal.

Fue una lástima quedarse sin medalla, pero el boxeo femenino español demostró que estaba en fase de crecimiento y que el objetivo final, París 2024, podía estar más cerca de seguir en esa línea.

Del 3 al 13 de octubre de ese año se disputó el mundial de Ulan Ude, Rusia. España no mandó a ninguna representante.



## 2020, la cantera brilla en la pandemia

El año, a pesar del COVID-19 y todo lo que supuso, fue bastante bueno para el boxeo femenino español. El objetivo era clasificarse para los Juegos Olímpicos de Tokio. En esta cita, por fin, iban a subir la presencia de las boxeadoras al aumentar de 3 a 5 las categorías de peso que se iban a disputar (-51, -57, -60, -69 y -75 kgs).

El nuevo cupo de clasificados totales iba a ser de 186 hombres y 100 mujeres, frente a los 250 hombres y 36 mujeres de los Juegos de Río 2016. Se decidió que las plazas Olímpicas se conseguirían en un torneo continental y, las no clasificadas, podrían optar a las últimas plazas que estarían en juego en un torneo de carácter mundial.

España preparó a su equipo y, tras un campeonato de España de clubes y tras muchas dudas, el seleccionador nacional, Rafa Lozano, lo dejó todo dispuesto para el torneo continental que se

disputaría en Londres, Inglaterra, del 14 al 24 de marzo. María González, Jennifer Fernández y Melissa Tudge pusieron rumbo al Preolímpico.

María González, en -51 kgs, venció claramente a los puntos, por decisión unánime, a la húngara Tamara Tarnoczy. Jennifer Fernández, en -57 kgs, no tuvo su mejor día y cayó a los puntos, por decisión dividida, con la turca Aycan Guldagi. La granadina todavía tendría opciones de conseguir su billete en el Preolímpico mundial.

María González, que estaba en un gran nivel, tuvo la mala suerte de cruzarse en su siguiente combate con la turca Buse Naz Çakiroglu, que acabó venciendo a los puntos a la española. María, al igual que Jennifer, tendría que esperar a la última oportunidad. El COVID-19 ya era una pandemia mundial y el torneo, así como todos los equipos, tuvieron que regresar a casa sabiendo que el torneo se reanudaría, tal y por donde se dejó, tan pronto como se pudiese. Melissa Tudge no pudo debutar.

Pocos, en aquel entonces, podían sospechar que el torneo se reanudaría ya en 2021. Y no en Londres, sino en París. Nadie se hubiese creído que los Juegos Olímpicos se iban a aplazar hasta 2021. Nadie sabía ni sospechaba nada.

Lo que sí se puede decir es que, pasados los meses, la actividad debía regresar. Y lo hizo. Las boxeadoras de las categorías inferiores del equipo nacional tenían campeonatos de Europa. En categoría Joven se iba a celebrar en Budva, Montenegro, del 14 al 22 de noviembre. España acudió con Carmen González, Zuleima del Pino González, Sara Romaña, Nerea Arroyo, Patricia

Soler y Clara Paraíso.

Se hizo historia sin empezar. Clara Paraíso, por cuestiones de sorteo, entró directamente en ronda de semifinales en +81 kgs y la primera medalla de nuestra historia ya estaba garantizada.

Carmen González, en -48 kgs, entró en competición venciendo por decisión unánime a la lituana Dija Bajalyte y se clasificó para semifinales. España ya tenía garantizada 2 medallas. Zuleima del Pino, en -51 kgs, cayó en el primer asalto con la polaca Alexas Kubicki en 1/4 de final. Sara Romaña, en -54 kgs, perdió en 1/4 de final con la checa Claudie Tothova. Nerea Arroyo, en -57 kgs, perdió en 1/4 de final con la bosnia Tara Bohatjuk. Patricia Soler, en -64 kgs, perdió en 1/4 de final con la armenia Lida Kocharyan.

Con las 2 medallas garantizadas se soñó con alcanzar una final de un europeo. Carmen González, en una gran exhibición, venció por decisión unánime a la armenia Gayane ter-Barseghyan y se clasificó para la gran final. Clara Paraíso, por su parte, cayó en semifinales perdiendo en el tercer asalto con la moldava Kozorez Daria.

Carmen entró en la historia de nuestro boxeo disputando la final del europeo Joven contra la rusa Diana Ermakova. Fue un duelo igualado, pero la victoria cayó del lado de Ermakova por decisión unánime. Carmen consiguió una Plata que sabía a Oro. El equipo regresó a casa con un botín de 2 medallas.

Todavía faltaba por disputarse el europeo Junior que, ese año, se iba a celebrar en Sofia, Bulgaria, del 25 de noviembre al 2 de diciembre. Laura Barceló, en -46 kgs, entró directamente

en semifinales por sorteo y allí, en esa ronda, venció a la local Lyuba Atanasova por decisión unánime y se plantó en la gran final. Buscó el primer Oro de nuestra historia, pero no pudo superar en la gran final a la rusa Renata Mingalimova. Una Plata de un tremendo valor.

Iratxe Vals Del Valle, en -50 kgs, se metió en semifinales tras vencer a los puntos, por decisión unánime, a la serbia Andjela Ilic. Ya en semifinales, en un combate de mucho mérito, estuvo cerca de vencer a la búlgara Rumyana Aleksandrova, que la venció por decisión dividida. Iratxe sumó un Bronce a nuestra historia.

Luna Mairena, en -52 kgs, cayó en semifinales con la rusa Vera Iurchenko y conquistó una medalla de Bronce que suponía la tercera de España en ese torneo. Fue increíble. En 3 semanas el boxeo femenino español había conseguido 5 medallas en los europeos Joven y Junior. Una gesta.

## 2021, clasificarse para Tokio fue imposible

Melissa Tudge fue la única opción femenina que tenía el boxeo español para ser Olímpico. Fue un golpe muy fuerte saber que, por culpa de la pandemia, no se celebraría el Preolímpico mundial y la canaria todavía estaba en competición del Preolímpico europeo.

La competición de boxeo se reanudó en París el 4 de junio de 2021. Melissa, en -60 kgs, estaba a 2 victorias de ser Olímpica. Entró en competición enfrentándose a la húngara Kata Pribojszki, con la que acabó perdiendo por decisión dividida.

El boxeo femenino español, cada vez más numeroso, sigue teniendo como meta estar presente en unos Juegos Olímpicos.